



MUSEO HISTÓRICO
CENTRO CULTURAL

ARTES EN CHILE Y SUS PREMIOS NACIONALES



ARTES EN CHILE Y SUS PREMIOS NACIONALES

Registro Propiedad Intelectual N°: 2024-A-10762

ISBN: 978-956-8047-18-4

Dirección de Educación, Doctrina e

Historia de Carabineros de Chile

General Juan Pablo Díaz Albornoz

Departamento Museo Histórico y Centro Cultural

Coronel Patricio Duguett Aroca

Edición General

Paola Garrido Bravo

Investigación

Alejandro Arroyo Ríos

Paola Garrido Bravo

Paulina Pinto Paganini

Carolina Rosales Rodríguez

Patricio Villanueva Aguilera

Diseño

Sandra de la Cruz Martínez

Fotografía

Escultura Federico Assler Premio Nacional de

Artes 2009, ubicada en la Escuela de Formación de

Carabineros “Alguacil Mayor Juan Gómez de Almagro”

Santiago de Chile, 2024



MUSEO HISTÓRICO
CENTRO CULTURAL

ARTES EN CHILE Y SUS PREMIOS NACIONALES

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

7

LITERATURA CHILENA, BREVE RECORRIDO POR SU EVOLUCIÓN

9

Naturalismo, Modernismo, Mundonovismo
Los Diez
La colonia tolstoyana
La lira popular
Generación de 1927, Superrrealista
Generación del 38 o 42 Neorrealista
Vanguardias literarias
 Creacionismo
 Runrunismo
 Subrealismo - Mandrágona
Generación de 1957 (1950) Irrealista
Generación del 72
Generación de 1987
Generación 2002
Premios Nacionales de Literatura

11
12
12
12
13
13
14
14
14
14
15
15
16
17

ARTES VISUALES EN CHILE, BREVE RECORRIDO POR SU EVOLUCIÓN

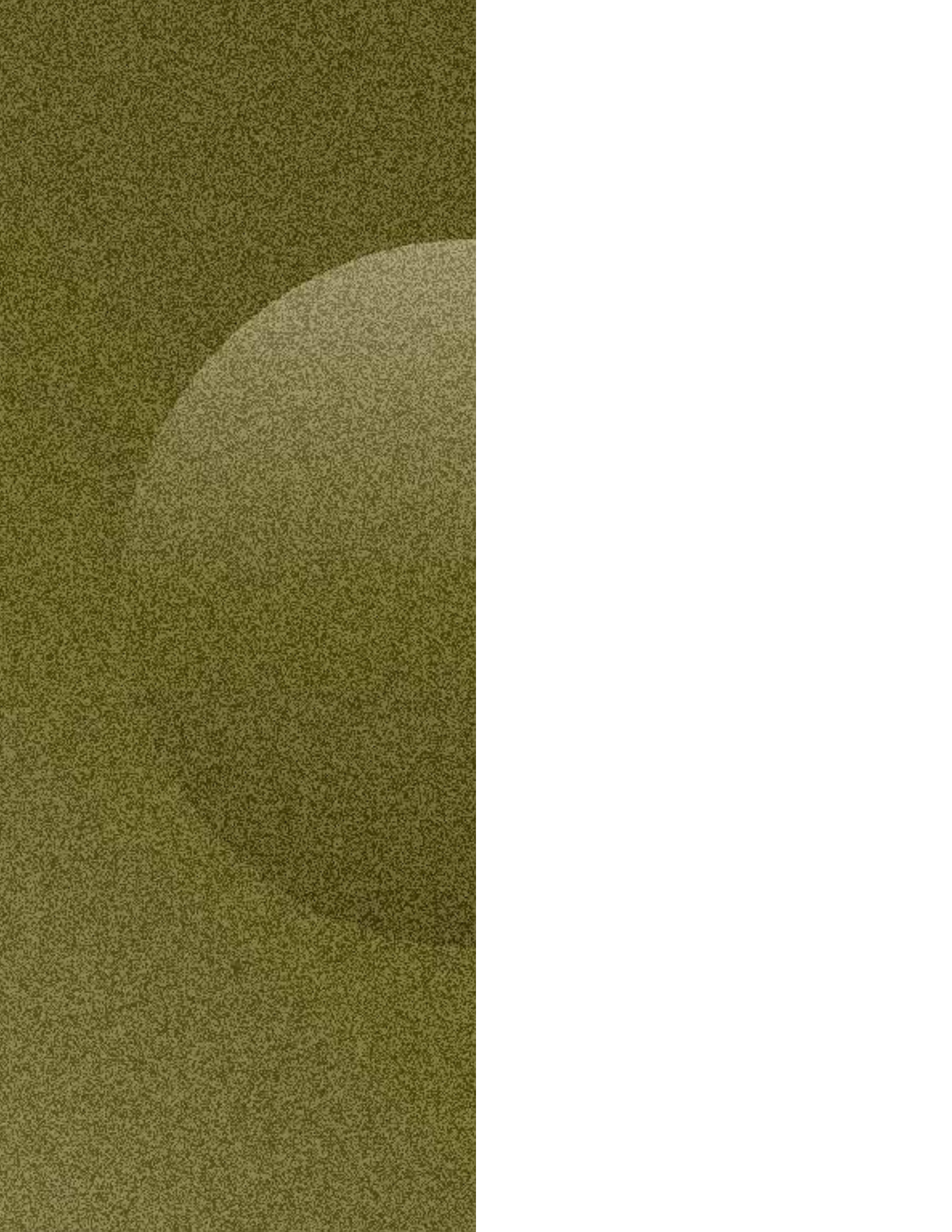
48

Generación del Trece 51
Grupo Montparnasse 52
Generación del Veintiocho 53
Generación del Cuarenta 53
Grupo Tanagra 54
Grupo Rectángulo 54
Taller 99 55
Grupo de los Cinco 56
Colectivo Acciones de Arte C.A.D.A. 56
Premios Nacionales de Artes Plásticas 58

EL TEATRO CHILENO, BREVE RECORRIDO POR SU EVOLUCIÓN	78
El teatro chileno durante el siglo XX	81
Época de oro del teatro chileno	81
Teatros Universitarios	82
Teatro Experimental de la Universidad de Chile	82
Teatro de Ensayo de la Universidad Católica	82
Teatro Experimental de la Universidad de Concepción	83
Teatro TEKNOS	83
Contexto teatral 1950 -1970	84
Teatro Itcus	84
Teatro de Comediantes	84
Teatro Itinerante	85
Teatro del Siglo XXI	85
Premios Nacionales de Artes de la Representación y Audiovisual	87

LA MÚSICA EN CHILE, BREVE RECORRIDO POR SU EVOLUCIÓN	102
Conservatorio Nacional	106
Orquestas Sinfónica y Filarmónica	107
Orquesta Sinfónica de Chile	107
Orquesta Filarmónica de Santiago	107
Ópera	107
Registros vocales	108
Cantantes destacados	108
La zarzuela	109
Música chilena	109
Nueva canción chilena	110
Premios nacionales de Artes Musicales	111

BIBLIOGRAFÍA	128
---------------------	------------



Introducción

El ser humano es básicamente cultura, en tanto, esta es una construcción de él, pues los individuos nacen en una comunidad de vida en la que se socializan y, por lo mismo, está formada por la suma de estilos conductuales que comparten. En este contexto, el símbolo se transforma en un sistema de lenguaje, cuyas manifestaciones concretas pueden ser expresiones de carácter artístico que es necesario poner en valor, ya que algunas manifestaciones se conservan, otras cambian o desaparecen y, por lo mismo, su registro forma parte de la misión de cualquier organización de carácter cultural y patrimonial.

Recién, hacia mediados del siglo XX la cultura, adquiere una visión más humanista, relacionada con el desarrollo intelectual o espiritual de un individuo, incluyendo todas las características e intereses de un pueblo. Umberto Eco, en los años sesenta, la consideró por entero un fenómeno de significación y comunicación. Esto implica que para comprender el mensaje del otro es importante conocer su sistema de creencias y el universo de significados que de este emerge. Este proceso, es un mecanismo de acercamiento a las diferencias y así lo comprende el Museo Histórico y Centro Cultural de Carabineros de Chile, al desarrollar una serie de secciones digitales, disponibles en museocarabineros.cl, denominadas cuarteles. Dentro de ellas sobresale el *Cuartel Cultural*, cuyo contenido dio origen a esta publicación.

Nuestro país guarda un importante legado artístico de sus pueblos originarios, que se complementa durante los primeros años de la Colonia, a través un sincretismo con lo europeo y luego, con la presencia de las escuelas pictóricas del Cuzco y Quito; mientras en el ámbito literario está la abundancia de crónicas alusivas a la Guerra de Arauco como *La Araucana* o *El cautiverio feliz*. Más tarde, en el siglo XVIII destacan elementos franceses de la época por los borbones en la pintura y arquitectura.

A partir de la Independencia y luego de las sucesivas guerras victoriosas del siglo XIX, como el conflicto contra la Confederación Perú-Boliviana, nace una conciencia nacional que se complementó con: “el esfuerzo realizado por los gobiernos de Chile, que veían los grandes beneficios que se podían obtener con la venida de sabios” (Aldunate 299) y el ámbito cultural no estuvo exento. En 1849 se materializó la creación de las primeras escuelas, dirigidas por extranjeros: La Escuela

de Arquitectura, a cargo de Francisco Brunet de Baines; la Escuela de Bellas Artes, bajo la tutela de Alejandro Cicarelli y el Conservatorio Nacional de Música, liderado por Adolfo Dejardins. Paralelamente, se inició la circulación de una serie de revistas especializadas.

Las artes en Chile y sus premios nacionales alberga la biografía de todos los Premios Nacionales del ámbito cultural es decir: Literatura, Artes Musicales, Artes Plásticas y Artes de la Representación y Audiovisuales junto al contexto histórico-estético que vivieron, reflejaron y también aprendieron, de las generaciones anteriores.

El portal del *Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio* señala que “el Premio Nacional es el máximo reconocimiento que otorga el Estado de Chile a la obra de chilenos que, por su excelencia, creatividad, aporte trascendente a la cultura nacional y al desarrollo del saber y de las artes, se hagan acreedores a estos galardones”. Fue promulgado como ley el 9 de noviembre de 1942, durante el gobierno de Juan Antonio Ríos, año en que lo recibió Augusto D’Halmar en reconocimiento a su trabajo literario. En 1992 se separan las disciplinas de Artes de Plásticas, Artes Musicales y Artes de la Representación y Audiovisual, antes Teatro, como reorganización del Premio Nacional de Artes.

Este texto es una fuente de apoyo para estudiantes, investigadores y la comunidad, quienes en él encontrarán información general sobre nuestras artes. En tanto, el proyecto centralizó la figura de los premios nacionales, su contexto y obras en un solo lugar.



LITERATURA

Literatura chilena, breve recorrido por su evolución

A partir de 1842 se intensificó la inquietud de crear una literatura nacional, ese año José Victorino Lastarria fundó la Sociedad Literaria, agrupación que tuvo gran alcance entre los intelectuales de la época como: José Joaquín Vallejo (Jotabeche), Francisco Bilbao, Manuel Antonio Tocornal, Antonio Varas, Aníbal Pinto y Domingo Santa María. Lastarria proponía: “La necesidad de una literatura original, con función social, nativista y popular” (Fernández 207) alejándola de las viejas tradiciones coloniales e instando a buscar una inspiración en las letras francesas. A mediados de 1860 publicó *Don Guillermo*, la primera novela chilena.

El académico y crítico chileno Cedomil Goic en los años 60 agrupó a los escritores nacionales siguiendo conceptos del filósofo español José Ortega y Gasset, denominando cada segmento cronológico Generación. Siguiendo estos lineamientos en el siglo XIX estaría: la de 1837 o *costumbrismo*, por aquí destacaron: Mercedes Marín del Solar, Rosario Orrego, Vicente Pérez Rosales y José Joaquín Vallejo; 1852 o *romántico social*, en este período sobresalen José Victorino Lastarria, Salvador Sanfuentes, Martín Palma, Eusebio Lillo, Guillermo Matta y Guillermo Blest Gana y 1867 o *realista*. Esta tendencia se manifiesta como la expresión de los cambios políticos y económicos que comienza a vivir Chile, producto de las transformaciones liberales y se inicia con la publicación de *Martín Rivas*. Dentro de sus exponentes está su autor Alberto Blest Gana, Baldomero Lillo y Luis Orrego Luco. En tanto, la suma de estas tres etapas se conoce como Romanticismo.

Luego, entre 1890 y 1904 Goic identifica la tendencia naturalista criollista y más tarde la naturalista modernista. Otros autores como Ricardo Latchman y Mario Ferrero los agrupan de acuerdo a otros criterios, coincidentes en líneas generales.

Naturalismo, Modernismo, Mundonovismo

Naturalismo: Esta corriente literaria es una derivación del realismo que, a fines del siglo XIX, tuvo un gran auge en nuestro

país y se caracterizaba por retratar la realidad lo más fiel posible en sus textos. Su principal precursor fue el escritor francés Émile Zola, quien intentó aplicar los principios de las ciencias en la creación literaria, reduciendo la novela a un documento social positivista, es decir, la actitud cientificista del narrador está presente a lo largo de todo el ciclo naturalista. Algunos autores son: Vicente Grez, Daniel Riquelme, Nicolás y Senén Palacios, Ramón Pacheco y José T. Medina, entre otros.

Modernismo: Es un movimiento literario que se desarrolló entre los años 1880-1920, fundamentalmente en el ámbito de la poesía. Se caracterizó por una ambigua rebeldía creativa, un refinamiento narcisista y aristocrático, el culturalismo cosmopolita y una profunda renovación estética del lenguaje y la métrica. Su comienzo tradicionalmente se determina en 1888, año en que el nicaragüense Rubén Darío publicó *Azul*, generando innegable repercusión en la literatura de hispanoamérica.

El Modernismo surgió en Chile: “En términos de Bernardo Subercaseaux- como una oposición constitutiva a la sociedad posterior a la Guerra del Pacífico” (Muñoz-Oelker 64). Esta sociedad comenzará a vivir un ciclo de prosperidad producto de la bonanza del salitre y el desarrollo del comercio, en tanto, la clase alta sentirá una fuerte atracción por el lujo y el refinamiento francés, que se visibiliza en la ciudad.

Estudiosos como Domingo Melfi o Mario Ferrero denominan a este período creativo como Generación de 1900. En su interior existe una tensión entre una corriente formalista y otra populista. Con la primera se identifican: Manuel Magallanes Moure, Francisco Contreras, Jerónimo Lagos Lisboa, entre otros; mientras a la segunda adhieren: Carlos Pezoa Véliz, Samuel A. Lillo, Diego Dublé Urrutia y Víctor Domingo Silva, entre otros.

Mundonovismo o Criollismo: La palabra criollo y sus derivadas criollista y criollismo fueron aplicadas por los estudiosos de la literatura, para identificar una concepción autóctona y nacional. Estos autores buscaron la identidad nacional mediante la representación de las formas rurales de vida, intentando que el lector adquiriera conciencia de una marginalidad social casi imposible de superar. Mariano Latorre es señalado como el autor más representativo de este movimiento literario en Chile.

“La Generación mundonovista de 1912 expandió el tratamiento de la identidad nacional a nivel americanista, distinguiéndose del modo europeo de representación del mundo, la naturaleza

y los mitos, y dio relieve a la identidad de género femenino. Así, produjo la coexistencia de un proceso autoctonista y mestizo hegemónico de carácter contracanonizador de la cultura europeizante y de la superposición de un proceso menor de orientación cosmopolita, que produjo el grupo Los Diez, la Colonia Tolstoyana y la polémica entre criollistas e imaginistas” (Muñoz y Oelker 105-152). De lo anterior se desprende el afán por resaltar lo propio para fortalecer la identidad nacional altamente influenciada por los logros militares. Paralelamente, la literatura rusa sirve de espejo para muchos autores que se identifican con el modo de representación de Pushkin, Dostoyevski, Tolstói, Gorki o Gogol. Entre los escritores mundonovistas destaca el trabajo de: Benjamín Subercaseaux, Marta Brunet, Gabriela Mistral, Pedro Prado, Carlos Pezoa Veliz, Francisco Contreras y Pablo Neruda, entre otros.

Imaginismo: Esta tendencia aparece en nuestro país hacia 1925. “Se afianza en 1928. Está en plena vigencia en 1932 y se disuelve hacia fines de 1936 y se constituyó en una de las múltiples manifestaciones de los diversos estilos de pensamiento que aparecieron una vez que la clase media se hubo afianzado en el poder” (Muñoz-Oelker 130). Es decir, el ascenso a la presidencia de Arturo Alessandri Palma, quien lo hizo en un ambiente de gran expectación, a pesar que las condiciones económicas no eran las más propicias, producto de la crisis salitrera. Salvador Reyes es señalado por la crítica como uno de los autores más representativos de esta tendencia, él optó por divertir e interesar al lector con historias inspirada en el mar. Representaba una inclinación hacia el universalismo en nuestra literatura, sin dejar tampoco de estar su obra enraizada en nuestros mitos y costumbres. En cuanto a los integrantes del grupo se van reiterando los nombres: Pedro Prado, Hernán del Solar, Luis Enrique Délano, Carlos Droguett son algunos de los representantes.

Los Diez

Los Diez protagonizó la escena cultural chilena entre 1914 y 1924 con el propósito de llevar adelante una transformación estética radical. Lo integraba intelectuales chilenos de diversos ámbitos del arte, cuyas especialidades se complementaban entre sí. El nombre lo eligieron los propios integrantes en alusión al número de miembros: Eduardo Barrios (escritor), Julio Bertrand Vidal (arquitecto y fotógrafo), Acario Cotapos (músico), Augusto D’Halmar (escritor), Armando Donoso Novoa (crítico literario), Juan Francisco González (pintor), Ernesto Guzmán (poeta), Alfonso Leng (músico), Manuel Magallanes Moure (poeta y pintor), Julio Ortiz de Zárata

(pintor y escultor), Pedro Prado (escritor, arquitecto y pintor) y Alberto Ried Silva (escritor, pintor y escultor), quienes: “no vieron en las escuelas y tendencias literarias y artísticas, sino restricciones inútiles. A partir de la publicación de su revista y del proyecto editorial que la acompañaba, representaron durante los últimos años de la segunda década del siglo pasado un espacio abierto y enriquecedor a partir del cual los nuevos artistas pudieron desarrollar sus propuestas con total libertad” (Maino 6).

La agrupación se reunía en la casona de estilo neocolonial, hoy monumento nacional, ubicada en Santa Rosa con Tarapacá, cuya construcción data de 1840. Su aparición pública fue el 19 de junio de 1916, cuando se celebró la Primera Exposición de Los Diez, con obras de Manuel Magallanes Moure, Alberto Ried y Pedro Prado en el Salón de *El Mercurio*.

La colonia tolstoyana

La Colonia Tolstoyana fue un proyecto liderado por Augusto D’Halmar, Fernando Santiván y Julio Ortiz de Zárata, entre los años 1904 y 1905. El ideario tolstoyano puede ser resumido en: vida sencilla en contacto con la naturaleza, anarquismo de corte cristiano inspirado en la vida de las primeras comunidades, no violencia, vida en común, vegetarianismo y compromiso con la transformación de la sociedad. Este encuentro fue muy productivo, dando origen a interesantes publicaciones, entre ellas, *Memorias de un Tolstoyano* de Fernando Santiván. Era frecuentada por los pintores Rafael Valdés, José Backhaus y Pablo Burchard; los escultores Carlos Canut de Bon y los escritores Baldomero Lillo, Luis Ross, Samuel A. Lillo, Carlos Mondaca y Víctor Domingo Silva. Sergio Grez, en *Los anarquistas y el movimiento obrero* afirma: “La colonia tolstoyana formada hacia 1905 en San Bernardo, de nula influencia en los movimientos populares, [...] terminó siendo una simple comunidad de artistas y escritores alejada del escritor ruso que la inspiró originalmente”. Santiván y D’Halmar continuaron viviendo en San Bernardo. El primero comenzó a escribir bajo la tutela de D’Halmar, cuyas novelas lo transformaron en Premio Nacional de Literatura.

La lira popular

Lira Popular o literatura de cordel, como se conoce genéricamente a este movimiento, se define como el conjunto de pliegos impresos de poesía en décima, realizados desde mediados del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX. No obstante,

no se trata de una exclusividad nacional, ya que también se desarrolló en: Brasil, España, México y Portugal. En nuestro país, el inicio de esta tendencia está marcado por el arribo de población, buscando nuevos medios de subsistencia, en un contexto de creciente agitación social.

Estéticamente, la llegada del poeta-campesino a la ciudad implicaba cambios fundamentales, para la poesía de tradición oral que él acostumbraba a cantar en zonas rurales. Ahora: “El poeta es un campesino que no quiere dejar de ser campesino, pero que ya no es campesino. Es un ciudadano” (Sepúlveda 82) que enfrenta un paradigma urbano y se revela entregando en sus textos, un fuerte valor a las festividades religiosas y a los eventos nacionales, como Fiestas Patrias, pues estaban insertos en su imaginario.

El sitio web *Cultura Popular* explica que “se ha investigado que las primeras liras populares que circularon por Chile medían 26x35 centímetros, estas se fueron agrandando con el paso del tiempo hasta llegar a los 54x38 que es tamaño de la mayoría de las que se reunieron y conservan”. Entonces, se publicaba cada 15 días una hoja de 3.000 ejemplares, que incluían entre cinco y ocho poesías, cada una introducida por una ilustración alusiva.

Entre los autores más destacados de este movimiento está: Rosa Araneda, considerada la más fructífera de las poetisas de la Lira, Pepe Aravena, Juana María Inostroza, Margarita Flores y Juan Bautista Peralta.

Generación de 1927, Superrealista

“La Generación superrealista de 1927 también conocida como del 20, ha sido tal vez la de mayor relevancia y éxito socio literario por su universalismo que lo llevó a estar al día con la literatura europea, su espíritu de innovación, ruptura, experimentación, por la representación de nuevas esferas y niveles de realidad como el onirismo, la corriente de la conciencia, por la renovación de las estructuras artísticas, estilos y técnicas de escritura, el uso de nuevas normas y experiencias estéticas” (Carrasco 152).

Está integrada por escritores nacidos entre 1890 y 1904 y extiende su vigencia entre 1935 y 1949. Reunió a líderes indiscutidos del mundo literario como: Alberto Romero, José Santos Vera, Vicente Huidobro, Manuel Rojas, Pablo de Rokha revolucionando profundamente el campo literario y cultural

de Chile. Es un momento relevante de la literatura chilena por la cantidad y calidad de autores, tendencias y obras.

Sus principales agentes han sido escritores polémicos, ególatras y originales; profesores, académicos, periodistas, ensayistas y críticos talentosos, apoyados por revistas especializadas que comenzaron a publicar textos capaces de: “Superar el naturalismo en la novela y de las formas sencillas que la literatura había adquirido mientras contemplaba la elemental fisonomía del mundo propio... pocas veces una generación se vio tan abocada a una tarea, ciñéndose a nuevas fantasías. El superrealismo rechazó el lenguaje pintoresco y caracterizador que se recogía con el afán de realismo e autenticidad” (*La novela...* Goic 251). Durante este período se distingue lo imaginario, mítico, hostil y sufriente de la condición humana, características presentes, por ejemplo, en *Hijo de ladrón*.

Generación del 38 o 42 Neorrealista

Siguiendo la categorización realizada por Cedomil Goic este período considera a los nacidos entre 1905 y 1919. Su gestación histórica se desarrolla desde 1935 hasta 1949 y su vigencia literaria se extiende de 1950 a 1964. Se desenvuelve como una generación polémica de fuerte concepción político social. Muchos denominan este período como Generación del 38, por la relevancia de ese año en la historia de Chile, producto del ascenso al poder de Pedro Aguirre Cerda, pero también recibe el nombre de Generación del 42, asignado por Goic.

En el plano de la producción literaria, constituyen una modificación importante en términos del producto. Durante este período, comienzan a publicar con mayor frecuencia escritores que provienen de los estratos populares, quienes no disponían de “Los métodos de la escritura de la alta cultura y únicamente eran capaces de hacer retratos y transcripciones de esa realidad en un proceso escritural que carecía de toda sofisticación” (Guerra 127). A pesar de estas falencias lograron transformar su trabajo en una tribuna para denunciar los abusos sociales que enfrentaba el mundo popular.

En lo temático las corrientes de la época comenzaron a reemplazar el Criollismo por la búsqueda de una visión más alejada de lo rural. Entre sus representantes Goic destaca a: María Luisa Bombal, Carlos Droguett, Fernando Alegría, Volodia Teitelboim, Francisco Coloane, Óscar Castro, Juan Godoy y Nicomedes Guzmán, quienes visibilizan la problemática de los hombres desposeídos dejando atrás al huaso,

el roto, los bandidos o indígenas. Lon Pearson en *Nicomedes Guzmán Proletarian Author in Chile literarh y Generation of 1938* encontró nueve divisiones al interior de este período: los grupos más contrarios al segmento proletario, que practica un realismo socialista característico; los creacionistas seguidores de Vicente Huidobro y los surrealistas agrupados en torno a Miguel Serrano. Los Mandrágora de Braulio Arenas y los Poetas de la Claridad de Nicanor Parra, no conformistas confirmados y seguidores de García Lorca. Esta tendencia literaria es también conocida como Neorrealismo Social, Neonaturalismo, Neocriollismo o Neorromanticismo.

Vanguardias literarias

El fenómeno de las vanguardias literarias sacudió a América Latina en dos momentos importantes: de 1925 a 1929 y de 1930 a 1940. Tuvo la gracia expansiva de cubrir, de manera simultánea y con distintos énfasis, el ámbito artístico-literario, el socio-cultural y el político a nivel nacional e internacional, dentro de la literatura chilena sobresale: Creacionismo, Runrunismo y el Surrealismo expuesto a través de Mandrágora.

Creacionismo

En 1914 los “Sonetos de la muerte” de Gabriela Mistral ganaron los Juegos Flores, marcando un hito en la historia de la poesía chilena, en tanto, un año antes Vicente Huidobro manifestó su disconformidad y oposición frente a la poesía de imitación, principalmente de la naturaleza. Su objetivo es precisar que se trata de una creación de verdad. Vicente Huidobro es, sin duda alguna, el escritor más controvertido de la vanguardia latinoamericana. Entre sus obras están: *Ecos del alma* (1911), *El espejo de agua* (1916), *Manifestes, París, Revue Mondiale* (1925), *Altazor o el viaje en paracaídas* (1931) y *El ciudadano del olvido* (1941), solo por nombrar algunos textos de su vasta obra.

Runrunismo

Hacia 1927 un grupo de adolescentes conformado por Clemente Andrade, Raúl Lara, Alfredo Pérez Santana y Benjamín Morgado, nacidos alrededor de 1910, comenzó a reunirse, para estudiar temas literarios y leer en común sus intentos poéticos. Es decir que, al menos en la teoría: “El movimiento se orienta según las tendencias nativistas o mundonovistas, vigentes por entonces en Chile y en otros países americanos” (Videla 75). Al Runrunismo también se le conoce como Generación literaria de 1930. El grupo hizo su aparición pública en abril de 1928 y “tuvo la virtud de ser la primera de las generaciones de poetas del presente siglo que alcanzaron una formación universitaria...

lo cual hizo que el escritor fuera un hombre de café, un bohemio, un trasnochador; pero, al mismo tiempo, un estudioso conocedor de la realidad económico-social chilena; un renovador de la literatura” (Muñoz y Oelker 193).

Surrealismo - Mandrágora

La Mandrágora nace en Talca con Enrique Gómez Correa, Braulio Arenas y Teófilo Cid, fieles representantes del Surrealismo en Chile y promotores de una interesante actividad intelectual. Otro poeta importante cercano a esta tendencia fue Rosamel del Valle. Mandrágora se postula como prolongación y en sincronía con el Surrealismo que asoma en el viejo continente, especialmente con el Grupo de París, que es su origen.

Orlando Jimeno, cita a Stephan Bacui, quien explica que “las mandrágoras si bien fruto tardío del Surrealismo francés, se mantendrían a través de la poesía negra fieles a estos principios. En Chile, como en ningún otro país del continente, el surrealismo consiguió desarrollarse e imponerse hasta el punto de dominar el ambiente a través de un reducido, pero sumamente dinámico grupo de poetas y artistas, cuya finalidad y valor han conseguido un manifiesto de los surrealistas, de la defensa de la poesía” (309). Proponen un proyecto poético que buscaba su filiación con el movimiento surrealista internacional de André Bretón.

El nombre del grupo, corresponde a una planta altamente tóxica e inspiradora de leyendas y rituales. El primer acto público del grupo fue un recital poético realizado en el auditorio de la Universidad de Chile, el 19 de julio de 1938 y en diciembre de ese año se publicó la revista *Mandrágora*, cuyos ejemplares: “Exaltaban la expresión poética como manifestación máxima de la libertad, una libertad desvinculadora de todas las trabas sociales, morales e imaginativas posibles” (Meyer-Minnemann -Vergara 317).

Generación de 1957 (1950) Irrealista

Esta tendencia comúnmente llamada Generación del 50 o Irrealista está integrada por escritores nacidos entre 1920 y 1934. Fue uno de los momentos más trascendentes en la literatura chilena de mediados del siglo XX. Sus autores, provenientes de estratos socioeconómicos medios y altos, con formación universitaria manifestaron: “Una angustia indefinida que da origen a una rebeldía sin causa ni propósito y que, en el fondo, no es sino el reflejo del sentimiento existencialista que aplasta a las nuevas generaciones de Europa y Norteamérica...

Sus grandes temas son la vejez, el desencanto y la violencia” (Fernández 394). Goic agrega que su: “Tentativa consiste en superar de plano las formas limitadas del realismo social y del nacionalismo en la literatura y en afirmar, por el contrario, la universalidad estética de la obra literaria y su original irrealdad” (257).

Esta Generación se enfrentó con el Neorrealismo, en especial con la tendencia realista social, confirmando la dominación del Superrealismo durante todo el período. Cristián Montes agrega que “se caracteriza por una visión desencantada de la realidad. Los discursos de los narradores subrayan la inanidad y la degradación de una experiencia de vida que genera la destrucción de los sueños y el desdibujamiento progresivo de las ilusiones. Las imágenes que pueblan los mundos imaginados se organizan en torno a motivos como la caída, en sus múltiples sentidos, y el aniquilamiento personal como situación irreversible”. En orientación de la literatura fue un intento anticriollista que, bajo la influencia del simbolista francés Charles Baudelaire, buscó recuperar la imaginación como facultad básica de la creación artística.

El primero en incorporar esta forma en su modo de representación fue José Manuel Vergara, luego destaca el trabajo de José Donoso, Enrique Lafourcade, Armando Cassigoli, Jorge Edwards, Claudio Giaconi y Enrique Lihn, entre otros.

Paralelamente, en América Latina toma protagonismo el trabajo de: Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Ernesto Sábato, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Jorge Amado, Juan Rulfo y Julio Cortázar, cuyo modo de representación marca una independencia cultural en relación a los formatos europeos y es conocido como *boom*. Se extiende entre los años 60 y 70, ellos fueron influenciados por los movimientos vanguardistas especialmente el Surrealismo, por ejemplo el Realismo Mágico, explica los sucesos políticos y sociales de entonces influenciada por la Guerra Fría y conflictos regionales. Dentro de estos escritores también se reconoce el trabajo de José Donoso.

Generación del 72

La Generación del 72 está conformada por escritores nacidos entre 1935 y 1949, cuyo período de creación se extiende desde 1965 a 1979. También se le conoce como *del 70* o Promoción Emergente e incluso *del 60*. Goic, explica que “muestran la pronta y experta habilitación de todas las formas de la novela

contemporánea para expresar la contraposición de autenticidad e inautenticidad, apariencia y realidad, verdad y falsedad (...) de un mundo larvario o de la precariedad de todo lo real” (Fernández 572).

Pertenecen a ella Poli Délano, Cristián Huneeus, José Luis Rosasco, Ariel Dorfman, Antonio Skármeta, Isabel Allende, Diamela Eltit, Jorge Teillier, Floridor Pérez, Hermán Montealegre, Óscar Hahn, Raúl Ruiz, Pedro Lemebel y Marta Blanco, entre otros.

Sobre el período Máximo González en “Claves para entender la literatura emergente de fin de siglo”, explica que entonces: “Las obras literarias que se editan en su gran mayoría son financiadas por los propios autores en sellos independientes, opción que el poeta o escritor elige y no ve como transitoria; existe una propuesta escritural siempre al margen del discurso literario comercial; apuesta por ubicarse en el campo no oficial de la circulación literaria; opción por una distribución informal y la creación de un mercado paralelo de lectores; temáticas contestatarias principalmente preocupadas de dar cuenta de lo que no escribe la literatura de dominio público; se observa inclusión de la literatura gay, la crónica marginal y la poesía que recicla los fragmentos de lo soterrado” (9).

Generación de 1987

Esta Generación está conformada por los nacidos entre 1950 y 1964, cuyo período de creación va desde 1980 a 2009. Se le conoce también como *de los 80* o NN. Pertenecen a ella Ramón Díaz Etérovic, Marcela Serrano, Roberto Ampuero, Raúl Zurita, Marco Antonio de la Parra, Gregory Cohen, Ramón Griffero, Benjamín Galemiri, Roberto Bolaño, Juan Villoro, Alejandra Costamagna, Elicura Chihuailaf, Alejandro Zambra, Álvaro Bisama, Lina Meruane Rafael Gumucio y Pía Barros, entre otros.

Para Roberto Bolaño, escribir era un instrumento de resistencia frente a una realidad hostil, es la voz que rescata y salva a sus existencias ficcionales de la marginalidad, de la periferia, de la invisibilidad. Su vida, como la de muchos de sus personajes, es la de un superviviente. Desde la concepción de Jorge Edwards: “Se convirtió en un cuentista y novelista central, quizás el más destacado de su generación, sin duda el más original y el más infrecuente”.

En 1975 fundó en México, junto a su mejor amigo Mario Santiago, un movimiento de vanguardia denominado

Infrarrealismo, que buscaba hacer una intervención en el sistema cultural mexicano, al que consideraban represivos y elitistas, en tanto, su estética proponía la desacralización de la cultura oficial y la escritura, como un acto de resistencia.

Su primera novela fue *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* (1984). Ese mismo año, también publicó *La senda de los elefantes*, galardonada con el Premio Félix Urabayen. Bolaño era un fiel admirador de Hitchcock, tenía obsesión con todo el tema policial y su gran éxito fue *Los detectives salvajes* (1998) una búsqueda poética y existencial. El texto recibió el Premio Herralde de Novela y el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos: “Por la calidad de la obra y su novedosa apuesta narrativa”, explica el sitio *Biografías y Vida*.

En 2004 editorial Anagrama publicó su novela póstuma *2666*, texto que obtuvo el Premio Salambó a la mejor novela escrita en castellano.

El Ph.D. Spanish The University of Texas at Austin, Estados Unidos, Rodrigo Cánovas, identifica tres estilos de representación dentro de este período. La primera a cargo de Hernán Díaz Eterovic y Diego Muñoz Valenzuela: “Esta primera imagen generacional reúne en un solo gesto la cultura y la política... y su resonancia como voz generacional se irá apagando de un modo sostenido durante el transcurso de la actual década” (17).

En el segundo está Marco Antonio de la Parra y Arturo Fontaine Talavera. “Se distingue por reconocer un maestro: José Donoso, privilegiar la novela y proponer un nuevo papel social al escritor, ligado, ahora, a un mercado editorial que le resulta propicio” (Cánovas 19).

La tercera visión considera a los jóvenes asistentes al taller literario de Zona de Contacto dirigido por Alberto Fuguet y ofrece: “Cuentos de consumo (...) historias rápidas, digeribles, entretenidas” (Canovas 24). En tanto, el Doctor en Filosofía mención Literatura General de la Universidad de Chile, Iván Carrasco establece cuatro grupos temáticos en el campo de la poesía para este período: poesía neovanguardista; poesía religiosa apocalíptica; poesía testimonial de la contingencia y poesía etnocultural.

Durante este período tuvo especial relevancia el texto de carácter testimonial asociado a vivencias asociadas a la situación política que enfrentó Chile y América Latina entre los

años 70 y 80, lo que se refleja en textos como *El palacio de la risa* de Germán Marín o *Tejas verdes* de Hernán Valdés. Alfonso Reyes afirma que “estos textos recogen la experiencia pura de lo humano. Esta definición corresponde a lo que él distingue como literatura en pureza y sugiere que no debe confundirse con la literatura ancilar, la cual se forma cuando lo literario se vierte sobre otras corrientes del espíritu” (23).

Generación 2002

Esta Generación está conformada por los escritores nacidos entre 1965 y 1979, es también denominada *de los 90*. Andrés Morales explica que “entre sus características sobresale la orfandad o disgregación del grupo, pues más que una entidad la constituye una serie de nombres o poetas separados que no poseen ni un programa común, ni una intencionalidad, ni menos una puesta en escena que proponga un cambio radical frente a sus colegas de la llamada N.N.”. Otro aspecto radica en una formación literaria mucho más sólida que sus predecesores.

Pertenecen a ella: Gonzalo Contreras, Alberto Fuguet, Carlos Franz, Ana María del Río, Carlos Cerda, Darío Oses, Pablo Toro, Sergio Missana, Gladys González, Diego Ramírez, Manuela Infante, Armando Roa, María José Viera-Gallo, entre muchos otros.

Premios Nacionales de Literatura



1942

Augusto D´Halmar

Augusto Goeminne Thomson

Santiago, 23 de abril de 1882 - 27 de enero de 1950

Fue un prominente escritor chileno y el primero en recibir el Premio Nacional de Literatura en 1942. Adoptó el apellido D´Halmar en honor a su bisabuelo materno. Destacó por ser un autor naturalista y uno de los poetas más importantes de Chile.

Se inició en las letras como periodista. Sus primeras publicaciones las hizo en el periódico *La Tarde*, donde escribió su primera novela: *Juana Lucero* (1902). Esta se caracteriza por un profundo valor documental más que artístico. En 1904 creó Colonia Tolstoyana movimiento artístico inspirado en la postura filosófica del escritor ruso León Tolstoi.

En 1909 fue nombrado cónsul en la India, cargo que desempeñó por dos años y materializó sus anhelos de viajes. Más tarde desempeñó la misma función en Perú. Durante la última fase de la Gran Guerra fue corresponsal para *La Unión de Chile* y *La Nación* de Argentina. Vivió en Madrid, España, entre 1918 y 1934, período considerado por la crítica como más fecundo y ejemplar, en paralelo, durante nueve años escribió el diario madrileño *Informaciones*. De regreso en nuestro país dictó clases y conferencias.

Entre sus obras sobresalen *La Gatita* (1917), *Nirvana* (1918), *La sombra del humo en el espejo* y *Pasión y muerte del cura Deusto* (1924). Esta última "Es la primera obra de factura española donde rompe con la inercia del exotismo oriental, del autobiografismo explícito y del modo discursivo del libro de viajes para entrar de lleno en el mundo de la ficción novelesca" (Martínez 52). Más adelante está: *La lámpara en el molino* (1935), *Cristian y yo* (1946) y *Los 21* (1948), entre otras. Con el tiempo se alejó del estilo naturalista.

1943

Joaquín Edwards Bello

Valparaíso, 10 de mayo de 1887- Santiago, 19 de febrero de 1968

Hijo de Ana Luisa Bello Rozas (nieta de Andrés Bello) y del banquero Joaquín Edwards Garriga, fue un reconocido cronista y novelista Premio Nacional de Literatura 1943 y Premio Nacional de Periodismo en 1959.

Estudió en el Colegio Mackay de Viña del Mar y en el Liceo Eduardo de la Barra en Valparaíso. A los 14 años, siendo alumno del colegio Mackay de Viña del Mar, fundó junto a Alberto Díaz la revista *La Juventud*, la cual logró cinco números de publicación (lo que para la época era bastante). En 1902 constituyó la revista *El pololo*.

Siempre supo que su entusiasmo y gusto por las letras no sería algo pasajero. Su primer proyecto fue *El inútil* (1910), obra que lo encasilló como un escritor rebelde y cuestionador de las costumbres y realidades chilenas. Su carrera literaria continuó con grandes obras como *El roto* (1920), *El chileno en Madrid* (1928), *Criollos en París* (1933) y *La chica del Crillón* (1935), entre otras.

En paralelo, desarrolló un periodismo desenfadado y desmitificador. Fue un gran colaborador en el diario *La Nación*. En tanto, su obra constituye una reflexión crítica sobre el sistema político y social del país, donde cuestiona empleando la ironía, identificándose con el realismo costumbrista, el cual nace en 1842 y se extiende hasta las primeras décadas del siglo XX, siguiendo la óptica heredada de Balzac.

1944

Mariano Lautaro Latorre Court

Cobquecura, 4 de enero de 1886 - Santiago, 11 de noviembre de 1955

Inició su carrera literaria en Talca, junto a su amigo Fernando Santiván, colaborando en diarios y revistas de la época, con sus primeros cuentos y poesías. Influenciado por su padre, estudió tres años Derecho en la Universidad de Chile, carrera que abandonó para estudiar Pedagogía, titulándose como Profesor de Castellano en 1915. Fue director de Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, donde impartió las cátedras de Literatura Chilena, Hispanoamericana y Española.

Es considerado el padre del Criollismo, en sus obras sobresalen detalles explícitos de las costas de la provincia del Maule y de sus zonas rurales, ambientes donde enmarcó sus historias y argumentos. En su obra destaca el lenguaje coloquial que aplican sus personajes, para resaltar el vocabulario informal que entonces imperaba en el mundo popular. Por lo general, eran huasos y los representaba de manera detallada, incluyendo sus creencias.

Las principales obras de Mariano Latorre son *Cuentos del Maule* (1912), *La sombra del caserón* (1919), *Chilenos del mar* (1929), *Mapu* (1942) y *Viento de Mallines* (1944), entre otras. En 1920 publicó *Zurzulita*, considerada una novela que reúne características rurales y el deterioro patrimonial apegado al estilo mundonovista.

En 1944 fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura. Varias de sus publicaciones fueron traducidas a otros idiomas.

1945

Pablo Neruda

Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto

Parral, 12 de julio de 1904 - Isla Negra, 23 de septiembre de 1973

Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto, mundialmente conocido como Pablo Neruda, como homenaje al escritor checo Jan Neruda, es uno de los poetas más famosos e influyentes de la literatura chilena, latinoamericana y mundial del siglo XX. Fue un hombre multifacético, viajó por el mundo donde conoció gente fascinante. En 1945 obtuvo el Premio Nacional de Literatura y juró como senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta. En 1971 se transformó en el tercer escritor latinoamericano y en el segundo chileno que obtenía el Premio Nobel de Literatura, por “ser autor de una poesía que, con la acción de una fuerza elemental, da vida al destino y los sueños de un continente”, explica *La Vanguardia*.

Vivió en Temuco hasta finalizar sus humanidades en 1920. El entorno geográfico, los bosques, ríos, montañas y lagos marcaron sus escritos de entonces. Ese año, conoce a Gabriela Mistral, directora del Liceo de Niñas de esa ciudad, quien le presentó a los grandes de la literatura rusa, que influenciaron sus escritos como Leónidas Andréiev. Durante sus años de estudiante de Pedagogía en Francés, en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, interactuó con otros poetas y escritores que le abrieron los ojos ante un mundo bohemio y caudivador. En 1927 es nombrado cónsul de Chile en Birmania, dando inicio a su carrera diplomática. Posteriormente, desempeñó este cargo en Buenos Aires, Barcelona, Madrid y México. “En 1939 fue nombrado Cónsul para la emigración española, con sede en París. Como parte de sus funciones, concretó la llegada de refugiados españoles a Chile a bordo del *Winnipeg*”, explica la página web de la *Universidad de Chile*.

En 1923 publicó *Crepusculario*, su primer libro y un año más tarde, tal vez su poemario más conocido: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. En 1933 editorial Nascimento imprime *Residencia en la tierra*, un escrito de sus viajes por Europa y Oriente, que se caracteriza por el rigor interno de su simbolismo y su naturaleza metafísica. Otras destacadas publicaciones son: *Canto General* (1950) y *Los versos del*

capitán (1952). En 1958 se imprime *Estravagario*, un retorno al surrealismo. Escribía sus poemas con tinta verde y si no había los dejaba sin terminar. Su trabajo comprende 45 libros, diversas recopilaciones y antologías, su obra se tradujo a más de 35 idiomas. En tanto, su popularidad y vigencia no tienen fin y cada día se suman más lectores y seguidores a su legado poético. En 1992 sus restos, junto a los de su esposa Matilde Urrutia, fueron exhumados del Cementerio General y descansan en su casa de Isla Negra frente al mar.

1946

Eduardo Barrios Hudtwalcker

Valparaíso, 25 de octubre de 1884 - Santiago, 13 de noviembre de 1963

Dentro de los autores chilenos, su trabajo es el que más se acerca a la novela de realismo psicológico, centrado en expresar las emociones, sentimientos y pensamientos de las personas. Hijo de un veterano de la Guerra del Pacífico, pasó su infancia y adolescencia en Lima, junto a su familia materna. En 1900 regresó a Chile y, por presión de sus abuelos paternos, ingresó a la Escuela Militar, pero nunca se adaptó, por lo cual solicitó la baja antes de egresar. En 1909 comenzó a trabajar en la Universidad de Chile y en la Cámara de Diputados, en paralelo escribió sus obras teatrales *Del natural* (1907) y *Mercaderes en el tiempo* (1910) con la que obtuvo el Premio de Teatro en el concurso organizado en el marco del Centenario.

Después de años fuera de la escena, destacó por la publicación de *El niño que enloqueció de amor* (1915) calificada como una de las obras más leídas y hermosas de la literatura chilena. Además, comenzó a escribir críticas de teatro en *Pluma y Lápiz*, *Pacífico Magazine* y *Zig-Zag*.

Dos años más tarde conformó el grupo literario Los Diez, un importante movimiento de artistas e intelectuales, posteriormente, publicó *Un perdido* (1918) y *El hermano asno* (1922). Durante el primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo fue Ministro de Educación.

En su obra se distingue la influencia naturalista del escritor francés Émile Zola, junto a rasgos de *Criollismo* y *Modernismo*. Con el paso de los años se dedicó a la agricultura, pero sin dejar de escribir y colaborar en diarios como *El Mercurio* y *La Nación*. En 1946 recibió el Premio Nacional de Literatura.

1947

Samuel Lillo Figueroa

Lota, 13 de febrero de 1870 - Santiago, 19 de octubre de 1958

Poeta, narrador y ensayista, pertenece a una familia profundamente ligada a la creación literaria, en la que destaca su hermano Baldomero, autor de *Subterra* y *Subsole* y su tío Eusebio, compositor de la letra del Himno Nacional.

Pasó su infancia en Lota, trasladándose a los 10 años a Lebu, lugar donde conoció a los araucanos, cuyos relatos y hazañas, fueron sus temas predilectos. Estudió Derecho en la Universidad de Chile, titulándose en 1896. Más tarde, cursó Castellano y Literatura, trabajó en el Instituto Nacional y en la Escuela Militar, donde dictó la cátedra de Castellano.

Refundó el Ateneo de Santiago, punto de reunión de intelectuales, luego de la Guerra Civil de 1891. Fue rector de la Universidad de Chile y miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

En 1900 publicó *Poesías*, texto que “se caracteriza por la presencia de imágenes sonoras y tono heroico. Es posible detectar en esta obra algunas constantes que se mantendrán a lo largo de sus obras posteriores, como por ejemplo el ritmo, la riqueza verbal y la fuerza descriptiva”, explica el portal *EcuRed*. En 1908 imprimió *Canciones de Arauco*, obra de carácter narrativo que mejor define su calidad. Ilustra “imágenes típicas chilenas, las que lo convierten en un criollista lírico”, explica el mismo sitio web.

Escribió una veintena de poemas de corte épico y otras obras como: *Literatura Chilena* (1918), *Ercilla y La Araucana* (1928), *Primavera de antaño* (1951), *Bajo la cruz del sur* (1926) y *Fuente secreta* (1933), entre otras.

A lo largo de su trayectoria recibió una serie de distinciones. En 1927 el Premio Poesía Hispana otorgado por la Real Academia Española y en 1947 el Premio Nacional de Literatura.

1948

Ángel Cruchaga Santa María

Santiago, 23 de marzo de 1893- 5 de septiembre de 1964

Desde la visión de los críticos en la poesía de Cruchaga destaca la tristeza, la presencia de mujeres y lo absoluto que viene y llega a Dios.

Poco antes de finalizar sus humanidades su familia se trasladó a Rancagua, donde fundó la revista *Musa joven*, con su amigo Vicente Huidobro, también colaboró en las revistas *Corre-Vuela* y *Zig-Zag* y otras de Valparaíso, Chillán y Buenos Aires. Trabajó en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en la Dirección de Bienes Nacionales, en la Biblioteca Nacional y en la Caja de Colonización Agrícola.

Su producción literaria estuvo influenciada por los simbolistas franceses y por los “poetas malditos”. En 1908 publicó el poema “El conde Narciso” y en 1915 su primer libro *Las manos juntas*.

Dentro de sus obras sobresale *La hoguera abandonada* (1928) *Afán de corazón* (1933) y *Paso de sombra* (1939). Fue reconocido con el primer premio de los Juegos Florales de Curicó (1918), el segundo lugar en el certamen de la Federación de Estudiantes y el Premio Municipal de Poesía. En 1948, recibió el Premio Nacional de Literatura.

Jacobo Danke en “Poeta de la pasión mística”, lo define como un: “Místico pagano. Su cristianismo está sembrado de jacintos y de mujeres hermosas, de música y de imprecaciones, de amor y de elegías sagradas... Su poética va desde un corazón flechado por la luz del Paraíso, hasta el corazón de los hombres enfermó por el resplandor de las pasiones”.

A modo de homenaje, 32 años después de su muerte, el escritor Manuel Silva Acevedo, Premio Nacional de Literatura 2016, publicó una recopilación de sus mejores obras, titulada *La hora digna*.

1949

Pedro Prado Calvo

Santiago, 8 de octubre de 1886 - Viña del Mar, 31 de enero de 1952

La crítica lo considera umbral de la lírica chilena contemporánea. Periódicamente, se reeditan algunas de sus novelas como: *La reina de Rapa Nui* (1914), *Alsino* (1920) o *Un juez rural* (1924).

En 1904 ingresó a la Universidad de Chile donde estudió Ingeniería y Arquitectura, dejando ambas carreras inconclusas. Luego de la muerte de su padre trabajó el campo de su familia, tarea que complementó con la literatura y arquitectura. Comenzó a escribir a temprana edad e integró la Generación del 27 y el Grupo Los Diez.

Sus obras comienzan con *Flores de cardo* (1908) esta rompe con el molde conocido de las rimas, variable que la transforma en el iniciador del verso libre en nuestro país. *Pájaros errantes* (1915) es considerada por los críticos como su obra poética cumbre. Evoca cómo las aves se encuentran en la oscuridad por medio de su canto. Se trata de un libro escrito en prosa, que reúne lo mejor de la tradición simbolista, luego de esto cae en una pausa de casi veinte años, regresando con los sonetos *Camino de las horas* (1934) y *Esta bella ciudad envenenada* (1945).

En 1935 fue distinguido con el premio de la Academia de Roma y en 1949 recibió el Premio Nacional de Literatura.

1950

José Santos González Vera

El Monte, 2 de noviembre de 1897 - 27 de febrero de 1970

A temprana edad su madre le inculcó el amor por las letras colaboró en la revista universitaria *Claridad* y *Atenea* de Concepción. Previamente, desempeñó los más variados oficios, factor que templó su carácter, aunque destacaba como un hombre de pocas palabras y gran sentido del humor.

Entre sus obras está: *Vidas mínimas* (1923) texto que se compone de dos novelas cortas: *El conventillo* (1928), *Cuando era muchacho* (1951) obra que corresponde a una autobiografía, *Eutrapelia* (1955), *Algunos* (1950), *Aprendiz de hombre* (1960), *La copia y otros originales* (1961) y *Necesidad de compañía* (1968).

Su trabajo literario: “Fue acogido con entusiasmo por Alone era fino, sutil, analista íntimo. Habitaba en un conventillo entre lavanderas y zapateros remendones, pero en vez de lamentarse y huir de ese medio inadecuado, lo mira minuciosamente, lo estudia con ojo atento y describe detalle por detalle” (Alone 7).

En 1950 fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura, nominación que no estuvo exenta de detractores que afirmaban que sus obras cabían en cuadernos simples de composición, sin tener relevancia. En tanto, otros, como Enrique Espinoza, destacaban su literatura como una aproximación al mundo proletario a través del conventillo.

1951

Gabriela Mistral

Lucila Godoy Alcayaga

Vicuña, 7 de abril de 1889 - Estados Unidos, 10 de enero de 1957

Mundialmente conocida como Gabriela Mistral es considerada uno de los principales referentes de la poesía femenina. En 1945 recibió el Premio Nobel de Literatura y en 1951 el Premio Nacional de Literatura.

Pasó gran parte de su infancia en los alrededores del Valle del Elqui. A los 15 años comenzó su trabajo docente en la Escuela de la Compañía Baja. Su ingreso a la Escuela Normal de Preceptoras de La Serena se frustró debido al impacto que sus poemas generaron en los sectores conservadores, que los clasificaron como socialistas y paganos. Gabriela Mistral no estudió pedagogía, sus conocimientos fueron convalidados por la Escuela Normal N°1 de Santiago, gracias a su experiencia, trato y visión hacia los estudiantes. En 1922 fue contratada por el gobierno de México, para crear las bases de su nuevo sistema educacional, modelo que hasta el día de hoy se mantiene en esencia.

El primero de sus éxitos fue *Sonetos a la muerte* (1914) obra que obtuvo la máxima distinción en los Juegos Florales de Santiago. En 1922 publicó *Desolación* y dos años más tarde *Ternura*. “Alone, destaca su heroísmo para estudiar sola, contra una ambiente mezquino y hostil, en medio de pobreza amargas” (Concha 20). Estos factores la impulsaron a abandonar Chile en 1922. En 1938 aparece *Tala*, una confirmación de su visión sobre su ‘suelo’, porque: “Es también un libro hondamente arraigado en el terruño, en la provincia, en la región, es una emanación del valle donde nació y creció la poetisa” (Concha 100).

En 1953 viajó a Estados Unidos, donde es nombrada cónsul en Nueva York y conoce a la escritora Doris Dana, quien la acompaña en su viaje de regreso a Chile en 1954. Ese año publicó *Lagar*, en tanto, el Presidente Carlos Ibáñez del Campo, la reconoce con el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile.

Durante su último viaje a nuestro país visitó su natal Valle del Elqui y durante un paseo por el fundo El Ajial se cruzó con el Cabo Ricardo Huerta Loyola y el Carabinero José Barraza Arancibia, plasmando en una hoja de su libreta de patrullaje montado: “*Gracias a los que velan desvelándose, ustedes son sin saberlo los guardadores de nuestros sueños y la conciencia de la ciudad*”. Estas palabras, de gran contenido simbólico, sintetizan el desvelo y cariño que diariamente entregan los miembros de la Institución a la sociedad, en tanto, la página forma parte de la colección del Museo.

1952

Fernando Santiván

Fernando Antonio Santibáñez Puga

Arauco, 1 de julio de 1886 - Valdivia, 12 de julio de 1973

Durante sus últimos años de humanidades se sintió profundamente inclinado por la lectura y cautivado por el trabajo de Máximo Gorki. En 1901 publicó sus primeros cuentos en *La Discusión* de Chillán, los que evidenciaban la influencia realista del español Benito Pérez Galdós. Leonidas Morales en *De muertos y sobrevivientes. Narración chilena moderna*, explica que “forma parte del grupo de escritores latinoamericanos que se refugia en la naturaleza ante la decadencia del hombre en la urbe, protección que se revela infructuosa”.

Ingresa a la Escuela de Artes y Oficios, donde fue expulsado por sus ideas anarquistas. En 1904 se incorporó al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, donde siguió simultáneamente pedagogías de Castellano y Matemática. Un año más tarde fundó la Colonia Tolstoyana.

En 1912 dirigió el semanario *Pluma y Lápiz*, dos años más tarde colaboró en la organización de los Juegos Florales de 1914, en que Gabriela Mistral obtuvo el primer lugar con los *Sonetos de la muerte*. En 1918 fundó la revista *Artes y letras*. Entre sus obras, de corte criollista, sobresalen: *Palpitaciones de vida* (1909), *Ansia* (1910), *Crisol* (1913) y *La hechizada* (1916), en tanto, su obra más reconocida es *Memorias de un tolstoyano* (1955).

Su trayectoria es conocida y respetada por la crítica literaria, perteneció a la *Generación del 10* o criollista, al mismo tiempo, aparecen visiones *mundonovista* en su creación. En 1952 fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura.

1953

Daniel de la Vega Uribe

Quilpué, 30 de junio de 1982 - Santiago, 29 de julio de 1971

Fue un destacado hombre de letras, trabajó múltiples géneros literarios y, a lo largo de su carrera, obtuvo tres premios nacionales. Realizó sus estudios en el Instituto Alemán de Valparaíso, después se trasladó a Santiago donde conoció la vida bohemia, encantándose de la poesía y el teatro.

Su labor periodística comenzó en la revista *Pluma y lápiz* y en los diarios *La Mañana*, *El Mercurio* y *Las Últimas Noticias*. En 1912, entabló amistad con otros poetas y escritores, como Fernando Santiván y Eduardo Barrios. Trabajó en la Biblioteca Nacional y años más tarde se desempeñó como Agregado Cultural de Chile en España.

Sus obras evocan romanticismo y emociones, con versos sencillos que describen la infancia y el entorno provinciano que lo rodeó. En 1918 fue reconocido por la revista *Zig-Zag* como el poeta más leído del año. Como dramaturgo escribió drama y comedias que se transformaron en éxitos entre el público. En el marco periodístico, sobresalen crónicas en las que relata lo que vio a diario, entretelones con los artistas y los escenarios que conoció. En este género, su principal obra fue *Confesiones imperdonables*, una antología escrita en cuatro tomos entre 1963 y 1967.

De su abundante trayectoria, resaltamos *La música que pasa* (1915), *Las instantáneas* (1927), *Luz de candilejas* (1930) y *Andanzas de un cronista de teatro* (1927), entre otras. En 1953 recibió el Premio Nacional de Literatura y en 1962 el Premio Nacional de Periodismo y el Premio Nacional de Artes, mención Teatro.

1954

Víctor Domingo Silva Endeiza

Tongoy, 12 de mayo de 1882- Santiago, 20 de agosto de 1960

Hijo de un entusiasta lector, cuya biblioteca concentraba cerca de dos mil piezas, volcó su vida a las letras alcanzando dos Premios Nacionales. En 1901 llegó a Valparaíso, ciudad en la que vivió hasta los 15 años y donde se impregnó del ambiente cultural y literario. Hizo amistad con otros escritores de la época como Daniel de la Vega, Ernesto Escobar y Carlos Pezoa. Junto a otros poetas fundó el Ateneo de la Juventud de Valparaíso y la Universidad Popular. En paralelo, trabajó en colaboraciones con *El Mercurio* de Valparaíso, donde escribió bajo el seudónimo de Cristóbal de Zárate; además, colaboró con *La Provincia* de Curicó, *El Tarapacá* y *La Nación*.

Fue reconocido por su ímpetu como luchador político y por su gran popularidad entre los trabajadores del salitre. En 1915 fue elegido diputado por la provincia de Atacama. Al finalizar su período, viajó a Uruguay y Argentina, donde estrenó algunas de sus piezas dramáticas. En 1924 fue designado Cónsul en Argentina, cargo que más tarde desempeñó en España, República Dominicana y Haití.

Su primera publicación corresponde a un texto poético titulado *Hacia allá* (1905). Dentro del mismo género sobresale *El derrotero* (1908); *Romancero naval* (1910) y *Poemas de ultramar* (1935). En 1922 escribió los versos del *Himno del Guardián* de la Policía Fiscal. En ellos ensalza las virtudes que debían tener todo funcionario policial y su misión en la sociedad a pesar de la incompreensión que su labor muchas veces genera.

Como novelista su labor quedó plasmada en *Golondrina de invierno*, obra con la que obtuvo el primer lugar en el certamen organizado por el Consejo Nacional de Bellas Letras en 1912. Fue asesor en la revista *Zig-Zag*, fundó la Sociedad de Autores, fue miembro del Ateneo de Santiago y de la Academia Chilena de la Lengua. En 1954 recibió el Premio Nacional de Literatura y en 1959 el Premio Nacional de Teatro y Periodismo.

1955

Francisco Antonio Encina Armanet

San Javier, 10 de septiembre de 1874 - Santiago, 23 de agosto de 1965

Es considerado uno de los escritores más polémicos de la historia literaria de nuestro país, al ser catalogado de racista, luego de publicar *Historia de Chile*. Proveniente de una familia terrateniente de la actual región del Maule, fue un destacado alumno del Liceo de Talca. Continuó sus estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile y ejerció por un período muy corto, priorizando los negocios agrícolas que le brindaron un buen pasar económico. A los 32 años ingresó al Partido Nacional. En 1906 fue diputado por Linares, Parral y Loncomilla; período en el que destacó como un intelectual con ideas nacionalistas. Su pensamiento quedó forjado en los libros *Nuestra inferioridad económica* y *La educación económica y el liceo*, ambos publicados en 1912. Al tiempo se alejó de la política y retomó sus negocios.

En la década de 1930 sorprende con tres nuevos libros: *Portales, introducción a la historia de la época de Diego Portales* (1934), *El nuevo concepto de la historia* y *La literatura histórica chilena y el concepto actual de la historia* (1935). Entre 1938 y 1952 escribió *Historia de Chile* con ayuda de Leopoldo Castedo, trabajo que en 20 tomos que abarcan desde la Conquista de Chile hasta la Guerra Civil de 1891.

Otras obras destacadas del autor son los dos tomos correspondientes a *La presidencia de Balmaceda* (1952), *La relación entre Chile y Bolivia* (1841-1963) (1963), *El nuevo concepto de historia y Bolívar*, biografía publicada en ocho tomos (1957-1965).

En 1955 recibió el Premio Nacional de Literatura.

1956

Max Jara

José Maximiliano Jara Troncoso

Yerbas Buenas, 21 de agosto de 1886 - Santiago, 6 de julio de 1965

“Max Jara forma parte de la Generación del 900, que se caracterizó -fundamentalmente- por tratar motivos vernaculares como base de la poesía, sin imitar desmedidamente a escritores extranjeros. Esta generación se siente atraída, de alguna manera, por el campo y la naturaleza”, así lo define Ilse Sasso en un homenaje publicado por *El Heraldo*. A muy temprana edad, manifestó interés por la literatura, en 1899 publicó sus primeros versos en el diario *El Deber*. Finalizó sus humanidades en Santiago e ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, carrera que abandonó para dedicarse a la literatura.

Desde ese momento trabajó en diversos lugares, desarrollando múltiples funciones, sobresale la de redactor en los diarios *El Mercurio* y *El Ilustrado*, profesor e inspector general en la Escuela de Ingeniería y subjefe en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile.

Su primer libro fue *Juventud: poesía romántica* (1909), influenciado por el primo hermano de su padre, el escritor Pedro Antonio González de tendencia romancista, sin embargo, Jara se aleja de esta. Su poesía de corte intimista, de verso puro y limpio desarrolla temáticas sencillas, la mujer, la infancia, los objetos olvidados.

Su segundo libro *¿Poesías...?* (1914) resalta el romance vulgar y la juerga medieval española. Para finalizar sus creaciones, publicó *Asonantes... tonos menores* (1922), libro donde plasmó con gran belleza lo que el título quería expresar. Vivía alejado de la elite cultural y de los círculos literarios. De acuerdo a lo publicado por el *Círculo Literario Aliwen*, Alone lo define como: “El poeta indiferente a la nombradía transitoria, que no practicaba la gimnasia acrobática, no aspiró al ingenio, ni fábrica de enigmas, que solo dijo algunas cosas esenciales”.

Pese a lo acotada de su carrera, fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura en 1956.

1957

Manuel Rojas Sepúlveda

Buenos Aires, 8 de enero de 1896 - Santiago, 11 de marzo de 1973

Vivió sus primeros años en la capital trasandina y realizó trabajos esporádicos, para ayudar a su madre, gracias a ello conoció personas que se convirtieron en protagonistas de sus relatos. “La narrativa de Rojas se preocupó de revertir esta injusticia, evidenciando en sus cuentos y novelas las condiciones en que vive y muere el pueblo chileno; en otros términos, el autor otorgó un rol protagónico a los “sujetos más desvalidos y despreciados de la sociedad” (Jerez 31).

Luego de una serie de colaboraciones, en 1926 apareció su primer libro *Hombres del sur*. A lo que le sigue un amplio trabajo literario en el que sobresalen: *Lanchas en la bahía* (1932); *El vaso de leche* (1959) y *La ciudad de los Césares* (1972).

A partir de su vida nutrió su trabajo narrativo. Su obra más aclamada es *Hijo de ladrón* (1951), novela autobiográfica que lo lanzó a la fama y transformó en un gran exponente de la literatura chilena. Continúa con: *Mejor que el vino* (1958); *Sombras contra el Muro* (1964) y *La oscura vida radiante* (1971). Ignacio Álvarez, Doctor en Literatura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, explica que “en manos de Rojas la relación entre el nuevo paradigma narrativo y el género novela autobiográfica es estrecha y problemática. Tensiona, por un lado, los polos referencial y ficticio, pues lo que se narra en esas novelas debe ser entendido como información referida a la realidad exterior y al mismo tiempo como relato autorizado para gozar de todas las libertades que normalmente concedemos a los textos de imaginación: Aniceto Hevia es el joven Rojas, aunque, por supuesto, no lo sea en absoluto”.

En 1957 recibió el Premio Nacional de Literatura. Ese mismo año fue invitado especial del Departamento de Estado de los Estados Unidos, donde desempeñó la cátedra de Español. En tanto, el académico Jaime Concha considera que el mayor logro del autor fue facilitar la circulación de los excluidos. El día de su muerte el Senado de la República le rindió un especial y sentido homenaje.

1958

Diego Dublé Urrutia

Angol, 8 de julio de 1877 - 13 de noviembre de 1967

Definido por Rubén Darío como el poeta que le faltaba a Chile, es considerado por la crítica como el primer clásico. Hijo del Teniente Coronel Baldomero Dublé Almeida, quien falleció en la batalla de Chorrillos, durante la Guerra del Pacífico. A los 18 años recibió una mención honrosa en el Certamen Varela de Valparaíso por su libro *Pensamientos en la tarde* (1895). Estudió en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile y colaboró en los diarios *La Ley* de Santiago y *El Sur* de Concepción. Su carrera de abogado se interrumpió cuando asumió misiones diplomáticas las que comprendieron 17 países. Contrajo matrimonio con la hermana del poeta Vicente Huidobro, pero no tuvo relaciones artísticas con él.

Su primera publicación fue *Veinte años* (1898) que incluía poemas de sus obras *Pensamientos de la tarde* (1895), *Reminiscencias* (1897) y *Melancolía* (1898). En el año 1903, publicó *Del mar a la montaña*, que también se imprimió en París. Tuvo una excelente acogida entre los escritores y la crítica. Dentro de sus obras destaca *La procesión de San Pedro en el mar* (1899) y *En el fondo del lago* (1903). Su trabajo se enmarca dentro del Criollismo. “Dio realidad y objetividad al campo, habló del indio, de los trabajadores, describió ambientes, la tierra del sur, los ríos. Diferenció los árboles de la selva: robles, coihues, avellanos, canelos. Escribió: tenca, diuca, loica”, explica Eugenio Bastias en el portal *Poesías.cl*

En 1917 participó en la creación del grupo Los Diez. En 1953, tras años de silencio, aparece con su obra *Fontana cándida*, una valiosa antología que contiene toda su producción literaria y poética. En 1958 fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura.

1959

(Alone)

Hernán Díaz Arrieta

Santiago, 11 de mayo de 1891 - 24 de enero de 1984

Autodidacta en el mundo de las letras, a temprana edad incurrió en la literatura e hizo colaboraciones en los diarios: *La Unión*, *El Imparcial* y *El Ilustrado*; también escribió en *La Nación* y *El Mercurio*. En 1913 adoptó su seudónimo, *Alone*, para firmar los cuentos que publicó en la revista *Pluma y lápiz*, desde entonces escribió sin interrupciones por más de 60 años en diversos medios.

Sus escritos se caracterizan por la singularidad de su prosa, amena y fluida. Dentro de sus obras está *Prosa y verso* (1909), *La sombra inquieta* (1915), *Portales íntimo* (1930), *Bello en Caracas* (1963), *Antología del árbol* (1966) y *En la batalla política* (1974), entre otras. Al mismo tiempo: “creó la Crónica Literaria, su gran invento, donde vertía toda la música de su estilo y que con el tiempo se convirtió en un verdadero Tribunal de las Letras, pontificando por más de medio siglo sobre la República Literaria”, explica el portal *Escritores.cl*.

Alone, quien en algunas oportunidades también firmó como Ever, ejerció la crítica: “Subjetiva y discutida, pero de grandes alcances y hermoso estilo siempre en *La Nación* y *El Mercurio*. Fue miembro de la Academia Chilena de la Lengua y parte de la Academia Chilena de la Historia. En 1959 fue distinguido con el Premio Nacional de Literatura.

1960

Julio Barrenechea Pino

Santiago, 13 de marzo de 1910 - 9 de noviembre de 1979

Durante su juventud se encantó con las artes escénicas en el Teatro Municipal de Santiago, donde participó en algunas óperas. Más tardes, estudió Derecho en la Universidad de Chile, aquí fue presidente Centro de Alumnos de Derecho y de la FECH. Al mismo tiempo, colaboró en la revista *Mástil* de su facultad. Entre 1937 y 1941 fue diputado por Temuco.

En 1930 publicó su primera obra *El mitin de las mariposas*, en tanto, *Diario morir* (1954) marcó su importancia literaria que lo llevó a la presidencia de la Sociedad de Escritores de Chile, además integró la Alianza de Intelectuales y fue miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua. Es un genuino representante de los llamados poetas del sentimiento. Dentro de su trabajo está: *Mi ciudad* (1945), *Poesía completa* (1958), *Estados de ánimo* (1970) y *Voz reunida* (1975) y entre otras.

Fue embajador en Colombia e India, colaborando activamente durante la campaña presidencial de Eduardo Frei Montalva, a quien dedicó el poema "Patria joven", declamado ante una clamorosa multitud en el Parque Cousiño, el día en que cerró su campaña. En 1960 recibió el Premio Nacional de Literatura.

1961

Marta Brunet Cáraves

Chillán, 9 de agosto de 1897 - Montevideo, el 27 de octubre de 1967

Pasó su infancia en el fundo Pailahueque de Ercilla. Su cercanía al mundo rural fue una gran fuente de imaginación para sus novelas, cuya narrativa se enmarca dentro del Criollismo y se concentra en la descripción de paisajes y costumbres, pero con un realismo a la manera de Maupassant.

A los 14 años viajó a Europa junto a su familia, donde conoció la obra de Proust y Unamuno, artistas que influenciaron su forma de escribir en la que sobresale el interés por los conflictos sociales. En 1923 publicó *Montaña adentro*, su primera novela, que la llevó del anonimato a la fama intelectual, convirtiéndola en una mujer reconocida dentro de la narrativa femenina chilena. En 1926 se imprimen *Bestia dañina* y *Don Florisondo*, en las que continúa con la temática campesina. Fue redactora y directora de la revista *Familia*. La crítica veía en ella "el vigor concentrado, la verdad tallada a cincel, los colores fundamentales, sin penumbra, matiz ni niebla. Además, era claramente distinguibles en los ámbitos en que se movía su narrativa: el relato para adultos y el cuento para niños... relacionándolas con las etapas chilenas y bonaerenses de la escritora" (Fernández 407).

En dos oportunidades recibió el Premio Atenea, otorgado por la Universidad de Concepción por *Cuentos para Marisol* y *Agua abajo*, a ello se suma el Premio de Novela de la Sociedad de Escritores de Chile. En 1961 obtuvo el Premio Nacional de Literatura.

En octubre de 1963 es nombrada Agregada Cultural de Chile en Brasil y a continuación en Uruguay, donde la incorporan a la Academia Nacional de Letras de Uruguay.

1962

Juan Guzmán Cruchaga

Santiago, 27 de marzo de 1895 - Viña del Mar, el 21 de julio de 1979

Estudió de Derecho, carrera que no completó. Durante su juventud trabajó como reportero en *El Diario Ilustrado*; pero la poesía siempre fue su motivación más grande. A los 19 años, comenzó a publicar sus versos en *Zig-Zag*, transformándose *Junto al brasero* (1914) en su primera obra lírica, seguida de *La mirada inmóvil* (1919). En ese período lanzó su primera obra teatral *La sombra*. Después apareció *Chopin* (1919) y *La princesa que no tenía corazón* (1920) y, paralelamente siguió con su trabajo poético *Lejana* (1920), publicada en Argentina.

Trabajó durante 45 años en el Ministerio de Relaciones Exteriores, terminando su carrera diplomática como Embajador en El Salvador, hoy existe un monumento a su memoria en la Plaza Chile de ese país.

Su vida lo mantuvo en constante movimiento, marchando y dejando atrás con expectativas de nuevas experiencias: “No hay dramatismo, ni voces desgarradas, ni superlativos en la poesía, quien expresa los más hondos sentimientos en un lenguaje casi de silencios” (Tapia 168).

En 1922 retomó el teatro con *El maleficio de la luna*, publicó diversos poemarios y una antología con sus mejores versos. Su último libro *Sed* se imprimió en 1978.

Su trayectoria y contribución literaria lo hicieron merecedor del Premio de Literatura en 1962.

1963

Benjamín Subercaseaux Zañartu

Santiago, 20 de noviembre de 1902 - Tacna, 11 de marzo de 1973

Escritor, diplomático e investigador científico, en sus obras expuso una visión crítica de Chile y su profundo amor por la patria.

A los 16 años ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, donde estuvo un breve período, luego se matriculó en la Universidad de La Sorbonne, Francia, donde se tituló de psicólogo y obtuvo un doctorado en la especialidad. En 1927 regresó a Chile y volcó toda su experiencia en la redacción de obras literarias, críticas y reveladoras. Su trabajo es extenso y variado en género. Publicó sus primeros libros en francés, firmados bajo el seudónimo de *Lord Jim*. En paralelo, colaboró en la revista *Zig-Zag* escribiendo crudos y satíricos artículos sobre Chile, en la sección “Plumas nacionales”.

Años más tarde regresó a Europa, esta vez se radicó en Roma, al volver a Santiago, construyó la Villa Fontana, donde impartió la doctrina protestante. En paralelo, se interiorizó en medicina, antropología y sociología, escribiendo varios ensayos sobre estos temas.

Dentro de sus obras destaca: *Mar amargo* (1936), *Y al oeste limita con el mar* (1937), *Daniel, niño de lluvia* (1942), *Jemmy Button* (1950), *Tierra de océano* (1946) y *Chile o una loca geografía* (1973). Subercaseaux, a juicio del crítico Hugo Cortés: “Hizo de la novela un espacio combinado de historia, sociología, etnología, antropología, para definir con pasión copiosa la psicología del hombre chileno”.

Durante su trayectoria fue reconocido en más de una vez. En 1952 recibió el Premio de Periodismo Camilo Henríquez y en 1963 el Premio Nacional de Literatura.

1964

Francisco Coloane Cárdenas

Quemchi - Chiloé, 19 de julio de 1910 - Santiago, el 5 de agosto de 2002

Comenzó su vida laboral a muy temprana edad, fue ovejero, capataz, marino y explorador de petróleo, entre otros oficios, luego se enroló en la Armada, en calidad de escribiente y navegó en el buque “Baquedano”. Paralelamente, se dedicaba a la literatura, escribiendo sus primeros relatos y colaboraciones en la prensa regional firmados bajo el seudónimo de *Hugo del Mar*. Su obra se inspira en los paisajes australes con protagonistas sobrios, descarnados y reales que sobresalen por sus experiencias.

Entre 1962 y 1964 vivió en Pekín, donde trabajó en la revista china *Reconstruye* y en el Instituto de Lenguas Extranjeras. Desarrolló una extensa labor periodística, colaboró en *La Crónica*, *El Siglo* y la revista *Zig-Zag*. Algunas de sus novelas y cuentos fueron traducidos a varios idiomas, sobresalen: *El último grumete de la Baquedano* (1941), *Cabo de Hornos* (1941), *Golfo de Penas* (1945). En ellos narra con fluidez y muestra sin adornos la realidad de los elementos, en tanto, la aventura motiva su creatividad. Perteneció a la Generación del 38. En su trabajo se refleja: “El Criollismo de las décadas anteriores, el imaginismo buscador de lejanías y, en alguna medida, la penetración en el mundo interior de personajes y situaciones que aportaba el surrealismo” (Fernández 409).

A lo largo de su trayectoria fue reconocido con diversos premios. En 1964 recibió el Premio Nacional de Literatura; mientras en 1997 el Gobierno francés le otorgó la condecoración “Artes y Letras de la República Francesa” en el grado de Caballero. En Quemchi, localidad ubicada a 64 kilómetros de Castro, un museo lleva su nombre.

1965

Pablo de Rokha

Carlos Ignacio Díaz Loyola

Licantén, 17 de octubre de 1894 - 10 de septiembre de 1968

Es considerado dentro de los cuatro más grandes poetas de nuestro país, junto a Neruda, Mistral y Huidobro. Vivió gran parte de su infancia en distintos pueblos de la región del Maule. Luego se trasladó a Santiago, donde cursó sexto año de humanidades. Colaboró en diarios como *La razón* y *La mañana*. En 1916 publicó su primer conjunto de poemas “Versos de infancia”. Sus trabajos están marcados por el activismo político, expresándose en textos que buscan lo individual y lo social. En paralelo, fundó revista *Multitud*. En 1944, el Presidente Juan Antonio Ríos lo nombró embajador cultural de Chile para toda América.

Publicó 41 libros de poesía y estética, además de diversos textos de variado contenido. “La primera etapa de su escritura, se desarrolla entre 1916 y 1930 y comprende libros en los que enfatiza la anarquía romántica, concluyendo en una especie de surrealismo achilenado”, explica Eduardo Guerrero.

Entre su larga nómina de obras está: *Los gemidos* (1922), *El canto de tu vieja* (1930), *Oda a la memoria de Gorki* (1936), *Arenga sobre el arte* (1949) y su autobiografía *El amigo Piedra* (1990). También escribió diversos ensayos como *Heroísmo sin alegría* (1927), *Neruda y yo* (1955) y *Mundo a mundo: Francia* (1966).

En 1965 recibió el Premio Nacional de Literatura. Sus restos descansan en el mausoleo de la familia ubicado en el Cementerio General.

1966

Juvencio Valle

Gilberto Concha Riffo

Villa Almagro, 6 de noviembre de 1900 - Santiago el 12 de febrero de 1999

Tal vez el más español de los poetas chilenos, estudió en el Liceo de Hombres de Temuco, al que también asistía Pablo Neruda, quien le habría dado su seudónimo.

En 1929 publicó *La flauta del hombre pan*, obra que relata el paraíso mitológico que es el sur de Chile y sus bosques. Le sigue *El tratado del bosque* (1932). “Centra su poesía en lo paradisiaco y en la mitología; mientras sus pares lo hacían en base al paisaje urbano”, explica el portal *Fundación Cultural Miguel Hernández*.

Más tarde viajó a España, para desempeñarse como corresponsal de guerra, haciendo colaboraciones a la revista *Ercilla*. En 1941 regresó a Chile y publicó su tercera obra, *Nimbo de piedra*, con la que ganó un concurso organizado por la Municipalidad de Santiago, en el marco del cuarto centenario de su fundación; posteriormente publicó *El hijo del guardabosque* (1951). Pertenece a la Generación del 27 y es uno de los pocos poetas que mantiene su ilación con la poesía española del Siglo de Oro.

En 1966 es reconocido con el Premio Nacional de Literatura. Entre 1971 y 1973 fue director de la Bibliotecas, Archivos y Museos.

1967

Salvador Reyes Figueroa

Copiapó, 16 de agosto de 1899 - Santiago, 27 de febrero de 1970

Estudió en el Instituto Comercial de Antofagasta, iniciando su interés literario con autores como Emilio Salgari, Alejandro Dumas y Julio Verne. En 1920 se trasladó a Valparaíso, donde conoció la vida bohemia, lo que se refleja en su novela *Valparaíso, puerto de nostalgias* (1955). Radicado en Santiago, colaboró en las revistas *Zig-Zag*, *Letras* y *Hoy* y en algunos diarios, como *La Hora* y *Los Tiempos*, bajo el apodo de *Simbad*.

A través de su carrera, desempeñó cargos diplomáticos en París, Barcelona, Londres, Roma y Haití. En 1954 viajó a la Antártica, aventura que inspiró *El continente de los hombres solos* (1956) y al tiempo, fue incorporado en la Academia Chilena de la Lengua. En 1962 fue enviado a Turquía, en una nueva misión diplomática.

Su obra, de estilo sencillo y elegante, se enmarca dentro de la Generación del 27. Publicó 22 libros entre novela, poesía, cuentos, ensayos y crónicas, por ejemplo: *Barco ebrio* (1923), *El café del puerto* (1927), *Norte y sur* (1947) y *Valparaíso, puerto de nostalgias* (1955), entre otras. Es reconocido como uno de los mayores exponentes de la literatura marítima de Chile, su trabajo alude el mar, los puertos, los bares y cafetines que recorrió. Sus personajes son marinos, ayudantes y capitanes, que estaban en permanente contacto con el mar y la naturaleza.

En 1967 recibió el Premio Nacional de Literatura.

1968

Hernán del Solar Aspillaga

Santiago, 19 de septiembre de 1901 - 22 de enero de 1985

Destacado escritor, crítico, ensayista, traductor, poeta y creador de cuentos infantiles. A temprana edad comenzó a escribir para revista *Zig-Zag* donde alcanzó el cargo de jefe del departamento editorial. En 1928 fundó revista *Letras*, junto a Salvador Reyes y Luis Enrique Délano, todos escritores que seguían la corriente imaginista, que se apegaba al Criollismo.

Trabajó en *Ercilla* y *Nascimento*, luego fundó editorial Rapa Nui, pensada principalmente para la publicación de libros infantiles. Colaboró en las revistas *Atenea*, *Excelsior*, *Pro Arte*, *Hoy*, *La semana*, *La quincena* y en los diarios *El Debate* y *Olimpia* de Buenos Aires; fue crítico literario en *El Mercurio* y *La Nación*.

Publicó más de cincuenta libros infantiles entre estos *Mac, el microbio desconocido* (1947). Dentro de las obras para adulto está: *Senderos* (1919), *Viento verde* (1940), *La noche de enfrente* (1946) entre otras. Para *Alone*: “No es fácil que la atención del lector se despegue de estas páginas, siempre que las aborde como están escritas, con sencillez de espíritu y un poco de buen humor”, explica el portal *Escritores.cl*

Entre 1952 y 1954 dictó la cátedra de Redacción y Estilo en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. En 1954 obtuvo el Premio de Periodismo Camilo Henríquez y en 1968 el Premio Nacional de Literatura.

1969

Nicanor Parra Sandoval

San Fabián de Alico, 5 de septiembre de 1914 - Santiago, 23 de enero de 2018

Poeta, físico, matemático e intelectual; hermano de Violeta Parra. Estudió Física y Matemáticas en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Durante ese tiempo fundó la revista *Nueva*. En 1935 publicó su primer libro *Cancionero sin nombre*.

En 1943 recibió una beca para estudiar mecánica avanzada en la Universidad de Brown, Estados Unidos. A su regreso, se incorporó como profesor titular en la Universidad de Chile, cargo que desempeñó durante 20 años. A lo largo de su vida, otorgó un papel importante al estudio, sobresale cosmología en la Universidad de Oxford, Inglaterra. En 1972 obtuvo la beca Guggenheim en Artes, América Latina y Caribe.

Tuvo una intensa actividad literaria. Se da a conocer internacionalmente, junto a sus versos cargados de ironía y lenguaje directo que se adapta a los distintos temas que abarcan sus obras. En 1954 publicó *Poemas y antipoemas*, título que visibiliza el concepto de antipoesía en nuestro país.

Su trabajo bordea 75 años de creaciones, en los que escribió texto como: *Obra gruesa* (1969), *Artefactos* (1972), *Nuevos sermones y prédicas del Cristo de Elqui* (1976), *El anti-Lázaro* (1981), *Discursos de sobremesa* (2006) y *Antiprosas* (2015), entre otras.

En 1969 recibió el Premio Nacional de Literatura a lo que se suma una serie de distinciones: Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo (1991); Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2001) y Premio Miguel de Cervantes (2011).

Sus restos descansan en su casa de Las Cruces, balneario que integra el Litoral de los Poetas.

1970

Carlos Droguett Alfaro

Santiago, 15 de octubre de 1912 - Suiza el 30 de julio de 1996

Muy joven comenzó a escribir y paralelamente a trabajar como redactor en algunos diarios capitalinos como *La Hora*, *Vistazo* y *Extra*. Desde su concepción un escritor “Necesariamente debe instalarse en la sociedad como la “conciencia crítica” de su tiempo, asumir un compromiso ético irrevocable, muy en la línea de la irrestricta obligación ideológica que tuvo un número nada despreciable de intelectuales alineados con la Revolución Cubana, implicando un adoctrinamiento que, finalmente, provocó nefastas consecuencias para la libertad de expresión en América Latina”, explica Santiago Aránguiz en “Escritura, vocación y compromiso ideológico en Carlos Droguett: La “conciencia crítica” de los narradores chilenos. Maximino Fernández agrega que “la narración encendida en cólera de Droguette, sería testimonio de una faceta trágica de la realidad nacional”. En ella sobresalen la violencia, el dolor y la muerte.

En 1953 publicó *Sesenta muertos en la escalera*. Otros éxitos son *Eloy* (1957), su obra más destacada y aclamada, traducida y publicada internacionalmente, narra: “Las últimas horas de un bandido criollo acorralado, enlazando con mucha habilidad el dramatismo externo de la acción y la densidad interna del monólogo”, sostiene Ignacio Valente, en *Tajamar-editores. cl.* y éxito de ventas en España. En 1961 sobresale *100 gotas de sangre y 200 de sudor* y una década más tarde *El cementerio de los elefantes* y posteriormente *Patatas de perro* (1965).

El autor colmó sus obras con realidades sociales, en oportunidades catalogado de cruel y revolucionario: “Nos introduce en la ficción por la estructura del diálogo que es una construcción que ya está presente en los relatos originales” (Gutiérrez 131). En 1970 recibió el Premio Nacional de Literatura. En 2001 Lom Ediciones publicó dos trabajos póstumos *La señorita Lara* y *Matar a los viejos*.

1971

Humberto Díaz-Casanueva

Santiago, 8 de diciembre de 1906 - Santiago, 22 de octubre de 1992

En 1924 se tituló como profesor normalista y rápidamente se relacionó con el ambiente literario de la época, donde conoció a Vicente Huidobro, Gabriela Mistral y Pablo Neruda. Leer su obra “Es hurgar silenciosa e íntimamente en el origen de un ser reflexivo y, a la vez, reflejo de la acción humana”, afirma Orlando Aliaga en su artículo publicado por *Scielo Chile*.

Entre 1932 y 1937 vivió en Alemania donde estudió con profesores neokantianos en la Universidad de Jena, más tarde, en Friburgo, siguió seminarios sobre el pensamiento de Heidegger y otros filósofos, factor que se refleja en su tendencia a no dissociar poesía y pensamiento.

En 1926 publicó su primer libro *El aventurero de Saba*. Su poesía fue catalogada de hermética por sus límites místicos y metafísicos, variables que se visualizan en los versos de *La estatua de sal* (1947). A lo anterior se suma una clara inclinación a escribir sobre la existencia del hombre, manifestada en su obra *Réquiem* (1945) y *La hija vertiginosa* (1954), inspirada en su vástaga Luz Maya. Creó una estrecha amistad con Rosamel del Valle, uno de los poetas chilenos más importantes del siglo XX, a quien le dedicó *El sol ciego* (1966). “Ultramodernista, surrealista, creacionista, onírico, metafísico, existencialista críptico buscó honduras y escribió para explorar” (Fernández 509).

En paralelo, desarrolló una destacada carrera diplomática, desempeñando labores en la Organización de Naciones Unidas radicándose en Nueva York, para retornar a Chile en 1983. En 1971 recibió el Premio Nacional de Literatura.

1972

Edgardo Garrido Merino

Valparaíso, 1 de noviembre de 1888- Santiago, 5 de julio de 1976

Definido por muchos como un hombre dotado de vocabulario y conocimientos, en 1906 publicó sus primeros cuentos en *El Chileno* de Valparaíso, paralelamente, colaboró en diarios y revistas nacionales y extranjeras. Estuvo unos años en Buenos Aires y luego ingresó a la carrera diplomática. Fue cónsul en Vigo, Barcelona y Málaga, además de primer secretario de la Embajada en Madrid, donde compartió con la Generación del 98 y más tarde cónsul en Nueva York, manteniéndose lejos de Chile por más de 30 años.

En el plano literario se dio a conocer por su obra teatral *Mis pantalones*, pero la crítica coloca sobre el tapete su trabajo con *El chaleco* (1911) ambientada en las salitreras. Más tarde escribió *La partida* (1912), *Pa' todos sale el sol* (1912), *Siempre Caín* (1913) y *La saeta en el cielo* (1924). En 1921, fue nombrado presidente de la Sociedad de Autores Teatrales. En su trayectoria narrativa sobresale *El barco inmóvil* (1928) y *El hombre en la montaña* (1933) entre otras.

“Se caracterizó por ser uno de los pocos escritores que trabajaba el estilo. Y esto se nota y refulge en la novela antes indicada [*El hombre en la montaña*, su obra más significativa]. Llovieron las críticas elogiosas por el libro en cuestión, resaltando la pureza del lenguaje, su diafanidad, pulcritud y belleza. Se hacía ver su hispanidad en el sentido del idioma y por ahí abundan loas en torno a que era un digno nieto de Cervantes que no reniega de su abuelo”, explica el portal *Semblanzas literarias*.

En 1972 recibió el Premio Nacional de Literatura, en tanto, el gobierno de Ecuador lo condecoró con la Orden al Mérito en el grado de Caballero.

1974

Sady Zañartu Bustos

Taltal, 6 de mayo de 1893 - Valparaíso, 5 de marzo de 1983

Destacado como un excelente conocedor de la historia de Chile, es descendiente de Luis Manuel de Zañartu, Corregidor y Justicia Mayor de la ciudad de Santiago, en la segunda mitad del siglo XVIII. Estudió en el Internado Nacional Barros Arana, posteriormente realizó su servicio militar. No hizo una carrera universitaria, pero se dedicó a la investigación y mantuvo cercanía con intelectuales de la época.

En 1932 cofundó la Sociedad de Escritores de Chile, el Pen Club de Chile y el Instituto de Conmemoración Histórica. Gustaba de los temas patrios, las relaciones históricas y la trayectoria nacional. Escribió el himno del Regimiento Buin. Fue director de la revista *Zig-Zag* y colaboró en los diarios *La Nación* y *Los Tiempos*. En 1938 recibió el Premio Atenea y en 1944 fundó la *Gaceta Literaria*.

Dentro de sus obras sobresale: *Desde el Vivac* (1915), *Sor Rosario* (1916), *Chilecito, cuadros regionales* (1939) y *Color de América* (1969), entre otras y en el campo de la biografía histórica encontramos: *La sombra del corregidor* (1927). *Lastarria: el hombre solo*, (1938) y *Javiera Carrera Patria* (1940).

“En el transcurso del año 1962, Sady Zañartu daba a conocer un nuevo friso sobre la costa nortina y muy especialmente sobre Taltal, rescatando el rezago de caliche de la Flor de Chile o de la oficina Chile-Alemania con los rincones históricos del puerto y la modernidad simbolizada en la novel hostería”. A través de esta cita, publicada en *Norte Grande*, José Antonio González explica su sentido arraigado de identidad local.

En 1974 obtuvo el Premio Nacional de Literatura, el cual fue cuestionado por la crítica.

1976

Arturo Aldunate Phillips

Santiago, 9 de febrero de 1902 - 24 de junio de 1985

“Fue un niño callado y vigilante, un adolescente romántico e inquieto” así lo describe la escritora Elena Aldunate en el prólogo de *Luz, sombra de Dios* (1982) al poeta, matemático, ingeniero civil e investigador chileno. Sus primeros años de estudio fueron en París, pero prontamente su familia regresó a Chile y continuó en el Instituto Nacional, donde tuvo sus primeros acercamientos con la literatura española. Pese a su gusto por las letras, estudió Ingeniería Civil en la Universidad de Chile, durante ese período publicó su primera colección de poemas *Era una sirena* (1921).

Luego de titularse fue profesor de Electricidad en la Pontificia Universidad Católica de Chile y dictó otras cátedras en diferentes casas de estudios superiores. Trabajó en la Academia Politécnica Militar, fue presidente de la Compañía Chilena de Electricidad, de Phillips Chilena; vicepresidente de la Sociedad de Fomento Fabril y realizó programas en Canal 9 de la Universidad de Chile y en Televisión Nacional.

Escribió sobre temas técnicos con razonamientos matemáticos y científicos, asimismo, en otros textos dejó entrever toda su sensibilidad. Entre sus ensayos está: *El nuevo arte poético y Pablo Neruda* (1936) *Matemática y poesía*, *Al encuentro del hombre* (1953) y en materia científica: *Universo vivo y Chile mira hacia las estrellas* (1970). Su última publicación fue *Luz, sombra de Dios*: por la ciencia hacia el creador del universo, en 1981.

En 1976 recibió el Premio Nacional de Literatura.

1978

Rodolfo Oroz Scheibe

Santiago, 8 de julio de 1895 - 13 de abril de 1997

Maestro de generaciones, desde muy pequeño demostró interés por las letras. Cuando tenía seis años su padre fue enviado a Alemania, para observar los métodos pedagógicos de ese país. En 1915 ingresó a la Universidad de Leipzig donde se tituló como profesor de Enseñanza Media. En 1923 ingresó al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, alcanzando el cargo de director y dictando cátedras de Latín, Inglés, Lingüística y Gramática. Sus alumnos lo recuerdan puntual, con su infaltable habano en la mano. En 1944 fundó el Instituto de Filología de Chile; fue presidente de la Academia Chilena de la Lengua y parte de la Academia Chilena de la Historia.

Sus trabajos suman más de 200 publicaciones entre libros, ensayos, destacando el *Diccionario español-inglés, inglés-español* (1928) y el *Diccionario de la lengua castellana* (1973). Escribió diversos artículos inspirados en su campo de estudio como *El castellano de nuestros deportistas* (1927). Dentro de sus textos sobresale: *El elemento afectivo en el lenguaje chileno* (1933), *Juan Luis Vives y los humanistas de su tiempo* (1935) y *Los chilenismos de José Martí* (1959), entre otros. Dentro de su trabajo tuvo gran relevancia la edición comentada que hace de *El Vasauero* de Pedro de Oña (1936).

A lo largo de su carrera recibió una serie de reconocimientos, entre estos el Premio Nacional de Literatura en 1978. Su elección causó polémica en el ambiente intelectual, porque los demás escritores criticaban su obra tratándola como una literatura especializada, que carecía de elementos poéticos y narrativos. No obstante, otros apoyaron la decisión, indicando que este reconocimiento era absolutamente válido.

Durante 72 años fue miembro de la Facultad de Filosofía de Humanidades de la Universidad de Chile.

1980

Roque Esteban Scarpa Straboni

Punta Arenas, 26 de marzo de 1914 - Santiago, 11 de enero de 1995

Es considerado uno de los más grandes estudiosos del trabajo de Gabriela Mistral, de origen croata y corso, fundó, durante sus humanidades, la revista escolar *Germinal* y dirigió el grupo literario *Revelación*. Estudió Pedagogía en la Pontificia Universidad Católica de Chile y un doctorado en Literatura en la Universidad de Chile.

Inició su trabajo docente en colegios y posteriormente en las universidades de Chile y Católica. Fue miembro de la Academia Chilena de la Lengua. Entre 1966 y 1967 asumió la dirección de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, creando las secciones Referencias Críticas y el Archivo del Escritor. En paralelo, colaboró en los diarios *El Mercurio* y *La Aurora*. En España fue condecorado con “La gran cruz de Alfonso X”.

A los ocho años escribió su primer poema: *Laura*, le siguieron *Errante* y *Alma de poeta*, publicados en el diario *La Unión* de Argentina. En 1931 se incorporó formalmente al mundo literario, en 1942 comenzó a circular *Mortal mantenimiento*, obra que fue premiada por la Sociedad de Escritores de Chile. Dentro de su trabajo está: *Luz de ayer* (1940), *Cancionero de Hammud* (1942), *Una mujer nada de tonta* (1976) y *El laberinto sin muros* (1981), entre otras, siendo esta su última creación. “Su poesía revela toda la humanidad despierten la lucidez de una pasión: la de sentir que uno debe hallarse en la entrega fecunda del trabajo responsable, en la defensa de las convicciones sin alarde” (Fernández 514).

En 1960 y 1972 obtuvo el Premio Municipal de Literatura y en 1980 fue reconocido con el Premio Nacional de Literatura, ese mismo año el gobierno argentino le entregó la Gran Cruz del Libertador San Martín.

1982

Marcela Paz

Esther Huneus Salas de Claro

Santiago, 28 de febrero de 1902 - 12 de junio de 1985

Proveniente de una familia acomodada, su educación estuvo a cargo de institutrices, aunque asistió a cursos de escultura y pintura en la Escuela de Bellas Artes. Su madre, Teresa Salas Subercaseaux, fue pintora y discípula de Pedro Lira.

Años más tarde viajó a Europa donde continuó sus estudios de escultura e inició su trabajo literario, bajo el seudónimo de Marcela Paz, en honor a la escritora francesa Marcella Auclair y a la palabra paz. Su primer libro fue *Pancho en la luna* (1927). En paralelo, colaboró con pequeños cuentos en las revistas: *Lectura*, *El Peneca*, *Ecran*, *Zig-Zag*, *Eva*, *Margarita* y en la página infantil del diario *La Nación*, *El Diario Ilustrado* y *La Tercera*. En 1933 publicó *Tiempo, papel y lápiz* relatos que fueron elogiados por la crítica y dos años más tarde *Soy colorina*, obra que recibió el premio Club Hípico.

En 1947 envió al concurso organizado por Editorial Rapa Nui, *Papelucho* con ilustraciones de su hermana Yola, a lo largo del tiempo este pequeño, flacucho y chascón, desarrolló una serie de roles: huérfano, hippie, detective, historiador, misio-nero, enfermo por equivocación y hermano mayor entre otras. Cuenta con más de 70 reediciones y se ha traducido a varios idiomas. Otras obras fueron *La Vuelta de Sebastián* (1950), *Caramelos de luz* (1954), *A pesar de mi tía* (1958) y *Los Pecosos* (1981).

Una faceta menos conocida en la vida de Marcela Paz fue su profunda preocupación por los derechos de las personas con discapacidad visual. Participó en la creación del Hogar de Ciegos Santa Lucía, que más tarde se convertirá en el primer establecimiento educacional para ciegos de América Latina y en la Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil. En 2016, como parte del desarrollo de nuevas iniciativas para la inclusión de sus audiencias, el Museo invitó a la orquesta “Sonidos de luz”, compuesta por estudiantes de ese establecimiento, a participar en Museos de Medianoche y a sus usuarios a una visita mediada por sus educadores.

1984

Braulio Arenas Carvajal

La Serena, 4 de abril de 1913 - Santiago, 12 de mayo de 1988

Escribió en todos los géneros literarios, incluyendo el collage, una de tantas técnicas que surgieron durante la vanguardia latinoamericana, explorando estados de alucinación y argumentos que mezclan los sueños y la realidad, condición que se refleja en *Los esclavos de sus pasiones* (1975), una novela hecha con fragmentos de la narrativa chilena del siglo XIX.

Finalizó sus humanidades en Talca, donde conoció a dos de sus grandes amigos y compañeros literarios: Teófilo Cid y Enrique Gómez-Correa; trío que en 1938 fundó *Mandrágora*, uno de los principales focos del surrealismo latinoamericano. Bernardo Subercaseaux, considera que “fue un discurso vanguardista de obturación de la realidad y, como tal, uno de resistencia espiritual, con una lógica artística y no social. Fue una estética surrealista y freudiana asumida rabelesianamente, sin medias tintas, tras lo cual estaba el intento de una vanguardia radical en lo estético, que estuviera totalmente fuera de la realidad, o que se derramara de tal modo sobre ella hasta hacerla desaparecer”, explica *Memoria Chilena*.

Arenas, estudió Derecho en la Universidad de Chile, pero abandonó la carrera para seguir Literatura, al poco tiempo comenzó a destacar en el mundo de las letras. Su primer libro fue *El mundo y su doble* (1940), en tanto, su novela *Adiós a la familia*, es considerada como su mejor trabajo en dicho género.

Con los años encontró identidad artística, llegando a ser altamente reconocido por sus colegas, alejándolo del surrealismo y haciéndolo experimentar en el género poético, novelesco e incluso en los dramas, como se refleja en *Samuel* (1970). Dentro de su trabajo, entre sus obras está: *Luz adjunta* (1950), *La gran vida* (1952), *Ancud*, *Castro y Achao* (1953) y *La endemoniada de Santiago* (1969), entre otras.

Fue reconocido con diversos galardones y en 1984 recibió el Premio Nacional de Literatura.

1986

Enrique Campos Menéndez

Punta Arenas, 12 de agosto de 1914 - Santiago, 12 de junio de 2007

Creció maravillado por la historia de su abuelo materno, pionero de la Patagonia y miembro de la Sociedad Ganadera Menéndez Behety, quien le mostró el mundo de la literatura, encantándolo con relatos de aventuras y descubridores, por ello su obra se centra en los avatares de la colonización austral.

Estudió en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. En 1937 comenzó a desempeñarse como tercer secretario de la Embajada de Chile en Argentina. En esa época su trabajo literario se intensificó y gracias al apoyo de la Editorial Kau, publicó su primer libro de cuentos *Kupén* (1940). Durante ese tiempo escribió: *Bernardo O'Higgins: el padre de la patria chilena* (1942); *Fantasmas* (1943); *Lincoln* (1945) y *Todo y nada* (1947), los que tuvieron una excelente recepción.

De regreso en nuestro país fue electo diputado por la provincia de Cautín entre 1949-1953 y 1953-1957, representando al partido Liberal. Paralelamente, colaboró en los diarios *El Mercurio* y *La Prensa Austral* de Punta Arenas. En 1964 publicó uno de sus libros más destacados, *Solo el viento*. Años después se introdujo en la televisión con un programa de debates. Al poco tiempo fue nombrado director de la Biblioteca Nacional y miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, luego publicó *Los pioneros* (1983) y *Águilas y cóndores* (1986).

En 1986 recibió el Premio Nacional de Literatura y un año más tarde, es designado embajador de Chile en España. Fue condecorado por la República de Haití, Venezuela, Panamá y Brasil.

1988

Eduardo Anguita Cuéllar

Yerbas Buenas, 14 de noviembre de 1914 - Santiago
12 de agosto de 1992

A los 17 años ingresó a la facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile, retirándose, para seguir Filosofía y Letras, carrera que tampoco finalizó.

Su creación literaria comenzó en 1934 con el poemario *Tránsito al fin*. Colaboró en numerosas revistas como *Ercilla*, *Plan*, *Atenea* y *Zig-Zag*, también en los diarios *La Nación* y *El Mercurio*, donde destacó con sus columnas en “Artes y Letras”. Durante su vasta carrera, fue redactor creativo en distintas agencias de publicidad y en las radioemisoras Agricultura y Minería. A lo que se suma un intenso trabajo literario que comenzó con *Antología de poesía chilena nueva* (1935) junto al escritor Volodia Teitelboim.

Es considerado miembro de la Generación del 38. Algunas de sus obras son *Venus en el pudridero* (1967), *Antología de Vicente Huidobro* (1945), *El poliedro y el mar* (1952), *La belleza de pensar: 125 crónicas* (1987) y *Anguitología* (1999). “Se inscribe en la tradición poética moderna como uno de los poetas líricos de mayor vuelo en el barroco chileno de mediados de siglo” (Martínez 13). Maximino Fernández agrega que “es una figura indispensable en el panorama de la poesía chilena de este siglo... las grandes temáticas tratadas son la femineidad, el eros, el tiempo, la belleza y la preocupación metafísica religiosa” (516).

En 1955 fue designado Agregado Cultural en México, donde publicó su obra *Palabras al oído de México* (1960), también se desempeñó como cronista bajo el seudónimo de Osvaldo Guzmán Muñoz.

En su larga trayectoria literaria fue galardonado con diversas distinciones. En 1988, recibió el Premio Nacional de Literatura.

1990

José Donoso Yáñez

Santiago, 5 de octubre de 1924 - 7 de diciembre de
1996

Es un novelista agudamente consciente, demostró su interés literario a muy temprana edad, como cuentista. Formó parte del llamado boom latinoamericano de los años 1960 y 1970. Antes de comenzar su vida literaria, trabajó como oficinista e ingresó a la Universidad de Chile donde estudió Pedagogía y años después cursó un Magíster de Literatura Inglesa en la Universidad de Princeton, Estados Unidos.

Su primera publicación fue “The Blue Woman” en la revista *Princeton Mss* (1950). Se consolidó como escritor con sus volúmenes de *Verano y otros cuentos* (1955), pero, luego de *Coronación* (1957) sus obras se hicieron visibles y relevantes. En 1966 publicó *Este domingo* y *El lugar sin límites*, novela que escribió en México. “Donoso enseñaba no un modo de escribir, no un estilo semejante al suyo, sino, tal vez sin proponérselo, una actitud frente a la literatura como actividad”, explica Marcelo Maturana.

En busca de nuevas inspiraciones y horizontes artísticos, se trasladó a Europa, donde vivió por más de 10 años. Escribió libros de renombre internacional como *El obscuro pájaro de la noche* (1970), *Historia personal del Boom* (1972), *Tres novelitas burguesas* (1973), *Casa de campo* (1978) y *La misteriosa desaparición de la marquesita de Loria* (1978). Fue distinguido con importantes premios; mientras sus obras se han traducido a varios idiomas.

Regresó a Chile en 1981 y publicó *El jardín de al lado*, novela que se aleja de su narrativa, para realizar una reflexión sobre la patria lejana; también, lanzó su única obra poética *Poemas de un novelista* (1981). En 1990 recibió el Premio Nacional de Literatura, a lo que se suma el Premio Mondello Cinco Continentes, Cruz al Mérito Civil del Consejo de Ministros de España y Caballero de las Artes y Letras, en Francia. En su honor la Universidad de Talca creó el Premio Iberoamericano de Letras José Donoso.

1992

Gonzalo Rojas Pizarro

Lebu, 20 de diciembre de 1916 - Santiago, 25 de abril de 2011

Es considerado como uno de los exponentes más destacados de la poesía hispanoamericana del siglo XX. Estudió Derecho en la Universidad de Chile y, más tarde, en el Instituto Pedagógico de la misma casa de estudios superiores. En 1952 comenzó su carrera docente en la Universidad de Concepción, donde impartió las cátedras de Literatura Chilena y de Teoría Literaria, labor que continuó durante la década de 1970 en la Universidad Simón Bolívar y en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos de Venezuela. En 1979 obtuvo la beca Guggenheim, gracias a la cual dictó conferencias en diversas universidades americanas. Un año después grabó sus poemas en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Entre su vasta producción literaria está: *La miseria del hombre* (1948), *Oscuro* (1977), *Del relámpago* (1981), *El alumbrado y otros poemas* (1986), *Antología del aire* (1991), *Antología poética* (2000) y *Al silencio* (2002). En paralelo, desempeñó tareas diplomáticas en China y Cuba.

Su poesía fue traducida a varios idiomas y en ella sobresalen colaboraciones de destacados ilustradores y pintores como Roberto Matta, Julio Escámez y Carlos Pedraza, entre otros. Cedomil Goic en “Cartas poéticas de Gonzalo Rojas” lo describe como un poeta que “conformó su quehacer como un proceso, sumando textos nuevos, depurando los anteriores y reorganizando una obra en movimiento y transformación continuos. Mediante fragmentos que aluden a una totalidad perdida o inexistente”.

A lo largo de su trayectoria recibió una serie de distinciones: en 1992 el premio Reina Isabel Sofía de Poesía Iberoamericana y el Premio Nacional de Literatura. El premio Octavio Paz de Poesía y Ensayos de México (1998). El premio Miguel de Cervantes (2003). Es miembro del Instituto de Literatura Latinoamericana de Pittsburgh, USA.

1994

Jorge Edwards Valdés

Santiago, 29 de junio de 1931 - Madrid, España, 17 de marzo de 2023

Su interés por las letras comenzó en su etapa escolar. En 1950 ingresó a estudiar Derecho en la Universidad de Chile, en esa época escribió su primer libro de cuentos *El patio* (1952). Con el pasar del tiempo hizo un posgrado en Ciencias Políticas en la Universidad de Princeton, Estados Unidos y comenzó una destacada carrera diplomática, desempeñándose como secretario en la Embajada de Chile en París, donde conoció a Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Julio Cortázar, entablando amistad con ellos, por lo que su nombre fue asociado al boom literario.

En 1957 ingresó al Ministerio de Relaciones Exteriores y recorrió toda la escala funcionaria, además estudió Asuntos Públicos Internacionales en la Universidad de Princeton, EE.UU. Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva fue embajador ante la UNESCO. En 1970 el presidente Salvador Allende lo designó ministro consejero en La Habana y le otorgó la tarea de establecer la primera embajada chilena en Cuba. Al poco tiempo se dio cuenta de algunas injusticias cometidas por el gobierno de Castro y fue calificado *persona non grata* y posteriormente expulsado de ese país. Pese a lo anterior, mantuvo su punto de vista y publicó en 1973, un texto que retrata el conflicto titulado irónicamente *Persona non grata*, explica *Memoria Chilena*.

“Su obra se considera lejana a la habitual literatura chilena, ya que se centra en lo urbano del país y se distancia del tema ruralista. En Chile se le asocia con la Generación Literaria de 1950”, explica el portal *Cervantes.es* En 1978 regresó a Chile y fue elegido miembro de la Academia Chilena de la Lengua. En 1981 publicó *El museo de cera* y en 1987 *El anfitrión*. En 1994 obtuvo el Premio Nacional de Literatura, en 1999 la distinción Legión de Honor del Gobierno de Francia y en el año 2000 el Premio Cervantes, además fue condecorado con la Orden al mérito de Gabriela Mistral.

1996

Miguel Arteche Salinas

Nueva Imperial, 4 de junio de 1926 - Santiago, 22 de julio de 2012

Aficionado al ajedrez y a la música, a través de su producción literaria intentó abrir la imaginación de sus lectores y llevarlos por el camino del asombro y la reflexión, sobre la sociedad y cultura de nuestro país. Estudió Derecho en la Universidad de Chile, pero abandonó la carrera. En 1951 ingresó a la Universidad de Madrid, casa de estudios predecesora de la hoy Universidad Complutense, donde siguió Literatura.

En 1947 publicó su primer volumen de poemas *La invitación al olvido*, influenciado por escritores españoles, pero con temáticas del sur de Chile. En sus ir y venir entre Chile y Europa, colaboró en *El Mercurio* y publicó dos poemarios: *Madrid solitario mira hacia la ausencia* (1945-1949) y *Otro continente* (1957), ambos plasman sus experiencias viajeras por el mundo. De regreso en nuestro país, siguió escribiendo en diversos medios como *Las Últimas Noticias*, *El Diario Ilustrado* y en las revistas: *Finis Terrae*, *Atenea* y *Ercilla*.

En paralelo, se desempeñó como Agregado Cultural de la Embajada de Chile en Madrid (1965). En 1970 ocupó el mismo cargo en la Embajada de Chile en Honduras. Fundó y dirigió el *Taller Nueve* entre 1979 y 1989. En 1990 asumió como subdirector de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos.

Durante los años 60 incursionó en la novela comenzando con *La otra orilla* (1964) obra que tuvo excelente acogida y crítica en el medio, a continuación vendrán: *El Cristo hueco* (1969) y *La disparatada vida de Félix Palissa* (1975). “Se lo considera uno de los más prestigiosos autores de la Generación Literaria del 50 en Chile, cuyos méritos se vieron reflejados sobre todo el campo de la poesía”, explica el portal *Poemas del alma.cl*

A lo largo de su carrera recibió diversos galardones y en 1996 el Premio Nacional de Literatura.

1998

Alfonso Calderón Squadritto

San Fernando, 21 de noviembre de 1930 - Santiago, 8 de agosto de 2009

“Su preocupación metafísica estaba muy vinculada a la religión porque de niño fue monaguillo y sus padres eran católicos, muy severos”, comentó su hija Lila al portal *Medio Rural*. Estudió Pedagogía en Castellano en la Universidad de Chile y realizó una amplia contribución a la literatura chilena. Su gran referente fue Joaquín Edwards Bello. Es considerado uno de los referentes de la Generación del 50.

En 1949 escribió su poemario *Primer consejo a los arcángeles del viento*, seguido por *El país jubiloso* (1958), *Isla de los bienaventurados* (1973), *Poemas para clavecín* (1978) y *Música de cámara*, entre otros. Colaboró en los diarios *El Serenense*, *El Día* y revista *Ercilla*, en paralelo, se unió al proyecto Editora Nacional Quimantú, que buscaba distribuir y producir libros con costos de venta más bajos y de alcance masivo.

Fue director de la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica, trabajó en la Universidad Andrés Bello, en la Academia Diplomática y en la Universidad Miguel de Cervantes. A partir de 1990 asumió como director de la revista *Mapocho*, de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, además se desempeñó como director del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Biblioteca Nacional.

Dentro de sus obras está: *La tempestad* (1961), *Antología de fábulas* (1964), *Memorial del viejo Santiago* (1961), *Una bujía a pleno sol* (1997) y *Testigos de nada* (1997), entre muchas otras. En 1998 recibió el Premio Nacional de Literatura.

2000

Raúl Zurita Canessa

Santiago, el 10 de enero de 1950

“Yo concibo mi trabajo, como mi vida. Le dedico mi existencia. La obra literaria es la forma en que soy yo y dignifica, mi vida”. Con estas palabras el autor resumió el porqué de su quehacer a *El Mercurio*, en febrero de 1986.

Estudió Ingeniería en la Universidad Federico Santa María de Valparaíso. En 1985 publicó *Áreas verdes*, un poemario en la revista *Manuscrito*. En 1979 *Purgatorio* y más tarde *Anteparaíso* (1982). En ambos se refleja una escritura que visibiliza: “el confín entre la experiencia del viviente y la muerte, explorando las ruinas del dolor y del trauma de una colectividad”, en suma, un nivel creativo excepcional que demuestra innovación, angustia humana, dolor, gloria y mucha imaginación.

Fue parte en el Colectivo Acciones de Arte (CADA). El objetivo de la agrupación era intervenir el espacio urbano con imágenes que cuestionaran la vida en el Chile entre 1970 y 1980.

Obtuvo la beca Guggenheim y se desempeñó como Profesor de Literatura en la California State University. En 1990 asumió como Agregado Cultural de la Embajada de Chile en Italia y en 2002 obtuvo la Beca Künstlerprogramm DAAD (Berlín, Alemania).

Dentro de su trabajo está: *El paraíso está vacío* (1984), *Poemas militantes* (2000), *Mis amigos creen* (2005), *Los poemas muertos* (2006), *Tu vida rompiéndose* (2015) y *Verás un mar de piedras* (2017), entre otras obras.

A lo largo de su carrera tuvo muchos reconocimientos, entre estos: el premio de Poesía José Lezama, es uno de los tres premios honoríficos otorgados por Casa de las Américas (2000) y el Premio Nacional de Literatura en el año 2000.

2002

Volodia Teitelboim Volosky

Chillán, el 17 de marzo de 1916 - 31 de enero de 2008

Durante su juventud demostró interés en la literatura y en la política, a los 17 años inició su participación en Juventudes Comunistas; desde entonces esta actividad estuvo presente en su vida. Estudió Derecho en la Universidad de Chile, titulándose en 1945. Fue diputado por Valparaíso entre 1961 y 1965 y electo senador por la Cuarta Agrupación Provincial “Santiago” en 1973. Vivió muchos años en Moscú, donde dirigió el programa *Escucha Chile* en la radio local.

Su primera incursión en la literatura la realizó junto al poeta Eduardo Anguita, con quien publicó *Antología de poesía chilena nueva* (1935). Se le considera integrante de la Generación del 38. En 1952 publicó *Hijo del salitre*, considerada una novela que asombra y define luchas de vida cargadas de esfuerzos. Ricardo Latcham en la presentación de esta explicó que “el novelista ha acoplado con métodos realistas, depurados, toda suerte de episodios que enriquecen el relato y lo transforman con creciente impulso en un vasto friso de las condiciones de vida imperantes”. Un estilo propio del movimiento literario al que adscribe donde también sobresalen elementos de la novela de formación o *Bildungsroman*.

El historiador mexicano Enrique Semo considera que el autor: “exploró múltiples dimensiones de la creación intelectual y la praxis política distinguiéndose en todas sin buscar una correspondencia sistémica entre ellas. Esta característica marcó su vida desde hora muy temprana y lo acompañó hasta la muerte”.

Dentro de sus obras esta *La semilla en la arena* (1957), *El oficio ciudadano* (1973), *El pan de las estrellas* (1973), entre otras. En 1996 recibió la Orden Félix Varela, máximo galardón que concede el Estado de Cuba en ámbito de la cultura y en 2002 el Premio Nacional de Literatura.

2004

Armando Uribe Arce

Santiago, 28 de octubre de 1933 - 22 de enero de 2020.

“Algo de humor, cierta tristeza, oscuridad, prosaísmo, concisión y despojamiento, son las características más notorias de su poesía”, explica Maximino Fernández. Publicó obras con temas políticos, de ficción, religiosos, de minería y derecho penal, pertenece a la Generación del 50. Estudió Derecho en la Universidad de Chile, especializándose en la Universidad de Roma. En 1954 publicó *Transeúnte pálido*. Se desempeñó como ministro consejero en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en 1967 fue miembro de la Asamblea Extraordinaria de las Naciones Unidas, trabajó en la embajada de Chile en Estados Unidos y fue el primer embajador chileno en China. En el ámbito académico impartió cátedras en las universidades: de Chile, Católica, Estatal de Michigan, Estados Unidos; Studi di Sassari en Italia y La Sorbonne de Francia.

Su estilo se caracterizaba por la descripción del hombre frente a la vida y la muerte. “En muchos de sus versos boicotea, ofende la aparición del yo, como si se tratara de una antigua reserva, un pudor que solo se subsana con la injuria. Palabras como odio, rabia, feo, tonto, brotan continuamente y sin dramatismo en sus versos, así dichas de manera aislada parecen las respuestas insolentes de un menor”, explica Milagro Ábalos.

Entre su extensa lista de obras está *Odio lo que odio, rabio lo que rabio* (1998), *Contra voluntad* (2000), *No hay lugar* (1971), *Las críticas de Chile* (1999) y *El engañoso laúd* (1956).

En 2004 recibió el Premio Nacional de Literatura y al año siguiente fue condecorado por Francia, con la Orden Oficial de las Artes y las Letras.

2006

José Miguel Varas Morel

Santiago, 12 de marzo de 1928 - 23 de septiembre de 2011

Dedicó su vida al oficio de comunicar, ya sea por medios escritos o a través de los micrófonos de varias emisoras. Fue secretario de Pablo Neruda y autor de cuentos y novelas. Comenzó a escribir a los 13 años. En 1945 ingresó a la Universidad de Chile, donde estudió Derecho, carrera que no finalizó. En este período trabajó en una compañía de seguros, como locutor, en la revista *Vistazo* y en el diario *El Siglo*, el cual dirigió.

A los 18 años publicó su primer libro *Cahuín* (1946), cuatro años más tarde *Sucede* (1950), ambos son de relatos. Su primera novela, *Porai* apareció en 1963 y más tarde una biografía novelada: *Chacón* (1968). Años después los cuentos *Historias de risas y lágrimas* (1968).

En 1967 se desempeñó como locutor en radio Magallanes y luego en el programa *Escucha Chile* que transmitía Radio Moscú, en paralelo, escribió para la revista *Araucaria*. Sus obras han sido traducidas a varios idiomas y sus cuentos convertidos en antologías.

“Articuló una obra narrativa nutrida constantemente de su experiencia personal: del mundo cercano y propio de su entorno de amistades, familia y trabajo; de su gran cantidad de viajes; de su ejercicio como periodista y de su aproximación a la vida política. Sus novelas, cuentos y crónicas presentan historias sencillas, cuyo lugar común es la contingencia social y política, pero vista desde una óptica íntima y cotidiana”, explica el portal *EcuRed*.

Fue galardonado en varias oportunidades, en 2006 recibió el Premio Nacional de Literatura y un año más tarde Medalla Pushkin (Rusia).

2008

Efraín Barquero

Sergio Efraín Barahona Jofré

Teno, 3 de mayo de 1931- Santiago, 29 de junio de 2020

Es uno de los autores más relevantes de la poesía chilena, integró la Generación del 50, aquella que cultivó un desencanto por la vida moderna rehuyendo del Criollismo, aunque fue etiquetado como el poeta del campo y la tierra chilena. “...tenía un tipo de escritura muy original, que rescata lo más originario de la tierra, de la oralidad, de lo chileno, al mismo tiempo su obra tiene esa limpieza, una mirada luminosa de las cosas, de los objetos...”, explica el poeta Jaime Quezada, en el portal *Palabra Pública* de la Universidad de Chile.

Llegó a Santiago desde Teno, donde era apicultor, para estudiar Pedagogía en Castellano en el Instituto Pedagógico y Derecho en la Universidad de Chile, comenzó a publicar muy joven, además, fue secretario de redacción en *La Gaceta de Chile*, dirigida por Pablo Neruda. Vivió alternadamente entre Chile y Francia.

Dentro de su trabajo literario está: *La piedra del pueblo* (1954), *La compañera* (1956) *Poemas infantiles* (1965), *El viento de los reinos* (1967), *A deshora* (1992), *Mujeres de oscuro* (1992), *El viejo y el niño* (1992), *La mesa de la tierra* (1998) y *El poema en el poema* (2004), entre otros títulos. Durante su trayectoria fue destacado con variados reconocimientos, en 2008 recibió Premio Nacional de Literatura.

2010

Isabel Allende Llon

Lima, Perú, 2 de agosto de 1942

Narradora incansable, fuertemente cuestionada por la crítica, nació en Perú porque su padre se desempeñaba como secretario en la Embajada de Chile en Lima. Se relacionó con el mundo de las letras a través de su trabajo periodístico en revista *Paula*, donde integró el equipo editorial y de redacción. Además, participó en televisión, en revistas infantiles y escribió obras teatrales.

Por casi 13 años vivió en Venezuela donde emprendió su carrera como novelista. En 1982 publicó *La casa de los espíritus*, texto que se transformó en un éxito de ventas. Le siguieron *Eva Luna* (1987), *El plan infinito* (1991), *Paula* (1994), *Afrodita* (1998), *Hija de la fortuna* (1999), *Retrato en sepia* (2000), *El bosque de los pigmeos* (2004), *Inés del alma mía* (2007) y *El amante japonés* (2015) entre otras. Sus obras, generalmente ocupan los primeros puestos en las listas de ventas en América y Europa y han sido traducidas a más de 25 idiomas, constituyéndose varios de sus libros en *bestsellers*.

Sus libros abarcan temas relativos a la mujer, la imaginación, la memoria y sus experiencias. “Su técnica o fórmula es cazar sus historias en la realidad: documentos, noticias en periódicos y en la radio o televisión, entrevistas, anécdotas que le llegan por carta... Todo entra como material crudo en su producción, después viene la elaboración literaria y la ficción” (Toledo 124).

Ha recibido una serie de reconocimientos, sobresale: Grand Prix d’Evasion de Francia, Autor del año en Alemania, el premio Literario XLI Bancarella de Italia, la Medalla de la Libertad de Estados Unidos. En 2004 Dinamarca la nombró embajadora para promover el legado del Hans Christian Andersen. En 2010 recibió el Premio Nacional de Literatura.

2012

Óscar Hahn Garcés

Iquique, 5 de julio de 1938

La crítica lo reconoce como un escritor de calidad, su inspiración hispanoamericana brinda emotivos paisajes que, resaltan hechos históricos con los diálogos entre sus personajes, además supo entremezclar el lenguaje callejero con el español clásico.

Estudió Pedagogía en Castellano en la Universidad de Chile. En 1971 viajó a Iowa Estados Unidos, en el marco del Programa Internacional de Escritores, donde realizó un magíster en Literatura. En 1977 obtuvo el grado de Doctor en Filosofía en la Universidad de Maryland, Estados Unidos, luego ejerció como profesor de Literatura Hispánica en la Universidad de Iowa. Entre 1978 y 1988 fue colaborador de "Handbook of Latin American Studies" de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

En 1961 publicó su primer libro *Esta rosa negra* y posteriormente *Agua final* (1967), con la que obtuvo el premio único del certamen zonal de poesía nortina de la Universidad de Chile; su trayectoria continuó con *El ciclista del San Cristóbal* (1973) cuento que en 1988 llegó al cine y continuó con *Arte de morir* (1977), *Mal de amor* (1981), *Imágenes nucleares* (1983), *Flor de enamorados* (1984), *Estrellas fijas en un cielo blanco* (1988), *Versos robados* (1995) y *Antología virtual* (1996), entre otras obras. "Se ha distinguido por su versatilidad con que se mueve del lenguaje formal al informal... desde el verso libre hasta las formas más tradicionales de la métrica, desde estilos casi vanguardistas hasta otros cercanos a los de la literatura medieval" (Fernández 664).

En 2004 recibió el Premio Latinoamericano de Literatura, en 2006 el Premio Casa de las Américas de Poesía, dos años más tarde el Premio de poesía José Lezama y en 2012 el Premio Nacional de Literatura.

2014

Esteban Antonio Skármeta Vranicic

Antofagasta, 7 de noviembre de 1940 - Santiago 13 de octubre de 2024

Es reconocido internacionalmente por su vasta trayectoria en las letras. Estudió Filosofía en la Universidad de Chile, en 1964 obtuvo una Beca Fulbright para estudiar un Master of Arts en la Universidad de Columbia, Estados Unidos. En el ámbito docente, se desempeñó como director de teatro en el Instituto Pedagógico y profesor de Literatura Chilena en la Universidad de Chile y en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Durante los años 70 recibió la beca del Programa de las Artes de la Academia Alemana de Intercambio Académico y escribió su primera novela *Soñé que la nieve ardía* (1975). En Alemania impartió clases en la Universidad de Bonn y fue profesor de Guión en la Academia de Cine y Televisión Alemana. Fundó el Taller Literario Heinrich Böll (Premio Nobel de Literatura 1972) en el Instituto Goethe de Santiago.

En 1967 publicó su primer libro de relatos *El entusiasmo*, un año más tarde formó parte del programa literario *Libro abierto*, transmitido por el canal de la Universidad de Chile a fines de los 60. En 1992 comenzó a conducir *El show de los libros* a través de Televisión Nacional. Desde el año 2000 al 2003 fue Embajador de Chile en Alemania.

Dentro de su larga lista de obras hay cuentos como: *La cenicienta en San Francisco* (1968), *Novios y solitarios* (1975) y *Libertad de movimiento* (2015) y novelas: *La boda del poeta* (1999), *El baile de la victoria* (2003) y *Los días del arco iris* (2011). A lo anterior se suman algunas piezas dramáticas y literatura infantil.

En 1966 recibió el premio Internacional de Literatura Bocaccio. En 1969 el premio Casa de las Américas. En 2002 la Medalla Goethe de Alemania, un año más tarde el Premio de la Unesco. Fue designado "Caballero de la Orden de las Artes y Letras" de Francia, "Comendador" por Italia y recibió la "Orden Marko Marulic" de Croacia. En 2014 fue distinguido con el Premio Nacional de Literatura.

2016

Manuel Silva Acevedo

Santiago, 10 de febrero de 1942

Es autor de una obra extensa y consistente que comprende más de 20 títulos publicados dentro y fuera de Chile, traducidos a varios idiomas. Estudió en el Instituto Pedagógico y la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

Comenzó a escribir a los 15 años, en 1967 publicó su primer poemario *Perturbaciones*. Alcanzó un punto cúlmine en su carrera con *Lobos y ovejas* (1972), traducido al alemán en 1988 y en el cual sobresale la trasfiguración. El crítico Grínor Rojo, define esta obra en la *Revista Chilena de Literatura* como: “Una caja de resonancias finísimas en la que los ecos del principio se siguen oyendo hasta el final y en que los del final se empiezan a oír desde el principio”.

A los pocos años aparece *Canto rodado* (1995) y un año después *Houdini* que contó con la colaboración del artista visual Guillermo Frommer. En 1998 imprimió la antología *Suma alzada*, después los poemarios *Cara de hereje* (2000) y *Día quinto* (2002), libro con matices ecológicos que utiliza la jerga callejera y el humor antipoético. Dentro de sus más recientes publicaciones están *A sol y a sombra* (2015), *Antes de doblar la esquina* (2016) y *Recidiva* (2017).

Ángeles Vásquez en *Biblioteca Cervantes*, señala que “con una sorprendente captación del mundo, su hablante lírico se nutre de variedad de registros, de constantes eufemismos y neologismos que lo convierten en un poeta profético y visionario del devenir de sus ensoñaciones”. Ha realizado ediciones de poetas como Ángel Cruchaga y Max Madrid.

En 2016 recibió el Premio Nacional de Literatura.

2018

Diamela Eltit González

Santiago, 24 de agosto de 1949

Es una de las escritoras latinoamericanas más innovadoras. Su trabajo abarca una amplia gama de producciones que han sido, principalmente, definidas como “narrativa” y publicadas bajo el rótulo de “novelas”, explica Mónica Barrientos en “La construcción estética de la imagen en la performance *Zonas de dolor* de Diamela Eltit”. En 1971 se graduó como Profesora de Castellano en la Pontificia Universidad Católica de Chile y en 1976 se licenció en Literatura en Universidad de Chile. Trabajó en distintos establecimientos educacionales y algunas universidades norteamericanas: Stanford, Columbia, Pittsburgh y Berkeley. Integró el Colectivo de Acciones de Arte (CADA). En 1985 recibió la Beca Guggenheim.

Su carrera artística se dio a conocer con la publicación de su libro de ensayos *Una milla de cruces sobre el pavimento* (1980) y luego las novelas *Lumpérica* (1983), *Por la patria* (1986) y *El cuarto mundo* (1988), donde abordó la reflexión de identidad latinoamericana. Otra obra, esta vez de carácter testimonial, es *El padre mío* (1989) cuya trama coloca sobre el tapete corrupción y violencia. En 1990 es designada Agregada Cultural en México, país en el cual escribió *Vaca sagrada* (1991) y en 1994 *El infarto del alma* y *Los vigilantes*, además colaboró con la revista *Crítica Cultural*.

“La narrativa de Eltit conserva aún la marca del hermetismo y el desgarró que caracterizó a las primeras manifestaciones estéticas surgidas durante el autoritarismo en Chile. Es por ella que su trabajo ha sido descrito como neo-vanguardista, postmoderno, experimental, rupturista” (Pino 2). En sus libros rompe con la novela tradicional, a través de ambientes sórdidos y personajes marginales y se enmarca dentro de la Generación del 87.

A lo largo de su trayectoria ha recibido una serie de reconocimientos y en 2018 el Premio Nacional de Literatura.

2020

Elicura Chihuailaf Nahuelpán

Quechurewe, región de La Araucanía, 15 de febrero de 1952

Oralitor, poeta, ensayista, narrador; destaca por sus publicaciones bilingües, castellano-mapudungun. Su poesía ha sido considerada por la crítica especializada dentro de la corriente etnocultural, nieto de caciques, creció en una comunidad ubicada a unos 60 kilómetros de Temuco, inserto en la cosmovisión mapuche, variable que se refleja en sus libros. Su nombre se traduce como “piedra transparente” y su apellido “neblina extendida sobre un lago”. Se tituló de Obstetra en la Universidad de Concepción, carrera que nunca ejerció, porque siempre quiso dedicarse a la literatura. Es considerado un mediador cultural al ser una de las voces mapuches más representativas en el área de la literatura.

Su creación comenzó en 1977 con *El invierno y su imagen*, una década más tarde, publicó *En el país de la memoria* (1988), texto que incluye poemas en mapudungun. A lo largo de los años ha participado en festivales y ferias internacionales, para comentar sus escritos.

Entre su producción está: *De sueños azules y contrasueños* (1995), *Recado confidencial a los chilenos* (1999), *A orillas de un sueño azul* (2010) y *El azul del tiempo que nos sueña* (2020). Sueño y azul son dos elementos muy presentes en sus narraciones, el primero simboliza “El momento en que se manifiesta la presencia de los antepasados; mientras el color azul el espacio en que emergió el primer espíritu libre”, explica en su blog.

A través de su carrera ha recibido diversos premios en Chile y el extranjero. En 2020 fue galardonado con Premio Nacional de Literatura.

2022

Hernán Rivera Letelier

Talca, 11 de julio de 1950

El autor de *La reina Isabel cantaba rancheras* (1994) se crió y vivió en la oficina salitrera Algorta e hizo sus estudios primarios en María Elena y Pedro de Valdivia. El cierre de Humberstone tuvo un fuerte impacto en su vida. Sus padres se trasladaron a Antofagasta y dos semanas más tarde murió su madre, lo que significó la disgregación de la familia, pues sus cuatro hermanos se quedaron en casa de familiares; mientras él permaneció en Antofagasta, pasando una serie de estrecheces. Tenía 11 años. Finalizó su enseñanza básica en la escuela nocturna y en Inacap la media. Paralelamente, trabajó como mensajero y en un taller eléctrico. Está casado desde 1974 con María Soledad Pérez y tiene cinco hijos.

Fiel a sus raíces humildes y a los testimonios de vida que presenciaba en las salitreras, los traslada a sus novelas donde aparecen obreros pampinos, sus amores y desventuras: “Explica el mundo de la gente que no conoce otra forma de vida, si bien las oficinas y los campamentos pueden emular un estilo urbano impostado en su arquitectura y en su operar cotidiano, el destino de los pobladores y su cosmovisión es de aislamiento” (Piña 1).

En 1988 inició su carrera literaria publicando *Poemas y Pomadas*, género en el que logró algunas distinciones. Entre sus obras sobresale *Santa María de las flores negras* (2002), *El Fantasista* (2006), *Mi nombre es Malarrosa* (2008) y *El hombre que miraba al cielo* (2018) solo por nombrar algunas. Con el tiempo su trabajo llegó al cine, al teatro y a otros géneros artísticos, además se ha traducido a diferentes idiomas.

En 2005 fue candidato a diputado por el distrito N°4 (Antofagasta, Mejillones, Sierra Gorda y Taltal) por el partido Socialista, alcanzando la tercera mayoría.

En 2001, fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras por el Ministerio de Cultura de Francia y obtuvo el Premio Arzobispo Juan de San Clemente, en España. En 2022 recibió el Premio Nacional de Literatura.

2024

Elvira Hernández

Rosa María Teresa Adriasola Olave

Lebu, 2 de julio de 1951

María Teresa Adriasola Olave firma sus poemas como Elvira Hernández. Comenzó a escribir en su etapa escolar, la que cursó en Chillán y continuó durante su juventud, mientras estudiaba Filosofía en el Instituto Pedagógico. En 1975 ingresó a Literatura en la Universidad de Chile. “Es junto a Juan Luis Martínez y Enrique Lihn una de las voces más destacables y reconocidas de aquella poesía chilena de los 70 y los 80 que se caracterizó por su ambición exploratoria”, explica *Eterna Cadencia*. Además, está considerada una de las voces femeninas más singulares de la poesía contemporánea latinoamericana.

“Desde temprana edad emprendió una “práctica poética” que ha alcanzado una significativa difusión nacional y continental, consolidándola como una de las voces más singulares de la poesía contemporánea chilena y latinoamericana”, añade de *Fundación Neruda*.

Algunos de los temas recurrentes en su poética han sido el viaje, la ciudad y el desarraigo. Ha publicado diecisiete libros de poesía, entre estos destacan: *¡Arre! Halley ¡Arre!* (1986), *Meditaciones físicas por un hombre que se fue* (1987), *Carta de viaje* (1989), *La bandera de Chile* (1991), traducida y publicada en España, Estados Unidos, Francia e Italia. Otras obras son *El orden de los días* (1991), *Santiago Waria* (1992), *Álbum de Valparaíso* (2003), *Cuaderno de deportes* (2010) y *Pájaros desde mi ventana* (2018).

“Junto a la poeta Soledad Fariña [escritora antofagastina] escribió el trabajo *Merodeos* en torno a la obra poética de Juan Luis Martínez, recopilación de artículos críticos y ensayos sobre la obra del autor de *La nueva novela*, puntualiza el portal de la *Sociedad Chilena de Escritores*.

En 2018 ganó el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda y en 2024 obtuvo el Premio Nacional de Literatura, transformándose en la segunda poetisa, luego de Gabriela Mistral.



ARTES VISUALES

Artes Visuales en Chile, breve recorrido por su evolución

La pintura chilena desde finales del siglo XIX y hasta las primeras décadas del siglo XX, vivió profundos y sucesivos cambios, en gran parte vinculados con las estadías de los artistas nacionales en Europa. El viaje de un grupo importante de ellos a París, a comienzos de 1900, constituye una experiencia personal e intelectual que provocó variadas reacciones, que van desde la apertura y la apropiación hasta el desconcierto y el rechazo de las nuevas influencias estilísticas con las que se encontraron.

Más tarde, a partir de la segunda mitad del siglo XX, una serie de procesos de cambio afectó a diversos ámbitos de la sociedad chilena. En el campo específico de las artes visuales, estos se desarrollaron accionando una profunda transformación al interior del sistema educativo artístico universitario, lo que conllevó una revolución lingüística desde el punto de vista de los materiales, de los soportes y del lenguaje mismo del arte y sus conceptos.

Hacia finales del siglo XX, las artes visuales chilenas se abocaron al uso de diversas tecnologías, trabajando diferentes soportes como la fotografía, el video, el *body art*, el *happening* y la performance entre otros, utilizados en ocasiones de manera complementaria. Esto conllevó una disolución de los medios artísticos tradicionales o más bien la constante generación de nuevos mecanismos de expresión y representación lo que, sumado a la apertura de los sistemas económicos a nivel global, permitió a los artistas chilenos un intercambio y diálogo con el contexto internacional, que se tradujo en la generación de nuevas poéticas tanto individuales como colectivas.

Generación del Trece

La Generación del Trece estaba conformada por una promoción de jóvenes artistas, formados por el pintor español Fernando Álvarez de Sotomayor, quien fue contratado por la

Escuela de Bellas Artes en 1908 y: “En 1912 llega a ser su director y cambia el foco que apuntaba hacia la tradición del romanticismo francés y lo orienta hacia el estilo realista de la Escuela Clásica Española, donde se destacan el modo goyesco y el luminismo sorollano” (*Corporación Cultural de Las Condes* 41).

Debe su denominación a una exposición de pintura chilena en la que participó un grupo de discípulos de Álvarez de Sotomayor, realizada en 1913 en los Salones del diario *El Mercurio* de Santiago. Es también llamada por algunos historiadores Generación del Centenario, debido a que parte de sus integrantes aparecieron en la escena artística por primera vez, en la Exposición internacional de 1910.

De acuerdo al crítico de arte Antonio Romera, el grupo inicial lo integró: “Pedro Luna, Ulises Vásquez, José Prida, Guillermo Maira y Abelardo Bustamante” (Romera 149); a los que luego se sumarían Arturo Gordon, los hermanos Albino y Manuel Quevedo, Exequiel Plaza, Agustín Abarca, Alfredo Lobos, Laureano Guevara, Carlos Lundstedt, Enrique Bertrix, Enrique Moya, Jerónimo Costa y Elmina Moissan, entre otros. Camilo Mori fue cercano al grupo y Romera incluyó en esta generación a Benito Rebolledo quien, no compartía esta clasificación.

En el catálogo “Santa Rosa de Apoquindo. Colección de pintura chilena. Municipalidad de Las Condes”, es descrita como una generación que “estéticamente, ... aparece escindida entre el naturalismo académico, con énfasis en la perfección técnica, y las nuevas tendencias post-impresionistas”. Sus pinturas se caracterizaron por un estilo figurativo, con potentes empastes y un especial tratamiento de la luz y el color, de gran expresividad “...pero sin llegar a un expresionismo radical, porque la realidad objetiva le imponía aún sus principios formales” (Galaz 190). Temáticamente se inclinaron por el género del retrato, el paisaje, escenas costumbristas, campesinas y el folclorismo.

El historiador del arte Pedro Zamorano, sostiene que el estilo del grupo: “Oscila entre dos corrientes estéticas: el realismo decimonónico, pero aplicado las más de las veces a tema populares; y de otra parte, algunas propuestas formales más cercanas a las corrientes post impresionistas”; además agrega que estos pintores estaban al margen de los espacios expositivos oficiales y circuitos de venta, pues: “El sabor costumbrista de sus telas, de velorios de angelitos, saraos, fiestas campesinas, esos cuadros de sabor a pueblo, no tenían lugar en los espacios salones de las casonas de la sociedad pudiente”.

En tanto, Víctor Carvacho la define como una “Generación trágica”, debido al desafortunado destino de algunos de sus integrantes, como Alfredo Lobos, quien falleció a los 28 años *ad portas* de inaugurar una exposición individual en Madrid. Mientras, Pablo Neruda la llamó “Heroica Capitanía de pintores”, por dedicar sus vidas al arte, a pesar del origen humilde de gran parte de sus miembros. En efecto, a diferencia de los artistas e intelectuales del siglo XIX, los pintores de esta generación provenían de la clase media que, si bien emergente, aún no tenía la capacidad de posicionarse en el ámbito artístico y cultural, lo que también aconteció con poetas, músicos y escritores del período.

Nacidos durante la Cuestión Social, más que realizar una crítica a la situación en que estaba sumido el país, como ocurrió en el caso de la literatura nacional, los pintores de la Generación del Trece reflejaron la vida cotidiana, en un testimonio visual de escenas de la realidad social y familiar del entorno en que vivían.

Su importancia radica en ser el primer movimiento pictórico en Chile, que plasmó a través de representaciones figurativas, los valores autóctonos y la cotidianeidad. Gaspar Galaz y Milan Ivelic además se refieren a un cambio de relación entre el artista y la realidad, una renovación de ciertos elementos del lenguaje plástico respecto de la pintura chilena del siglo XIX, principalmente, en el uso del color y de las temáticas retratadas: “La Generación del Trece fue un avance muy importante en relación con la pintura oficial, que seguía reeditando formas plásticas sujetas a los criterios del “buen gusto” y de la obra “bien hecha”, afianzados por una visión naturalista que seguía los cánones académicos” (Galaz 199).

Grupo Montparnasse

“Este grupo acentuó el rompimiento respecto a la concepción representativa de la pintura, que lo ubica dentro del itinerario renovador de la pintura chilena del siglo XX.” (Galaz e Ivelic 204).

El Grupo Montparnasse fue un colectivo de artistas que apareció en la escena cultural chilena el 2 de junio de 1923. Una década después de la primera exposición de la Generación del 13, con motivo de una muestra presentada en la Casa de Remates Rivas y Calvo. En tanto, su fundador es el pintor Luis Vargas Rosas y lo integraba José Perotti, director de la Escuela de Artes Aplicadas; Henriette Petit y Julio Ortiz de Zárate,

quien perteneció a la Generación del Trece y al Grupo de los Diez, artistas cuyas edades fluctuaban entre los 26 y 38 años.

Recibe su nombre del homónimo barrio parisino donde estos vivieron y perfeccionaron sus estudios artísticos, luego de su traslado a Europa, al término de la Primera Guerra Mundial: “Porque veníamos de allí... estuvimos juntos viviendo todo un tiempo en las vecindades de ese barrio. Eso es todo. Y por nada más” (*Corporación Cultural de Las Condes* 12).

En la época, París era un importante centro de desarrollo de las vanguardias artísticas, por lo que, durante su estadía, estos pintores se impregnaron de las corrientes imperantes, “...de las enseñanzas de Cézanne, el rechazo al figurativismo en aras de la creación en libertad, la autonomía del artista, y la valoración de la subjetividad”. Efectivamente la pintura de Paul Cézanne constituyó una de sus mayores influencias, si bien al principio no comprendieron su obra e incluso afirmaron que este “no sabía pintar”.

En el catálogo “Grupo Montparnasse. Obras, cartas y documentos de los primeros pintores modernos de Chile” de la *Corporación Cultural de Las Condes*, las obras de este colectivo son descritas como “...propuestas [que] colisionan con los valores instituidos y sostenidos por la institución de arte local, ...” y como parte de un “...proceso que deviene en profundos cambios”. Estos jóvenes artistas impulsaban un quiebre con la academia clásica y el nacimiento de nuevas proposiciones plásticas.

Dos años después de su creación, el 2 de junio de 1925, el Grupo participó en la exposición denominada Salón de Junio o Primer Salón de Arte Libre, que se realizó en la misma Casa de Remates Rivas y Calvo y fue auspiciada por el diario *La Nación*. En esa ocasión se integraron los artistas Manuel Ortiz de Zárate y Camilo Mori y se invitó a un colectivo de artistas independientes compuesto por Jorge Caballero, Isaías Cabezón, Hernán Gazmuri, Augusto Eguiluz, Romano de Dominicis (escultor), Sara Malvar, Waldo Vila y Pablo Vidor; a lo que se sumó la participación del poeta Vicente Huidobro, quien presentó una serie de sus caligramas.

El Grupo Montparnasse sembró el camino a una renovación de la pintura chilena, estimulando a las jóvenes generaciones de artistas hacia una nueva experiencia del espacio plástico, como un “paso de lo sensorial a lo mental”: “Estos sintieron el llamado de la renovación y la imperiosa necesidad de

ensanchar el restringido campo en que se movía la pintura nacional.” (Galaz e Ivelic 211).

Generación del Veintiocho

La Generación del Veintiocho estaba compuesta por un grupo de artistas que participó en el Salón Oficial de 1928, entre los que se encontraban Heminia Arrate, Héctor Banderas, Ana Cortés, Gustavo Carrasco, Jorge Caballero, Héctor Cáceres, Marco A. Bontá, Hernán Gazmuri, Inés Puyó y María Tupper.

La muestra provocó gran controversia en la época y encendidos comentarios de los partidarios de la pintura oficial, quienes expresaron su rechazo a esta nueva propuesta plástica, desarrollada al alero de influjos cubistas, a través de la figura de Picasso y de algunos artistas modernos europeos como Cezanne, Gauguin y Matisse entre otros.

La Sociedad Nacional de Bellas Artes, a través de su publicación *Revista Ilustrada*, se refirió en duros términos al Salón, expresando que “se viene falseando la importancia del Salón, que fuera un torneo, para convertirse en un asilo de indigencia intelectual; ...”. Ante este radical ataque, Armando Donoso, exjefe del Departamento de Enseñanza Artística del Ministerio de Instrucción Pública, escribió en octubre de 1928 en el diario *Los Tiempos*: “Estimo que la calidad de este Salón puede deducirse del furor con que lo comienzan a atacar: es un Salón joven, lo cual vale decir nuevo y original, y ello tiene que provocar el eterno misonéismo de los viejos. ...de los que nunca han podido tolerar que nadie piense o sienta de manera distinta de cómo han pensado los más” (Ivelic, .219).

El Salón de 1928 marcó el punto de máxima tensión entre los partidarios de una visión clásica y naturalista del arte, sustentada en ideas del pasado y aquellos que buscaban “nuevas conquistas plásticas”.

Como consecuencia de esta controversia, el gobierno del Presidente Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) cerró la Escuela de Bellas, mediante el decreto N° 6.140 del Ministerio de Instrucción Pública, en el que se establecía exclusivamente el funcionamiento de los cursos de dibujo, además se disponía seleccionar y enviar becados a Europa a 26 artistas (estudiantes y profesores) para perfeccionarse, de acuerdo a lo expresado en el decreto en: “Centros de máxima cultura, con el propósito de que, a su vuelta, creen el ambiente indispensable y apliquen y transmitan con éxito sus conocimientos en la Escuela de

Artes Aplicadas y demás establecimientos educacionales”. El grupo de becados estaba conformado por: Tótila Albert, Jorge Madge, Julio Ortiz de Zárate, Camilo Mori, Isaías Cabezón, Emilia Ladrón de Guevara, Julio Vásquez, Luis Vargas Rosas, Óscar Millán, Graciela Aranís, Héctor Banderas, Gustavo Carrasco, María Valencia, René Meza, Héctor Cáceres, Teresa Miranda, Laura Rodríguez, Armando Lira, Laureano Guevara, Abelardo Bustamante, Roberto Humeres, Ignacio del Pedregal, Inés Puyó, Augusto Eguiluz, Marcial Lama y Rafael Alberto López.

Los pintores del Salón de 1928 llevaron adelante e hicieron propia la autonomía del lenguaje plástico, que el Grupo Montparnasse había anunciado unos años antes. Ellos protagonizaron una renovación en el arte chileno, apartándose del esquema académico, que aún persistía en algunos artistas nacionales del período. Desde el punto de vista plástico, esta generación se alejó de la representación naturalista y del objeto como referente, creando una nueva dinámica figurativa y asignando un mayor protagonismo a los medios de expresión.

Generación del Cuarenta

Esta promoción de artistas fue denominada con este nombre por el crítico Antonio Romera: “Este núcleo lo designo Generación de 1940, por ser ese el año en el cual se produce la plena eclosión de casi todos sus componentes. El comienzo de la década del 40 marca el período decisivo señalado por el fin de los estudios y los primeros envíos a salones y exposiciones individuales”, sostiene además que desarrollaron “... su labor con un absorbente espíritu gremial. Son los días de plenitud de la Facultad de Bellas Artes y de su agregado, el Instituto de Extensión de Artes Plásticas, organizador de salones y envíos de obras artísticas al extranjero”.

La Generación del 40, aparece en la escena artística chilena de mediados del siglo XX como la última manifestación de los postulados básicos del Postimpresionismo, suavizando la intensidad y potencia cromática de la pintura fauvista, sin llegar a la angustia y melancolía de las formas, que caracterizó al Expresionismo alemán.

Luego de la profunda crisis política y social que vivió Chile a partir de la gran depresión internacional de 1929, el país recuperó cierta estabilidad institucional, durante el segundo gobierno de Arturo Alessandri (1932-1938) y la presidencia de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941). Los problemas sociales

fueron enfrentados a través de una política social y la promulgación de un conjunto de leyes a favor de los trabajadores. A partir de 1930 se comenzó a desarrollar una economía industrial de carácter nacionalista, apoyada por la acción estatal.

Este período se caracterizó por: “El repliegue y la interiorización del proceso histórico, destinado a reexaminar y repensar las estructuras básicas del país” (Galaz 227), proceso que se extendió también al campo artístico y a los artistas, respecto a las influencias foráneas; se interrumpieron los viajes de pintores al extranjero, para dar paso a un “...replanteamiento de las concepciones estéticas que se habían asimilado tan de prisa” (Galaz 228).

El “repliegue artístico” se evidenció en dos campos fundamentales: el temático, a través de un retorno al paisaje, fuente por excelencia de la pintura chilena; y la técnica, influenciada por las prácticas del Postimpresionismo, apelando al uso de colores saturados, pinceladas rápidas y el tratamiento pastoso del pigmento sobre la tela. No obstante, el alejamiento de la reproducción mimética ya se había consolidado en las décadas precedentes, la necesidad expresiva se fundamentó en las vivencias entregadas por la contemplación de la naturaleza. En tanto, el retorno al paisaje que experimentó la pintura nacional durante este período, implicaba una manera distinta de percibir la naturaleza, debilitando su dependencia, para dar paso al color y la expresión como protagonistas.

Ese es el espíritu estético y modo de ver y plasmar la naturaleza que caracterizó a los artistas representantes de esta Generación. Algunos de los pintores vinculados a ella son: Israel Roa, Carlos Pedraza, Sergio Montecino, Aída Poblete, Ximena Cristi, Luis Lobo, Fernando Morales y Tole Peralta; Gaspar Galaz incluye además a Maruja Pinedo y Francisco Otta.

Las obras de los representantes de la Generación del 40 se caracterizaron por una expresión intimista del modelo, en que el pintor se relacionaba de forma afectiva con lo real, acentando la subjetividad, pero sin renegar de la realidad exterior como fuente de inspiración. “La Generación del 40 se sitúa en el límite justo entre el yo y el no yo” (Galaz 229).

Grupo Tanagra

Esta agrupación de artistas fundada por Angelino Gebauer y Gumercindo Oyarzo el 5 de octubre de 1929, en la ciudad de Chillán, recoge su nombre de “La palabra “Tanagra” (que)

designa a pequeñas obras de arcilla cocida, encontradas en las ciudades griegas de Mirina y Tanagra en el Asia Menor” y que “representan la vida familiar, la danza y la música” (Egaña 14). Tenía como objetivo principal, reunir bajo un mismo nombre y concepto a los artistas residentes de la zona, que en su mayoría se consideraban discípulos del retratista alemán Francisco Gebauer Lux y del pintor francés Carlos Dorlhac.

Además de sus fundadores, el grupo estaba conformado por los artistas Noemi Mougues (escultora), Marta Colvin, Jorge Chaves, Darío Brunet, Óscar Gacitúa, Luis Guzmán Molina, Silvia Molina, Ramón Toro, Baltazar Hernández y Hega Yuffer, entre otros, algunos de los cuales obtuvieron el Premio Municipal de Arte.

En 2013, su presidenta Carmen Egaña Molina, lo describe en *Revista Cauce Cultural* con las siguientes palabras: “El grupo Tanagra ha mantenido viva la expresión de belleza, sensibilidad y reflexión en su quehacer diario, y ha incentivado los valores, las costumbres y protegido las tradiciones locales, ha conformado a lo largo del tiempo su propia identidad, abriendo caminos con cariño, pasión y dedicación, sin esperar nada a cambio sólo por el puro placer del arte” (14).

Desde la década de 1940, la agrupación impulsó importantes iniciativas, como el proyecto que crea la fundación de la Escuela Cultura Artística Claudio Arrau León de Chillán (1942), los salones locales y regionales de pintura y artes decorativas desarrollados en diferentes ciudades desde 1946, la instalación de talleres de pintura, dibujo, artes decorativas, fotografía y arte infantil, dictados por integrantes del grupo y profesionales en sus diversas sedes, los Salones Anuales de Aniversario, que cuentan con más de 80 años de historia y otros importantes proyectos expositivos.

Grupo Rectángulo

El Grupo de Arte Moderno Rectángulo, fundado entre 1955 y 1956 por los pintores Gustavo Poblete y Ramón Vergara Grez, fue el máximo exponente del Abstraccionismo Geométrico en Chile. En un artículo publicado por *El Mercurio*, el 2 de octubre de 1956, el crítico de arte Antonio Romera se refería a su creación con las siguientes palabras: “Ha nacido el “Grupo Rectángulo”. Formado por pintores, escultores, músicos y poetas, aspira a hacer del arte -según dice en el proemio del catálogo de su primer salón- el reflejo de la íntima esencia del hombre. El signo que los agrupa simboliza solidez,

estabilidad, unidad” A través de un fundamento geométrico y abstracto, *Rectángulo* fue protagonista de una importante renovación del lenguaje pictórico chileno a mediados de los años cincuenta, estructurando una nueva poética con fuertes influencias constructivistas.

En el catálogo de la primera exposición organizada por *Rectángulo*, en septiembre de 1956, en la Sala del Círculo de Periodistas de Santiago, escrito por Ramón Vergara Grez, se establecían los nuevos procesos artísticos a través de los cuales el grupo inauguraba su nuevo lenguaje: haciendo uso de los conceptos de orden y geometría, y por medio de la aplicación de dibujos esquemáticos y colores uniformes: “...que facilite (n) la medición de las partes y la relación de las partes con el todo; reemplazan (do) el toque o la pincelada tradicional por el plano de color”. Ese mismo año, con motivo de la exposición, organizaron un foro para explicar sus conceptos sobre esta nueva propuesta de arte abstracto, la que fue respaldada y apoyada por el artista cubano Mario Carreño, recién llegado a Chile, quien definió sus obras como: “Una pintura racionalista, pensada, donde todos los elementos están jerarquizados; no existen factores accidentales y, si los hay, ellos están en razón de que son residuos que van quedando en la obra, pero que irán desapareciendo a medida que avance en este proceso de depuración”.

En 1964, el grupo tomó el nombre de *Movimiento Forma y Espacio* desarrollando, con la participación de otros artistas como Matilde Pérez, Elisa Bolívar, Ximena Cristi, Maruja Pinedo y Uwe Grumman, importantes reflexiones sobre la relación referencial entre obra y realidad en la superficie pictórica. El teórico Luis Oyarzún, entonces Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, escribió en el catálogo de la primera exposición internacional del renovado grupo, que sus artistas “...querían revalorar el gesto inicial de la pintura como voluntad de intelección, es decir, de creación en el sentido de ordenación del caos” (Pérez 5).

Desde sus inicios, el grupo *Rectángulo* se definió en oposición al arte intuitivo y al gesto como concepto esencial de la obra de arte, proclamando la supremacía de la razón sobre la intuición. Fue fundamentalmente en este aspecto que *Rectángulo* y *Signo* se encontraron al interior de la institución artística y universitaria; realizando recorridos paralelos en el contexto histórico-artístico chileno desde la segunda mitad de los años cincuenta hasta finales de los años sesenta, en el pleno proceso de la Reforma Universitaria, durante la fase sucesiva que

vivió el bloqueo de esta y el desmantelamiento completo del sistema universitario.

Taller 99

El *Taller 99* fue creado por el arquitecto y pintor chileno Nemesio Antúnez en 1956, luego de su regreso a nuestro país, después de cursar un Magíster en la Universidad de Columbia (1943), Estados Unidos, y de su posterior experiencia formativa con las técnicas del grabado en el *Atelier 17*, espacio donde se promovía y practicaba esta disciplina como soporte de experimentación artística, a cargo del destacado grabador francés Stanley William Hayter; inicialmente ubicado en Nueva York. Hacia 1950 se trasladó a París, lo que motivó también el viaje de Antúnez a esa ciudad, para especializarse y continuar pintando.

En 1953, Nemesio Antúnez llegó a Chile junto a su familia e instaló su residencia en la calle Guardia Vieja N°99, comuna de Providencia, donde destinó un espacio para su actividad artística profesional y abrió un taller para la enseñanza del dibujo, en el que participaron diversos artistas como Carmen Silva, Luz Donoso, Nena Ossa y Valentina Cruz, entre otros.

Tres años después, en el mismo lugar, fundó el Taller 99, cuyo nombre es un homenaje a Hayter, al *Atelier 17* y a su espíritu de experimentación y libertad creadora. Los primeros inscritos fueron Dinora Doudschitzky, Roser Bru, Delia del Carril, Florencia de Amesti, Luz Donoso, Carmen Silva, Inge Dusi, Paulina Waugh, Ricardo Yrarrázaval, Héctor Pino y Viterbo Sepúlveda. La primera exposición colectiva del Taller contó con más de 100 obras y fue presentada en diciembre de 1956, en la Sala del Ministerio de Educación, generando inmediatamente las primeras reacciones críticas en la prensa santiaguina a través de periódicos como *El Mercurio* y *Las Últimas Noticias*. En 1957 formaron parte de la primera muestra de arte contemporáneo, organizada por el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago.

Desde sus inicios, Antúnez planteó el Taller como una propuesta integradora a partir de la práctica del grabado, sin preferencias de estilo ni técnica, lo que dio origen a una “escena artística ecléctica”, a la que se sumaron artistas de diversos ámbitos y contextos, entre ellos Eduardo Vilches y Pedro Millar, quienes se incorporaron en 1958. En algún momento, además participaron Juan Downey y Mario Toral, entre otros.

El Taller 99 ejerció una influencia decisiva en la instauración y reconocimiento del grabado chileno como especialidad al interior de la carrera de arte en el contexto universitario, instalándolo en bienales y plataformas expositivas internacionales de ciudades como Cracovia, Nueva York y Tokio. Generó un nuevo imaginario a través de una expansión de las técnicas tradicionales de la disciplina como la xilografía, la calcografía y la litografía. Además, realizó actividades conjuntas con otras áreas, entre ellas, ediciones de grabados de textos líricos como el *Cantar de los Cantares* y poesías.

En 1962, el Taller se trasladó al Campus Lo Contador de la Pontificia Universidad Católica de Chile, asumiendo su dirección el pintor Mario Toral y, hacia 1995, casi cuatro décadas después de su fundación, fue refundado por Nemesio Antúnez, quien recuerda este episodio con las siguientes palabras: "...reabrió sus prensas el Taller 99 con colores propios después de varios intentos de unir fuerzas con otros grupos. Lentamente llegaron los artistas a trabajar".

Grupo de los Cinco

La irrupción del Cubismo en la escena artística internacional puso en evidencia, a principios del siglo XX, "un universo inexplorado" (Galaz 258), potenciando en los artistas una experiencia pictórica a través del cuadro, que los alejó cada vez más de la realidad. Esta nueva concepción del trabajo artístico y del ideal cubista fue incorporado por algunos pintores chilenos, quienes lo adoptaron como un equilibrio formal, "al que se supeditarían la figuración, la representación o la verosimilitud óptica" (Galaz 258). Para ellos, el cuadro era el espacio real del equilibrio de las formas, que estaba por sobre la realidad visual.

Uno de los artistas chilenos que plasmó estos principios en su obra durante las primeras décadas de 1900 fue Hernán Gazmuri, despertando un gran interés en las nuevas generaciones de pintores, incluido el *Grupo de los Cinco*, agrupación conformada por Matilde Pérez, Ximena Cristi, Aída Poblete, Sergio Montecinos y Ramón Vergara Grez, quienes se encontraban en un proceso de búsqueda de una renovación de la pintura chilena en este período y que expusieron juntos en el Instituto Chileno-Francés de Cultura, en 1953.

El *Grupo de los Cinco* no llegó a conformarse como un movimiento ni estilo consolidado en un colectivo, sin embargo, en 1955, sus propuestas y postulados sentaron las bases para la fundación del *Grupo Rectángulo*, liderado por Ramón

Vergara y compuesto por los artistas Gustavo Poblete, Waldo Vila, Matilde Pérez, Elsa Bolívar y James Smith, quienes presentaron una exposición, un año después, en el Círculo de Periodistas de Santiago.

Colectivo Acciones de Arte C.A.D.A.

Las primeras acciones de arte documentadas en Chile fueron realizadas hacia 1950 por Enrique Lihn y Alejandro Jodorowsky, quienes desarrollaron una serie de *happenings* que consistían en el gesto de rebautizar diversas estatuas públicas que formaban parte del imaginario nacional. Una década más tarde, Jodorowsky realizó: "Efímeros pánicos en México y París, acciones de arte de carácter político, en cuyo aspecto performático el poeta Raúl Zurita se inspiró al momento de formular su nuevo proyecto estético: un acto de autoflagelación", señala *Memoria Chilena*.

El trabajo del CADA, colectivo fundado por los artistas visuales Lotty Rosenfeld y Juan Castillo, el sociólogo Fernando Balcells, la escritora Diamela Eltit y el poeta Raúl Zurita, comienza en octubre de 1979. En su texto CADA DÍA: la creación de un arte social, el investigador Roberto Neustadt, se refiere al proyecto del grupo y la utilización del soporte-ciudad como una herencia del *happening*, del cual se valía para desarrollar una obra colectiva y efímera, como un modo de generar cambios democráticos en la cultura, creando acción en el espacio político y urbano: "...corregir la vida es un trabajo de arte, es decir, es un trabajo de creación social de un nuevo sentido y de una nueva forma colectiva de vida... Esa es la obra: la escultura a construir...". Esta referencia, según el autor, se sustentaba en la idea de la acción de arte efímera y colectiva que se desarrolla dentro de una "escena grande", sin excluir su origen privado como disciplina performática. Por ejemplo, en el contexto internacional, los trabajos de Allan Kaprow y Joseph Beuys apelaban al desarrollo de un proceso artístico siempre dentro del espacio privado, como en el caso de la obra *Coyote de Beuys* (1974), en que el artista convivió con un ejemplar de este animal salvaje durante un determinado período de tiempo; siguiendo esta línea, en la escena local, Carlos Leppe jamás desarrolló sus intervenciones en espacios públicos, desde su *Happening de las gallinas* hasta *Reconstitución de escena* fueron realizadas en galerías privadas.

Sin embargo, las obras del CADA fueron un "Trabajo en escena grande", como una acción de arte y no un *happening* propiamente tal. Estas utilizaban el soporte-ciudad para el

proyecto de una acción de arte social, a través de una metáfora visual que apelaba a la figura de un cuerpo social versus un espacio público, en oposición al cuerpo (privado) versus un espacio (privado) como acontece en el *happening*. Sus trabajos como colectivo se resumen en una serie de intervenciones que comienzan con una gran obra titulada *Para no morir de hambre en el arte*, realizada en 1979 y que se desarrolló en cuatro acciones, que fueron anticipadas por la lectura del manifiesto “No es una aldea” en el frontis del edificio de la CEPAL:

Posteriormente, estas cuatro acciones fueron confrontadas con otra titulada *Inversión de escena*, que se realizó el miércoles 17 de octubre de ese mismo año, a las 4.30 P.M. Esta intervención fue analizada por la teórica francesa Nelly Richard en su texto *La insubordinación de los signos* (1994), donde sostiene que “cuando el grupo CADA... tacha el frontis del museo... bloquea virtualmente la entrada, ejerce una doble censura a la institucionalidad artística. Censura su monumento, primero como museo (alegoría de la tradición sacralizadora del arte del pasado) y, segundo, como Museo “chileno” (símbolo del oficialismo cultural de la dictadura). Pero lo hace reclamando a la vez la calle como “el verdadero museo” en la que los trayectos cotidianos de los habitantes de la ciudad pasan a ser -por inversión de la mirada- la nueva obra de arte a contemplar”.

El CADA realizó dos obras más como colectivo, una titulada *¡Ay Sudamérica!*, efectuada el 12 de julio de 1981. La segunda, se desarrolló entre fines de 1983 y 1984, y fue denominada *NO+*. La transgresión socio-política de la cual el CADA pretendía dar cuenta, encontraría su metáfora en una de tipo estético, donde romper con la tradición de las imágenes imperantes, de las técnicas y los medios artísticos utilizados, significaría hacerlo con el orden imperante en el plano político; transgredir al arte tradicional por medio de acciones efímeras, ajenas a los centros de exposición y a la bidimensionalidad de la obra estática, utilizando la metáfora como sustitución de un significado.

Premios Nacionales de Artes Plásticas



1944

Pedro Pablo Burchard Eggelin

Santiago, 4 de noviembre de 1875 - 13 de julio de 1964

Fue el primer pintor chileno en recibir el Premio Nacional de Arte. A nivel estilístico adhirió al Grupo Montparnasse. Estudió arquitectura en la Universidad de Chile, y luego arte en la Academia de Bellas Artes de Santiago, donde tuvo como maestros a los chilenos Cosme San Martín y Pedro Lira y al español Fernando Álvarez de Sotomayor.

En su juventud, junto a artistas e intelectuales, frecuentó la Colonia Tolstoyana, un proyecto artístico que, inspirado en la experiencia comunitaria con el campesinado del filósofo ruso León Tolstoi, proponía crear una comunidad en un lugar alejado de la ciudad, para educar al pueblo a través del arte.

Se desempeñó en la Escuela Secundaria de Talca y en el Liceo de Niñas N° 6 de Santiago. Entre 1932 y 1959 fue docente de la cátedra de Pintura y Paisaje de la Escuela de Bellas Artes, y su director entre 1932 y 1935. Entre sus discípulos destacan Adolfo Couve, José Balmes y Roser Bru.

Durante su carrera artística desarrolló los géneros del retrato, paisaje y naturaleza muerta, concentrándose en la representación de objetos cotidianos como puertas, muros, etc. El estilo de su pintura se aleja de temáticas clásicas como la historia, mitología, religión, literatura clásica y del academicismo.

En 1939 obtuvo el Premio Medalla de Plata, en la Latin American Exhibition of Fine Arts and Applied Art, Riverside Museum, Nueva York, Estados Unidos y en 1941 el Premio de Honor en la Exposición del IV Centenario de la Fundación de Santiago, entre otros galardones. En 1944 se convirtió en el primer pintor en recibir el Premio Nacional de Arte, mención Pintura y 11 años más tarde fue nombrado Miembro académico de la Universidad de Chile.

1947

Pedro Reszka Moreau

Antofagasta, 10 de junio de 1872 - Santiago, 6 de marzo de 1960

Fue un pintor chileno, cofundador y presidente de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, fundada en 1918. Se inició en el arte mientras cursaba sus estudios secundarios en el Liceo de Hombres de Valparaíso, donde fue alumno de Juan Francisco González en la asignatura de Dibujo. En 1893 continuó su formación artística en la Academia de Bellas Artes, con los maestros Cosme San Martín y Pedro Lira, haciéndose conocido rápidamente en los salones de pintura por la calidad de sus obras.

En 1901 viajó a Estados Unidos como comisario del envío chileno a la Exposición Panamericana en Buffalo. A su regreso recibió una beca del Gobierno, para continuar sus estudios en París, donde se hizo cargo de la Academia del maestro Ferdinand Humbert, siguió clases con Jean Paul Laurens y fue aceptado en el Salón de la Sociedad de Artistas Franceses. Al estallar la Primera Guerra Mundial (1914) retornó a Chile.

Sus obras se mueven entre el naturalismo como análisis compositivo de la naturaleza, y representación impresionista, apoyada en la técnica del *plén air* y la captación de la luz natural sobre el paisaje y los objetos, abordando temáticas como el retrato, principalmente femenino y naturalezas muertas.

Hacia 1915 abandonó la pintura para dedicarse a la docencia. En este período desarrolló una activa participación gremial. En 1947, en votación dividida, recibió el Premio Nacional de Arte, mención Pintura.

1950

Camilo Mori Serrano

Valparaíso, 24 de septiembre de 1896 - 7 de diciembre de 1973

Fue un destacado pintor chileno, integrante del Grupo Montparnasse. En 1914 ingresó a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde fue alumno de los pintores chilenos Juan Francisco González y Alberto Valenzuela Llanos y del maestro español Fernando de Álvarez de Sotomayor.

Viajó por primera vez a Europa en 1920, estableciéndose en París. Durante su estadía conoció al pintor Juan Gris y la obra de Paul Cézanne, que lo marcaría profundamente y se convertiría en una de sus mayores influencias.

En 1928 fue nombrado Subdirector del Museo Nacional de Bellas Artes, cargo que abandonó un año después para regresar a París, junto a un grupo de profesores y alumnos enviados para continuar sus estudios; los que posteriormente conformarían la llamada Generación del 28. En este período, se relacionó con la Escuela de París y con los cubistas Pablo Picasso y Georges Braque. Desde 1937 se radicó por dos años en Estados Unidos, donde se hizo cargo del Pabellón de Chile en la Feria Mundial de Nueva York de 1939.

Durante su carrera, trabajó géneros como el retrato, la naturaleza muerta y el paisaje. Su pintura refleja la influencia de corrientes europeas como el Fauvismo, Expresionismo y Cubismo. Más tarde se acercó al Surrealismo y desde la década de 1950 exploró el arte abstracto. Además, incursionó en las artes gráficas con técnicas como el aerógrafo. Entre sus obras sobresalen *El boxeador* (1923), *La viajera* (1928) y *Autorretrato* (1924), de la colección del Museo Nacional de Bellas Artes.

Desde 1933 se desempeñó como profesor de Dibujo y Color en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, fue uno de los fundadores de la Asociación de Pintores y Escultores de Chile (1940) y de la Unión de Cartelistas de Chile (1942). Recibió diversos reconocimientos entre ellos sobresale el Premio Nacional de Arte mención Pintura en 1950.

1953

José Luis Perotti Ronzzoni

Santiago, 8 de junio de 1898 - 22 de junio de 1956

Fue un pintor y escultor chileno, cofundador del Grupo Montparnasse. En 1913 ingresó como alumno libre al taller de fundición de la Escuela de Bellas Artes y cuatro años más tarde, se incorporó al curso de escultura a cargo de Virginio Arias.

En 1920 obtuvo una beca de gobierno chileno para viajar a España y estudiar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde fue alumno de Miguel Blay en escultura; de Joaquín Sorolla en pintura y de Julio Romero de Torres en dibujo de vestuario. Un año después se trasladó a París, para estudiar en la Academia de la Grande Chaumière con el escultor Antoine Bourdelle, frecuentando los cursos libres de dibujo en la Academia Colarossi.

Regresó a Chile en 1923 y fundó junto a Luis Vargas Rosas, Henriette Petit y Julio Ortiz de Zárate el Grupo Montparnasse, cuya primera muestra se realizó ese mismo año, introduciendo lenguajes artísticos modernos y movimientos de vanguardia parisinos de la época en el contexto nacional.

En 1927 fue nombrado profesor del Taller de Escultura de la Academia de Bellas Artes y al año siguiente de los cursos de la sección de Artes Decorativas, de técnicas en hierro forjado, encuadernación, afiche y pintura sobre vidrio. En 1930 Perotti asumió como director de la Escuela de Artes Aplicadas.

En 1937 junto a Samuel Román e Israel Roa, obtuvo una beca de la Fundación Humboldt para estudiar en Alemania. En 1941 fue designado comisario de la Exposición Chilena de Arte Contemporáneo que se exhibió el Museo de Arte de Toledo en Ohio y en el Museo de Arte Moderno de San Francisco, entre otros.

Obtuvo diversas distinciones durante su carrera: la primera medalla en la Sección Escultura del Salón de 1919, por su obra *El paria* y el Premio Nacional de Arte mención Escultura en 1953, transformándose el primer escultor en ganar este reconocimiento.

Fue una figura importante para la educación artística. En 1931 participó en la creación de la Asociación de Artistas de Chile, entidad que buscaba la renovación de la enseñanza artística universitaria, organizó los Talleres Libres y apoyó la realización del Salón de los Independientes. Colaboró en la creación del Museo Pedagógico y en el proyecto para el Museo de Arte Popular, dependiente de la Universidad de Chile.

Su obra incluye esculturas, pinturas, dibujos, cerámicas, grabados y esmaltes sobre metales, entre otros. En 1953 obtuvo el Premio Nacional de Arte, mención Pintura.

1956

José Caracci Vignatti

Frascati, Italia, 23 de julio de 1887- Santiago, 11 de diciembre de 1979

Fue un pintor italiano nacionalizado chileno. Llegó a Chile en 1890 junto a su familia, luego que su padre, arquitecto, fuera contratado por el gobierno de José Manuel Balmaceda. En 1902 inició sus estudios de dibujo y pintura con el maestro Pedro Lira y en 1908 ingresó a la Escuela de Bellas Artes, donde fue alumno de Fernando Álvarez de Sotomayor, estudió paisaje con Alberto Valenzuela Llanos y croquis con Juan Francisco González.

De personalidad tranquila, no participaba de la vida bohemia de los artistas de su época, ni le gustaba comercializar sus obras. Se dedicó, principalmente, a la enseñanza y vivió de lo que ganaba como profesor de dibujo y pintura en establecimientos escolares, universitarios y en forma privada.

Inspirado en la región Maule y la ciudad de Constitución, en sus pinturas trabajó el género del paisaje, caracterizándose por un estilo costumbrista de gran colorido y en la figura humana por el desnudo.

Participó de varios salones oficiales y algunas de sus obras forman parte de las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes, Museo de Arte Contemporáneo y Museo de Talca, entre otros. En 1956 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Pintura.

1959

Benito Rebolledo Correa

Curicó, 2 de agosto 1881 - Santiago, 29 de junio de 1964

Fue uno de los grandes pintores del arte chileno de la primera mitad del siglo XX. Creció en el seno de una familia humilde de trabajadores rurales y en su adolescencia se trasladó a Santiago, ingresando a la Academia de Bellas Artes, donde fue alumno de Pedro Lira y Juan Francisco González, no obstante, se autodefinió siempre como autodidacta.

Participó en diversos salones y hacia 1920 expuso en Argentina, período en que recibió el encargo de pintar el cielo de la nave central de la Iglesia San Agustín de Santiago y para restaurar las pinturas del plafond del Teatro Municipal.

Durante su trayectoria abordó diferentes géneros y temáticas como naturalezas muertas, retratos, costumbres y personajes del mundo popular, destacando su especial interés por la representación de niños, niñas y de escenas a orillas del mar, en las que sobresale su estudio de los efectos de la luz sobre objetos, cuerpos y superficies. Se caracterizó por la práctica de la pintura al aire libre y su obra fue asociada al impresionista español Joaquín Sorolla, no obstante, el artista se esforzó por desarrollar un estilo personal e independiente.

En su juventud adhirió a la Colonia Tolstoyana. Su interés por temáticas costumbristas y rurales, y su cercanía al profesor y director de la Escuela de Bellas Artes Fernando Álvarez de Sotomayor, llevaron a algunos autores como Antonio Romera a enmarcarlo en la Generación del 13.

En 1910 recibió la Medalla de Oro de la Exposición Internacional con que se inauguró el Museo Nacional de Bellas Artes, además de distintos premios y galardones. Su mayor reconocimiento fue el Premio Nacional de Arte, mención Pintura en 1959.

1964

Samuel Román Rojas

Rancagua, 8 de diciembre de 1907 - Santiago, 7 de abril de 1990

Fue un destacado escultor chileno, cuya obra se hizo conocida hacia 1930, junto a la figura de Laura Rodig y José Perotti. A los 17 años entró a estudiar escultura en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde fue alumno de los escultores Carlos Lagarrigue, Virginio Arias y Baldomero Cabré. Al egresar en 1928 y hasta 1949, se desempeñó como profesor de Escultura y Amoldaje en la Escuela de Artes Aplicadas de esa institución.

En 1937 obtuvo la Beca Humboldt para estudiar en la Academia de Berlín, Alemania, donde compartió un taller con José Perotti e Israel Roa y obtuvo el premio de Honor de la Exposición Internacional con su obra *La novia del viento* (1938), adquirida por el gobierno de ese país, para el Aeropuerto de Tempelhoff.

A su regreso a Chile en 1939, fue Consejero Técnico del Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago y en 1943, con el apoyo de Pablo Neruda, creó la Escuela de Canteros Pedro Aguirre Cerda, con el objetivo de perfeccionar y difundir la técnica del tallado en piedra.

En 1958 fue nombrado Miembro Académico de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y en 1964 recibió el Premio Nacional de Arte mención Escultura.

Una de sus obras más conocidas es el *Homenaje al espíritu de los fundadores* de la Universidad de Concepción, inaugurado el 7 de enero de 1966, escultura monumental en bronce, que honra a los creadores y fundadores de esa casa de estudios superiores o la Carta de Pedro de Valdivia a Carlos V (1949) monumento tallado en piedra ala de mosca, empotrada sobre una base de cemento.

Entre 1971 y 1974 fue designado Presidente de la Comisión de desmontaje y reubicación de monumentos públicos durante la construcción del Metro de Santiago.

1967

Laureano Ladrón de Guevara Romero

Molina, 18 de junio de 1889 - Santiago, 21 de noviembre de 1968

Fue un pintor chileno, integrante de la Generación del 13. Comenzó sus estudios artísticos en Valparaíso, donde fue alumno de Juan Francisco González. Más tarde estudió Leyes y Arquitectura, carreras que abandonó para ingresar a la Escuela de Bellas Artes, donde fue alumno de José Mercedes Ortega, Fernando Álvarez de Sotomayor, Alberto Valenzuela Llanos, Ricardo Richon-Brunet y Pedro Lira.

En 1924, con el dinero obtenido por su primera exposición, viajó a Europa para estudiar las técnicas de pintura al fresco y grabado. Encontró su inspiración en la obra de Paul Cézanne, fue admirador de los artistas cubistas y adhirió a los nuevos movimientos de la pintura francesa. En Dinamarca estudió la técnica del vitral.

Regresó a Chile en 1926, para ser profesor de Grabado en la Escuela de Bellas Artes. Trabajó con el pintor Arturo Gordon en los murales alegóricos de la Biblioteca Nacional de Santiago, cuya calidad les valió ser convocados para realizar el conjunto de obras presentadas por Chile en la Exposición de Sevilla (1929), que representan el trabajo y la presencia de la cultura mapuche, ganaron el primer premio, en tanto, la pieza se ubican desde 2001 en la Universidad de Talca. Viajó por segunda vez a Europa junto al grupo de becados de 1928, formando parte de la denominada Generación del 28.

En España se interesó por la pintura mural y a su regreso a Chile, en 1932, creó el curso de pintura mural en la Escuela de Bellas Artes, siendo profesor de dicha entidad por más de 30 años.

En 1967 obtuvo el Premio Nacional de Arte mención Pintura, convirtiéndose en el único integrante de la Generación del 13 en recibirlo.

1970

Marta Colvin Andrade

Chillán 22 de junio de 1907 - Santiago, 27 de octubre de 1995

Fue una de las escultoras más importantes del arte nacional y, junto a Lily Garafulic, formó parte de la Generación del 40. Inició su carrera artística en Chillán.

Tras el terremoto de 1939, se radicó en Santiago e ingresó a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde estudió hasta 1945, siendo alumna de los escultores Julio Antonio Vásquez y Lorenzo Domínguez. Entre 1957 y 1972 se desempeñó como profesora titular en esa institución.

Entre 1948 y 1949 viajó a Francia, becada en por el Gobierno de ese país, para continuar sus estudios en la Academia Grand Chaumiére, donde se impregnó de las nuevas corrientes escultóricas con las obras de Constantin Brancusi y Hans Arp. Paralelamente, cursó asignaturas de Historia del Arte en el Museo del Louvre y de Estética en la Universidad de París La Sorbonne.

Más tarde, entre 1951 y 1953 fue becada por el British Council para estudiar en la Slade School de la Universidad de Londres. Allí conoció al escultor británico Henry Moore y frecuentó periódicamente su taller, donde aprendió a valorar la tradición de la cultura prehispánica. Residió por más de treinta años en Francia, desarrollando allí gran parte de su carrera.

La obra de Colvin fue reconocida en Europa, Asia y Sudamérica. Por la relevancia de su trabajo para la historia del arte chileno, en 1970 obtuvo el Premio Nacional de Arte, mención Escultura. Está sepultada en el patio de los artistas del Cementerio Municipal de Chillán.

1974

Ana Cortés Jullian

Santiago, 24 de agosto de 1895 - 1 de mayo de 1998

Fue una importante pintora nacional, integrante de la llamada Generación del 28. Hija de madre francesa, viajó muy pequeña a París, donde pasó gran parte de su infancia y adolescencia. En 1920 regresó a Chile e ingresó a la Escuela de Bellas Artes donde fue alumna de los maestros Juan Francisco González y Ricardo Richon-Brunet. Cinco años más tarde volvió a París, para perfeccionarse en la Academia Grand Chaumiére y en la Academia Colarossi. Un año después, ingresó al taller de André Lothe, pintor francés cercano al Cubismo y cuyas enseñanzas la llevaron hacia el estudio de la estructura y la descomposición de las formas en su pintura. Además, en ese período conoció la Escuela de París, un grupo cosmopolita de artistas de vanguardia.

En 1928 retornó a Chile y expuso en el Salón Oficial de ese año junto a otros artistas formados en Europa. Se unió a diversos grupos nacionales de vanguardia artística y asistió al curso del maestro ruso Boris Grigoriev, impartido en la Escuela de Bellas Artes. Hacia 1930 se convirtió en la primera mujer profesora en esa institución y en la Escuela de Artes Aplicadas, desempeñándose por muchos años en el cargo, principalmente, en el ámbito de la gráfica y el afiche.

Si bien su obra pictórica abordó temáticas realistas como paisajes, flores, naturalezas muertas, desnudos y retratos, se inclinó claramente hacia la abstracción geométrica como forma de representación, simplificando formas, prescindiendo de detalles descriptivos y utilizando técnicas como el óleo, pastel y acuarela, a través de colores apastelados que reflejan la influencia de la Escuela de París.

Recibió importantes distinciones durante su trayectoria, transformándose en 1974 la primera mujer en obtener el Premio Nacional de Arte, mención Pintura. Además, fue la primera profesora de la Escuela de Bellas Artes.

1979

Carlos Pedraza Olguín

Taltal, 31 de diciembre de 1913 - Santiago, 20 de noviembre de 2000

Fue un pintor chileno que perteneció a la llamada Generación del 40, artistas que renovaron la pintura de paisaje en Chile. Ingresó a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile como alumno de Jorge Caballero y más tarde fue su ayudante en la cátedra de Pintura. Desarrolló una extensa labor docente, reemplazando como titular al maestro Pablo Burchard. Entre 1954 y 1959, fue secretario de la Escuela, luego director y finalmente decano de la Facultad de Bellas Artes en 1963, cargo que ejerció hasta 1968.

En sus pinturas trabajó, principalmente, temáticas como paisajes y flores, desarrollando un estilo más bien impresionista.

En 1977, fue nombrado Miembro de Número de la Academia de Bellas Artes del Instituto Chile y en 1979 recibió el Premio Nacional de Arte mención Pintura.

1982

Mario Carreño Morales

La Habana, Cuba, 24 de junio de 1913 - Santiago, 20 de diciembre de 1999

Pintor cubano. Inició sus estudios artísticos en 1925 en la Academia de San Alejandro en La Habana. En 1932 viajó a Europa para perfeccionarse en Artes Gráficas en la Escuela San Fernando de Madrid. Dejó España con motivo de la guerra civil y continuó sus estudios en México donde tomó contacto con el movimiento muralista.

Recorrió Francia, Estados Unidos y Cuba, donde fue reconocido como pintor, muralista, dibujante, grabador y académico. A través de su vida presenció diversos conflictos bélicos en Europa y Latinoamérica, que marcarían su vida y carrera.

Amigo del poeta Pablo Neruda y casado con la pintora chilena María Luisa Bermúdez, viajó a Chile por primera vez en 1948, invitado para exponer en la Sala del Pacífico.

Más tarde, en 1956 recibió una invitación de la Universidad de Chile para dictar el curso “Evolución del Arte Actual”, dos años después se radicó en nuestro país y en 1964 se casó con la pintora Ida González.

En 1959, junto a Nemesio Antúnez y otros artistas y arquitectos, fundó la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile, ejerciendo como profesor de los Talleres de Pintura hasta el año 1969, cuando fue nombrado Subdirector de dicha Escuela. Además, obtuvo la nacionalidad chilena.

En 1982 recibió el Premio Nacional de Arte mención Pintura. Durante 2013 en el marco del Homenaje a 100 años de su natalicio, en el Museo Nacional de Bellas Artes, se creó la Fundación Mario Carreño, liderada por sus hijas, dedicada a la difusión de su obra.

1985

Israel Roa Villagra

Angol, 28 de mayo de 1909 - Santiago, 13 de mayo de 2002

Fue un destacado pintor chileno que perteneció a la llamada Generación del 40. Desde muy joven desarrolló interés por la pintura y a los 13 años presentó su primera exposición. En 1926 viajó a Santiago, contra la voluntad de sus padres, para rendir el examen de ingreso a la Escuela de Bellas Artes, donde fue admitido como estudiante libre y siguió clases de dibujo con Ricardo Richon Brunet, escultura con Carlos Lagarrigue y Virginio Arias y pintura con Juan Francisco González, quien además se convirtió en su maestro.

Participó en salones oficiales y exposiciones individuales desde el inicio de su carrera, además de la Exposición internacional del Instituto Carnegie de Pittsburg, Estados Unidos, en 1935. Exhibió su obra en Chile y en el extranjero, destacando su participación en las dos primeras versiones de la Bienal de Sao Paulo (1951 y 1953) y en la primera Bienal de Madrid (1951).

En 1937 obtuvo la beca Alexander von Humboldt para estudiar en Berlín y en 1944 la del gobierno brasilero, para realizar una estadía en ese país. Durante su trayectoria obtuvo una serie de reconocimientos como el Premio anual de la Crítica, otorgado en 1972 por el Círculo de Críticos de Arte en Santiago y el Premio Nacional de Arte mención Pintura en 1985.

Principalmente, trabajó las técnicas de pintura al óleo y acuarela, resaltando la fluidez de sus trazos gruesos y definidos, las pinceladas ondulantes y superpuestas y la exaltación del color. Abordó temáticas como paisajes, escenas costumbristas, retratos y naturalezas muertas.

Desarrolló, paralelamente, una carrera como docente; en 1935 fue ayudante del curso de Pintura Mural de Laureano Guevara y en 1939 creó la cátedra de Acuarela en la Escuela de Bellas Artes, que dirigió hasta 1969.

1990

Roberto Matta Echaurren

Santiago de Chile, 11 de noviembre de 1911 -
Civitavecchia, Italia, 23 de noviembre de 2002

Es considerado uno de los artistas más influyentes del siglo XX y el último de los surrealistas. Fue arquitecto, pintor, dibujante, grabador, escultor y durante los últimos años de su vida, experimentó también con el arte digital. Aunque se inició en la pintura de forma autodidacta, asistió a los talleres libres de la Escuela de Bellas Artes, donde fue alumno del pintor Hernán Gazmuri. Estudió arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Chile y, luego de titularse, viajó a Europa en 1935. Durante su estadía en Portugal conoció a Gabriela Mistral, quien era cónsul en ese país y lo alojó por tres meses en su casa. Posteriormente, se trasladó a París donde trabajó como aprendiz en el taller del arquitecto y urbanista suizo-francés Le Corbusier.

En España conoció a Federico García Lorca y Salvador Dalí, quien le sugirió mostrar sus dibujos a André Breton, considerado el padre del Surrealismo. Breton valoró su trabajo y lo introdujo en el movimiento surrealista de París. En 1938, se unió a los surrealistas, pasando del dibujo a la pintura al óleo, técnica que lo hizo famoso. En enero de ese año participó en la gran exposición internacional que se inauguró en París.

Un año más tarde, con motivo de la Segunda Guerra Mundial, se trasladó a New York, donde residió hasta 1948. En esta etapa, su obra asume la forma de una denuncia sobre el respeto por el hombre y su humanidad. Comienza a pintar enormes lienzos, abarcando la dimensión física del espacio y la mente del ser humano, basándose en la metafísica del ser, creando una nueva concepción del espacio.

Entre 1949 y 1954 residió en Roma y presentó sus primeras exposiciones individuales: en el Instituto de Arte Contemporáneo de Londres y en diversas galerías de Venecia, Chicago, Roma y en la Universidad de Washington. En 1956 recibió el encargo de un mural para la Unesco en París y ese mismo año, el Museo de Arte Moderno de Nueva York

organizó una retrospectiva de su obra. En 1964 expuso en Cuba y participó en la XXXII Bienal de Venecia. Un año después presentó su famosa exposición *El cubo abierto*, en Lucerna, Suiza.

Dentro de sus obras sobresale el mural *Vivir enfrentando las flechas* (1961) siete metros de ancho por dos metros de alto, que se conserva en el Salón de Honor de la actual Universidad de Santiago.

Desde 1967 se radicó en Tarquinia, Italia y durante los años 70 se acercó a las influencias latinoamericanas y al uso de figuras antropomorfas. En 1990 recibió el Premio Nacional de Arte mención Pintura; en 1992, el Premio Príncipe de Asturias de las Artes de España; en 1995, el "Praemium Imperiale" en la categoría Pintura de Japón y en 1997 Premio a la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral.

1993

Sergio Montecino Montalva

Osorno, 17 de enero de 1916 - Santiago, 14 de noviembre de 1997

Fue un destacado pintor, escritor y crítico de arte chileno que perteneció al Grupo de los Cinco. Antes de dedicarse a la pintura, estudió tres años Derecho en la Universidad de Chile. En 1938 ingresó a la Escuela de Bellas Artes de esa casa de estudios, donde fue alumno de los maestros Israel Roa y Augusto Eguiluz, quien le inculcó las enseñanzas sobre la pintura de Cézanne y los postimpresionistas franceses. Además, fue ayudante de Camilo Mori en los talleres de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile.

Obtuvo diversas becas que le permitieron perfeccionarse en el extranjero. En 1944 viajó a Brasil, en 1956 a Italia y en 1970, participó en un intercambio en la Universidad Karl Marx de Leipzig en Alemania.

Desde 1957 y por más de treinta años, se desempeñó como profesor de la cátedra de Dibujo de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, formando a destacados artistas nacionales.

Fue también escritor, comentarista cultural y crítico de arte, realizando publicaciones, en revistas como *Pro Arte*, de la cual fue fundador. En 1970 publicó *Pintores y escultores de Chile* y en 1987 *Entre músicos y pintores*. En 1993 recibió el Premio Nacional de Arte Plásticas.

Durante su carrera trabajó principalmente la pintura al óleo y la acuarela, abordando la temática del paisaje, especialmente del sur de Chile. Representó escenas de campos con perspectivas aéreas, manchas, trazos veloces y colores puros. Le dio importancia a la materialidad, la gestualidad y el uso simbólico del color en el lenguaje plástico, característica de la Escuela Francesa presente en los pintores chilenos de la época.

1995

Lily Garafulic Yancovic

Antofagasta, 14 de mayo de 1914 - Santiago, 15 de marzo de 2012

Es una de las escultoras más importantes de la historia del arte nacional. Hija de padres croatas, nació en Antofagasta, pero su familia se trasladó a Santiago en 1919. En 1934 ingresó a la Escuela Nacional de Bellas Artes, donde estudió Dibujo en los Talleres Libres con el pintor Hernán Gazmuri y fue alumna del escultor Lorenzo Domínguez, maestro de espíritu crítico y rebelde que fomentó en sus estudiantes la libertad creativa.

En 1938, al finalizar sus estudios en la Universidad de Chile, junto a los artistas Inés Puyó, Ana Cortés y Marco Bontá viajó a Europa para perfeccionarse. Allí conoció al escultor rumano Constantin Brancusi y al surrealista André Bretón.

Fue la primera mujer en presentar una exposición individual de escultura en el Instituto Chileno Británico de nuestro país. En 1944, luego de obtener una Beca Guggenheim, se radicó en New York, donde estudió escultura en la New School of Social Research y grabado en el Taller 17 con William Hayter. Un año después regresó a Chile y realizó una de sus obras más conocidas: los *16 Profetas* (1946), para la Basílica de Nuestra Señora de Lourdes en Santiago, conjunto que se compone de 16 esculturas de los profetas bíblicos, ubicados a más de 50 metros de la superficie y esculpidos en un estilo románico francés, de líneas muy depuradas.

Su obra se caracterizó por una persistencia en la autonomía de los medios y el lenguaje de la escultura, concentrada en la exploración de las formas a través del juego de volúmenes generado por el contraste entre las superficies curvas y rectas.

En 1947 fue becada por la Universidad de Chile, para viajar a Europa y Medio Oriente a estudiar la técnica del mosaico. A estos viajes de estudios, se sumaron otros a Perú, Bolivia e Isla de Pascua. A su regreso, en 1951, se integró como profesora titular de la Cátedra de Escultura en la Universidad de Chile.

En 1957 fue nombrada representante de Chile ante la UNESCO en la Asociación Internacional de Artes Plásticas y dos años después, Presidenta del Comité Organizador del Tercer Congreso Regional de Artes Plásticas, patrocinado por las Naciones Unidas y la Universidad de Chile. En 1973 se convirtió en la primera mujer en ser nombrada Directora del Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago, cargo que ejerció hasta 1977.

Entre las distinciones y premios que obtuvo durante su carrera, destacan el Premio de la Bienal de Sao Paulo (1953); el Premio del Círculo de Críticos de Arte de Chile, al Artista Plástico del año (1985) y el Premio Nacional de Artes Plásticas en 1995.

1997

Sergio Castillo Mandiola

Santiago, 13 de mayo de 1925 - 19 de agosto de 2010

Fue un escultor chileno que en 1942 ingresó a estudiar Arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Chile, carrera que abandonó dos años después para concentrarse en el arte. Viajó a Europa en 1948 para perfeccionarse en la École de Beaux Arts y en la Academia Jullian de París en pintura y dibujo. Regresó a Chile en 1954 y se matriculó en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Sus profesores fueron los escultores Julio Antonio Vásquez y Marta Colvin. Continuó sus estudios en Europa y en el Art Student League de Nueva York, Estados Unidos.

En 1964 realizó la primera escultura abstracta emplazada en un lugar público en Chile, ubicada frente al Banco A. Edwards en la ciudad de Viña del Mar. Tres años más después fue nombrado profesor de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile y en 1968 obtuvo la beca Fullbright, como Profesor Visitante de la Berkeley University en California, Estados Unidos.

En 1975 formó parte del cuerpo de docentes de la Universidad de Boston, dictando un Taller de Escultura directa en metal.

Su trabajo ha sido reconocido internacionalmente, tiene alrededor de 50 obras en lugares públicos como el Parque de las Esculturas y otras en España, Estados Unidos, Italia; en 1995 fue nombrado Miembro de Número de la Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto de Chile y en 1997, recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas.

Desde 2003 fue Miembro de Número de la Academia de Bellas Artes del Instituto Chile.

1999

José Balmes Parramón

Montesquiu, Cataluña, España 20 de enero de 1927
- Santiago, 28 de agosto de 2016

Fue un importante pintor chileno de origen español. En 1939, con motivo de la Guerra Civil Española, se trasladó junto a su familia a Francia para embarcarse en el “Winnipeg”, arribando a Valparaíso el 4 de agosto de 1939. A los 16 años ingresó a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde fue alumno de los pintores Pablo Buchard y Camilo Mori, egresando en 1949. Durante este período fue miembro activo del Grupo de Estudiantes Plásticos junto a otros artistas de su generación como Eduardo Martínez Bonati, Gracia Barrios, Gustavo Poblete y Guillermo Núñez, entre otros.

En 1947 obtuvo la nacionalidad chilena y en 1952 se casó con la también pintora Gracia Barrios. Hacia 1960, luego de un viaje de formación artística por Francia e Italia fundó el Grupo Signo, compuesto por Barrios y los artistas Alberto Pérez y Eduardo Martínez Bonati; el colectivo buscaba la experimentación en el arte a través del Informalismo, movimiento que se caracterizó por la abstracción no figurativa y el uso de diversos materiales sobre la tela.

Fue profesor de pintura de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile entre 1950 y 1973, director (1966-1972) y Decano de la Facultad de Artes de esa institución desde 1972 a 1973, año en que partió en exilio a París, acompañado de su familia. Allí ejerció como profesor de pintura asociado de la Unité de Formation et de Recherche Arts Plastiques et Sciences de l'Art de l'Université Paris I Pantheon, La Sorbone, entre 1974 a 1985.

En 1986 regresó a Chile y se integró como profesor de Pintura de la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile, presidiendo dos años más tarde la Asociación de Pintores y Escultores de Chile. Fue Docente de la Universidad Finis Terrae de Santiago y en 1997 participó como Miembro de la Comisión Asesora Presidencial en Materias Artísticas y Culturales.

Durante su carrera recibió muchas distinciones, siendo una de las más importantes el Premio Nacional de Artes Plásticas en 1999.

Su obra se inspira en el acontecer político y social de Chile y Latinoamérica.

2001

Rodolfo Opazo Bernales

Santiago, 8 de marzo de 1935 - 27 de junio de 2019

Fue un pintor y grabador chileno, que formó parte del Taller 99. A los 18 años ingresó a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, egresando en 1957. Más tarde, comenzó sus estudios de grabado en el Taller 99, permaneciendo solo un año, ya que emprendió un viaje a Italia para conocer el arte europeo. En 1961 fue becado por la Unión Panamericana, para estudiar Arte en el Pratt Graphic Art Center de Nueva York.

En 1963 regresó a Chile para incorporarse como profesor en la Escuela de Artes Aplicadas y seis años más tarde, en los talleres de pintura de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, hasta 1993. Como docente influyó de manera importante en estudiantes como los pintores Samy Benmayor y Bororo, entre otros que formaron parte de la llamada Promoción de los Ochenta.

Su obra, cercana a la corriente surrealista, estuvo siempre ligada a sus experiencias personales y a una reflexión sobre el hombre y la muerte, a partir de la poesía y de autores como Thomas Stearns Elliot y Michel Foucault.

Una de sus piezas más conocidas es el mural *Imágenes de barrio*, que pintó en la estación de Metro El Golf que mide 260 metros cuadrados y refleja las transformaciones sociales y económicas de ese barrio.

A lo largo de su trayectoria recibió importantes reconocimientos: la Mención Van Buren del Salón Oficial (1959) y el Premio de Adquisición, South American Art Today, Dallas, Estados Unidos (1959), entre otros. En 2001 fue distinguido con el Premio Nacional de Artes Plásticas.

2003

Juan Díaz Cuevas

Santiago, 13 de marzo 1947

Pintor, grabador y fotógrafo. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile entre 1965 y 1969, obteniendo el grado de Licenciado en Arte con mención en Pintura. Fue alumno de José Balmes, Rodolfo Opazo, Alberto Pérez y Adolfo Couve y desde 1975 es profesor titular de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

En 1977 participó en la fundación del Instituto de Arte Contemporáneo, desempeñándose como profesor de pintura. Tres años más tarde viajó a Florencia, Italia, para continuar sus estudios en la Università Internazionale dell'arte, donde compartió con el artista Francisco Smythe. En 1987 obtuvo una beca de la Fundación Guggenheim, para desarrollar el proyecto Marcación del territorio o introducción al paisaje chileno.

Inició su carrera en la disciplina pictórica, sin embargo, forma parte de una generación que se caracterizó por la búsqueda de lo conceptual en el arte, a través de nuevos soportes y formas de expresión.

Irrumpió en la escena artística nacional con su obra *Historia sentimental de la pintura chilena*, donde utilizó la icónica imagen de la mujer del detergente Klenzo, reproduciéndola e interviniéndola. A partir de la década de 1980 su trabajo evolucionó, incorporando objetos al lenguaje bidimensional del soporte y emplazándolos en el espacio.

Es reconocido internacionalmente y ha expuesto en importantes muestras, como la Bienal de São Paulo (1979) y Documenta 12 (2007), evento de Arte Contemporáneo que se realiza cada cuatro años en Kassel, Alemania. En 2003 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas.

2005

Eugenio Dittborn Santa Cruz

Santiago, 31 de enero de 1943

Es una de las figuras más reconocidas del arte contemporáneo chileno a nivel nacional e internacional. Entre 1961 y 1965 estudió dibujo, pintura y grabado en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. En 1966 viajó a Europa y se estableció primero en Madrid, donde ingresó a la Escuela de Fotomecánica, para seguir litografía y más tarde se trasladó a Berlín, para continuar su formación en la Hochschule für Bildende Kunst. También residió en París, donde asistió a cursos de pintura en la École de Beaux Arts, regresando a Chile en 1972.

Entre 1976 y 1980 conformó un grupo de trabajo junto al teórico Ronald Kay y la artista visual Catalina Parra, organizando diversas exposiciones en la Galería Época y publicando textos de arte de carácter experimental, bajo el sello editorial V.I.S.U.A.L. Estos trabajos fueron englobados por la crítica de arte Nelly Richard en la llamada Escena de Avanzada.

Su obra explora las posibilidades de la impresión, la gráfica y el videoarte, a través de la intervención y resignificación de imágenes provenientes de distintas fuentes, como revistas, fichas policiales, dibujos animados, manuales de artes plásticas, etc... Desde 1984 comenzó a trabajar con las "pinturas aeropostales", reconocidas a nivel nacional e internacional. Estas consisten en la intervención de superficies de papel y lona a través de la pintura, fotografía, costuras, entre otras técnicas, las que luego son plegadas y guardadas en sobres y enviadas por correo a diferentes lugares del mundo. Al llegar a destino, son abiertas y expuestas, con sus pliegues exhibidos como huellas del viaje realizado.

Además, se ha desempeñado como profesor, influenciando a nuevas generaciones de artistas. Estuvo a cargo del Taller de Operaciones Visuales en el Magíster de Artes Visuales de la Universidad de Chile. En 2005 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas.

2007

Guillermo Núñez Henríquez

Santiago, 27 de enero de 1930 - 23 de mayo de 2024

Inició sus estudios en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile en 1949, para continuar en la Escuela de Bellas Artes de esa misma institución, período en que integró el Grupo de Estudiantes Plásticos de la Universidad de Chile, colectivo que buscaba cambios en la educación artística.

En 1953 viajó a París para perfeccionarse en la Academia Grand Chaumiére y en la Biblioteca del Arsenal y de la Ópera. Allí conoció a Roberto Matta, quien influyó sus primeros trabajos. En 1959 se trasladó a Checoslovaquia, becado por el Ministerio de Cultura de ese país.

En este período viajó por Europa, conociendo artistas, poetas y directores de cine. Luego de una estadía en Nueva York entre 1964 y 1965, regresó a Chile y expuso una serie de dibujos, que abordaban la estética Pop. Realizó portadas para la revista *Ercilla* y en 1970 se comprometió activamente con la campaña presidencial de Salvador Allende. En este contexto, organizó diversas exposiciones como "El pueblo tiene arte con Allende".

Entre 1971 y 1972 fue Director del Museo de Arte Contemporáneo de Santiago, abocándose a la tarea de acercar al público, a través de exhibiciones y actividades artísticas. Más tarde se radicó en Francia, donde residió durante 12 años, desarrollando varias exhibiciones en diversos países europeos. Regresó a Chile en la década de 1980.

Núñez exploró distintas disciplinas a lo largo de su carrera. Participó en el Teatro Experimental de la Universidad de Chile como colaborador y docente.

En 2007 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas.

2009

Federico Assler Brown

Santiago, 24 de abril de 1929

Es un escultor chileno que junto a los artistas Raúl Valdivieso, Sergio Mallol y Sergio Castillo, integró el Grupo Rectángulo.

Estudió dos años arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, donde recibió lecciones con Hans Soyka. En 1956 ingresó a los talleres de dibujo de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile.

Se inició en la pintura, sin embargo, a mediados de la década de 1960, se interesó por la escultura. Paralelamente, se desempeñó como profesor de escultura y paisajismo y fue director del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile entre 1965 y 1968. En 1995 fue designado Presidente del primer directorio de la Sociedad de Escultores de Chile.

Durante su carrera se dedicó a la producción de esculturas de grandes dimensiones en espacios públicos, utilizando su reconocida técnica en hormigón, algunas de las cuales se ubican en el Parque de las Esculturas, en las Torres de Tajamar y al interior de la Escuela de Formación “Alguacil Mayor Juan Gómez de Almagro”, donde está su primera obra de hormigón de gran formato, realizada en 1971.

En 2009 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas.

2011

Gracia Barrios Rivadeneira

Santiago, 27 de junio de 1927 - 28 de mayo de 2020

Fue una importante artista visual chilena, cuya obra es reconocida a nivel internacional. Su padre, el escritor y Premio Nacional de Literatura (1946) Juan Eduardo Barrios Hudtwalcke, la apoyó desde pequeña en su interés por el arte, impulsándola a tomar clases con el pintor Carlos Isamitt y a seguir cursos vespertinos en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde prosiguió su formación entre 1944 y 1949, siendo también alumna de Pablo Buchard y Carlos Pedraza, período durante el cual formó parte del Grupo de Estudiantes Plásticos de la Universidad de Chile. Hacia 1960, con su marido el pintor José Balmes y los artistas Alberto Pérez y Eduardo Martínez Bonati, fue parte del Grupo Signo que, influenciado por el movimiento informalista europeo, promovía la pintura abstracta, expresiva, gestual y el rol político del arte y los artistas en la sociedad.

Su obra explora los problemas políticos y sociales de su entorno, la condición humana y el sufrimiento. En sus primeros trabajos se abocó al dibujo y pintura figurativa, sin embargo, con Signo se acercó al informalismo, la abstracción y la experimentación matérica. Hacia 1970, volvió a lo figurativo vinculado a la contingencia histórica nacional y desarrollando obras de gran formato, con representaciones de multitudes anónimas y de denuncia social.

Se desempeñó como docente en diferentes casas de estudio superiores.

Destacada a nivel internacional, expuso en Argentina, Chile, Estados Unidos, España, Francia, México y Japón, siendo premiada en diversos salones oficiales. Recibió importantes distinciones nacionales e internacionales y el Premio Nacional de Artes Plásticas en 2011.

2013

Alfredo Jaar Hasbun

Santiago, 5 de febrero de 1956

Durante su trayectoria ha trabajado diversas disciplinas artísticas como la escultura, el grabado y la instalación.

En 1979 estudió Cine en el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura en Santiago y dos años después Arquitectura en la Universidad de Chile. En ese período entró en la escena artística nacional con su obra *Estudios sobre la felicidad*. En 1982 ganó la Beca Fundación del Pacífico y se radicó en Nueva York, Estados Unidos, desarrollando una destacada trayectoria internacional.

Una de sus obras más destacadas y reproducida es *Un logo para América*, que realizó en 1987, luego que un grupo llamado Public Art Fund lo invitara a desarrollar una intervención audiovisual de 60 segundos, cada seis minutos, en la pantalla del Times Square, en el centro de Manhattan, Nueva York.

En 2000 se le distinguió con el Mac Arthur Fellowship Grant y recibió la Winton Chair for Liberal Arts por la Universidad de Minnesota en Estados Unidos, reconocimiento entregado a académicos que han desarrollado investigaciones destacadas en el campo de las artes.

Sus obras se caracterizan por un fuerte sentido crítico y de denuncia, abordando temáticas relacionadas con crisis sociales, políticas y geográficas del mundo. Ha participado en las bienales de Venecia (1986, 2007, 2009 y 2013) y Documenta de Kassel (1987 y 2002); y ha expuesto en galerías y museos del mundo, como el Museo de Arte Moderno y el Museo Guggenheim de Nueva York; el Museo de Arte de Sao Paulo (Brasil); el Centro Georges Pompidou de París (Francia); el Museo Stedelijk, en Amsterdam (Holanda); entre otros. Por su reconocida trayectoria internacional, en 2013 obtuvo el Premio Nacional de Artes Plásticas.

2015

Roser Bru Llop

Barcelona, 15 de febrero de 1923 - Santiago, 26 de mayo de 2021

Es una destacada pintora y grabadora chilena de origen español. Tras el fin de la Guerra Civil Española y el comienzo del Gobierno de Francisco Franco en 1939, su familia se embarcó en el “Winnipeg”. Luego de su arribo a Santiago, Bru ingresó a la Escuela de Bellas Artes, realizando estudios libres de acuarela, dibujo y pintura, con Pablo Burchard e Israel Roa. En 1948 adhirió junto a otros artistas al Grupo de Estudiantes Plásticos. En 1957 ingresó al Taller 99, especializándose en técnicas de grabado.

Entre 1964 y 1968 se desempeñó como profesora de Dibujo y Pintura en la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Durante su carrera trabajó las técnicas de pintura, dibujo y grabado, elaborando imágenes que conjugan elementos de su vida personal, la historia sociopolítica y la historia del arte, abordando temas como la muerte, la memoria y la asociación entre el pasado y el presente. Influenciada por el informalismo del español Antoni Tàpies, a quien conoció en 1958 en Barcelona. En sus inicios exploró la expresión matérica sobre la tela.

Su trabajo se puede dividir en dos etapas: la primera (1960-1973), que Adriana Valdés denomina “Materias”, influenciada por la obra de Antoni Tàpies y por sus viajes a Barcelona; por la representación de figuras humanas monumentales en trazos simples y un segundo momento (1973 - 1988), llamado “Desmaterializaciones”, en que las pinturas se transforman en lo opuesto: grandes cuerpos sin mirada que oscilan hacia la esfumatura, ausentes y transparentados. Desde 1988 su obra combina ambos períodos, incorporando nuevos temas y técnicas como documentos, fotografías, etc.

Ha participado en numerosas exposiciones en Chile y en el extranjero. En 2015 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas.

2017

Paz Errázuriz Körner

Santiago, 2 de febrero de 1944

Fotógrafa autodidacta, en 1966 cursó estudios en Educación en el Cambridge Institute of Education de Inglaterra y en 1972 obtuvo una Licenciatura en Educación Básica en la Pontificia Universidad Católica de Chile, realizando sus primeras fotografías para publicaciones sobre educación.

Fue cofundadora de la Asociación de Fotógrafos Independientes (AFI) y en 1993 cursó estudios en el International Center of Photography de Nueva York.

Desde la primera mitad de los años 80, su poética artística se concentró en el género del retrato, utilizando la técnica del blanco y negro, y explorando diversos modos de vida en la sociedad chilena contemporánea. En sus obras saca a la luz a las personas excluidas de la normalidad, ajenas al entramado social imperante, oficializando su figura como obra de arte, haciéndolos entrar en el sistema mediante un gesto que imprime la imagen del sujeto en la memoria.

Entre sus series destacan: *El combate contra el ángel* (1987) dedicada al mundo del boxeo; *La manzana de Adán* (1990), sobre las condiciones de vida de travestis y transformistas chilenos; *El infarto del alma* (1992-1994) aborda imágenes de parejas en el hospital psiquiátrico de Putaendo y *Los nómades del mar* (1991-1995) retrata a los últimos representantes vivos de la etnia kawésqar.

Su obra está presente en importantes colecciones a nivel mundial, como la Tate Modern Gallery en Londres, el Museum of Modern Art en Nueva York y la colección Daros Latinamerica en Zúrich. En 2015 en la Fundación MAPFRE en Madrid, año en que fue elegida junto a Lotty Rosenfeld, para representar a Chile en la 56ª Bienal de Venecia.

En 2017 se transformó en la primera fotógrafa en obtener el Premio Nacional de Artes Plásticas. En 1986 se convirtió en la primera mujer latinoamericana en obtener la beca Guggenheim.

2019

Eduardo Vilches Prieto

Concepción, 12 de diciembre de 1932

Comenzó su trabajo artístico en forma autodidacta en su ciudad natal y muy joven se trasladó a Santiago. En 1958, se integró al Taller 99, donde estudió las técnicas del grabado.

Aunque no siguió una educación artística formal, se perfeccionó estudiando pintura con Gregorio de la Fuente y participando como alumno libre en talleres de la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Allí conoció a Sewell Sillman (1924-1992), profesor de la Universidad de Yale, Estados Unidos y discípulo del destacado artista de la Bauhaus Josef Albers (1888-1976), quien le sugirió postular a la Beca Fulbright, que se adjudicó en 1960.

En 1961 regresó a Chile y se integró como ayudante de la cátedra de dibujo de Roser Bru en la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde más tarde ocupó su puesto y se hizo cargo de la línea de grabado, introduciendo un ramo de historia de la disciplina y talleres avanzados en distintas técnicas.

En las décadas de 1960 y 1970, participó en muestras de arte y grabado dentro y fuera del país, como la II Bienal de Grabado en Cracovia, Polonia (1968), en bienales americanas de grabado realizadas en Chile y la Segunda Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano en Puerto Rico (1972), obteniendo reconocimiento local e internacional. Recibió el Premio Altazor en 2008, 2011 y 2012; un homenaje del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en 2006 y en 2019 el Premio Nacional de Artes Plásticas.

Durante su carrera trabajó principalmente el grabado, específicamente la técnica de la xilografía, experimentando con formas sintéticas de la cultura popular, acercándose al arte abstracto, pero manteniendo una referencia figurativa con temas cotidianos y familiares. Su uso del color es acotado, produce imágenes monocromas de alto contraste (blanco y negro), que interviene con azul. Desde los años 70, comenzó a explorar la serigrafía, con la que produjo su serie *Retratos*

(1974), que indaga las interacciones entre color y forma. Durante los años 80, abandonó el grabado para dedicarse a la fotografía.

En 1999 fue reconocido con el grado de Profesor Emérito de esa casa de estudios superiores. También ha realizado docencia en la Universidad de Chile y en la Universidad Finis Terrae.

2021

Francisco Gazitúa Costabal

Santiago, 29 de septiembre de 1944

Inicialmente estudió Filosofía en la Pontificia Universidad Católica de Chile y en 1967 ingresó a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde fue alumno y profesor ayudante de Marta Colvin y finalmente profesor titular de Escultura. En 1977 el Consejo Británico le otorgó una beca, para estudiar escultura avanzada en Saint Martin's School of Art en Londres, Inglaterra.

Su trabajo se caracteriza por el rescate de materiales autóctonos como madera y piedras, disponibles en el norte de nuestro país, factor que lo motivó a retornar en 1984. En tanto, su relación con la cordillera de los Andes ocupa gran parte de su inspiración, pues busca reivindicar su valor: “El vacío de los Andes es el vacío de Chile”, sentencia y lo materializa en sus obras.

Cuenta con una serie de piezas escultóricas de gran formato, que intervienen el espacio público. En ellas saca el máximo partido a la materialidad y sus características. Se trata de obras más bien abstractas, enormes volúmenes de líneas suaves que representan formas del paisaje, dejando espacio libre a la interpretación de los espectadores. “Para Francisco Gazitúa fue posible cambiar la presencia del escultor en la ciudad o en el paisaje, desde la antigua estatua a la contemporánea escultura pública..., siendo así ellos los únicos dueños del lugar que hoy la escultura contemporánea ocupa en el espacio urbano” (Peña 48).

Entre 1996 y 1999 estuvo a cargo de la línea Escultura en la Universidad Finis Terrae y enseñando a estudiantes de posgrado en su taller ubicado en Pirque. Desde 2008 forma parte de la comisión Metro Arte, encargada de las actividades culturales de la red de Metro de Santiago. A lo largo de su carrera ha montado una serie de exposiciones individuales y colectivas, paralelamente, ha recibido una serie de distinciones. En 2021 obtuvo el Premio Nacional de Artes Plásticas.

2023

Cecilia Vicuña Ramírez

Santiago, 22 de julio de 1948

Reconocida como una de las artistas latinoamericanas de mayor renombre internacional. A mediados de la década de 1960 creó el concepto del Arte Precario, para nombrar lo que desaparece. Estudió en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile entre 1966 y 1971, período en el que además formó parte del grupo poético La Tribu No y escribió el No manifiesto de la Tribu No (1967). En 1972 viajó a Inglaterra, para cursar un postgrado en la Slade School of Fine Art del University College London.

En 1975 se radicó en Colombia donde continuó sus estudios sobre la cultura popular indígena.

Su trabajo visual y poética abarca temas como el erotismo, los legados coloniales, la persistencia del pensamiento indígena y la devastación ambiental. Desde 1980 se encuentra radicada en Nueva York. Ha recibido casi una treintena de distinciones internacionales, entre estas el León de Oro a la trayectoria en la 59ª Bienal de Venecia, 2022. Un año más tarde, fue elegida Miembro Honorario Extranjero de la Academia de las Artes y las Letras de Estados Unidos.

“Ha expuesto individualmente en el Turbine Hall, Tate Gallery de Londres; el Museo Guggenheim de Nueva York; Kunstinstituut Melly (ex Witte de With) Rotterdam, Países Bajos; MUAC de México; CA2M de Madrid, ciudad donde recibe el Premio Velázquez; el Museo de Arte Miguel Urrutia (MAMU) del Banco de la República de Bogotá, Colombia; y en colectivas en el MoMA Museum of Modern Art de Nueva York; Documenta 14, Atenas y Kassel; MALBA de Buenos Aires y Pinacoteca de Sao Paulo”, complementa el portal del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

En paralelo, ha publicado 33 libros cuyas temáticas abordan arte y poesía. En 2023 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas.



TEATRO

El Teatro chileno, breve recorrido por su evolución

El escritor y periodista Mario Cánepa Guzmán en *Historia del teatro chileno*, señala que “los primeros habitantes del territorio nacional ya tenían conocimiento intuitivo del arte de la declamación y la dramaturgia” (17), mientras en la Colonia por instrucción del Rey de España se celebraba el Misterio de la Concepción, con fiestas poéticas que estaban dentro de la línea teatral aceptada. En Santiago, las primeras representaciones dramáticas confirmadas se realizaron en el siglo XVIII. Durante la Independencia, Camilo Henríquez pidió al gobierno de José Miguel Carrera el establecimiento de un teatro permanente por considerarlos ‘como una escuela pública’. En 1920 Bernardo O’Higgins levantó una sala en la calle de Las Ramadas, hoy Esmeralda.

Durante el gobierno de Manuel Bulnes, llegó a Chile el actor argentino Juan Casacuberta, quien colaboró con los estrenos de: *Otello, o el moro de Venecia; El propósito; Una novia para tres; El marido de mi mujer* y *El odio llega a la tumba*. En la segunda mitad del siglo XIX las arcas fiscales y privadas se robustecieron gracias a la industria minera. En 1857, Manuel Montt inauguró el Teatro Municipal de Santiago; mientras el teatro Victoria de Valparaíso, adquiere relevancia en materia de montajes. Entonces, las escuelas españolas oficiaban, sin quererlo, como centros de formación teatral, tendencia que inspiró y motivó a incipientes autores nacionales a escribir y adaptar.

El teatro chileno durante el siglo XX

Durante las primeras décadas del siglo XX el teatro chileno estuvo muy presente en la lucha de los desposeídos, cumpliendo diferentes funciones y abordando variados géneros y formas expresivas. El melodrama lo encontramos en *Almas perdidas* de Antonio Acevedo Hernández; *Golondrina*, de Nicanor de la Sotta y *Álzame en tus brazos* de Armando Moock. En ellas el desarrollo dramático evoca la parábola del hijo pródigo o el proceso de sufrimiento por el que se aleja del núcleo familiar. En tanto, en el melodrama social los montajes enfatizan la cultura de la pobreza. Las obras muestran un clima social agitado, tenso, combativo; apoyado

en un movimiento obrero cada día más organizado. En este contexto, Antonio Acevedo Hernández, precursor del teatro social, llevó a las tablas su obra más conocida: *Chañarcillo*. Otros montajes destacados en esa época, hoy clásicos de la dramaturgia nacional, son *La Viuda de Apablaza* de Germán Luco Cruchaga, estrenada en agosto de 1928 en el Teatro La Comedia, por la Compañía Ángela Jarques-Evaristo Lillo, y *Pueblecito* de Armando Moock.

Época de oro del teatro chileno

Al finalizar la década de 1910 están las bases para que surjan las primeras compañías nacionales, las que eran conocidas como “profesionales”, para diferenciarlas de las compañías de teatro obrero formadas por actores aficionados. Es decir, trabajaban en otras cosas y hacían teatro, para manifestar su descontento, a diferencia de los actores “profesionales” que vivían únicamente del teatro. La crítica considera como la primera del país a la Compañía Chilena Báguena-Bürlhe, cuyas funciones comienzan en 1918 y se prolongaron por tres años.

La investigadora de la Pontificia Universidad Católica de Chile, María De La Luz Hurtado, define este período como el primer movimiento teatral propiamente nacional. Explica que “a partir de 1920 surgen compañías profesionales que itineran a lo largo del país con amplios repertorios, que también incluyen textos de dramaturgos chilenos de la época”. Según Hurtado, se conoce como la *Época de oro del Teatro Chileno*, el período que se extiende entre 1913 y 1928. Los actores y las actrices marcan profundas huellas en un público que los acoge. Se crean salas de teatro de barrio, y poco a poco se forma un movimiento teatral con compañías, dramaturgos, salas y público, era una época en que todo Chile tenía teatro, las agrupaciones salían en giras cuando terminaban la temporada en Santiago.

En 1919 se estrenó el sainete *Entre gallos y medianoche* de Carlos Cariola, a cargo de la compañía Mario Padín, con Evaristo Lillo y Andreita Ferrer en el elenco. Una de las obras significativas del período. La actividad teatral de estos años se centraba principalmente en la figura del actor, es más, las compañías llevaban los nombres de sus líderes. Predomina también la figura de este por sobre la obra y, en más de una ocasión, estas eran adaptadas a la medida de los intérpretes. En 1928, la Sociedad de actores teatrales de Chile auspició la temporada de Alejandro Flores del Campo. En tanto, *El Mercurio* publicó una crónica afirmando que “es un actor sobrio y dueño de una naturalidad que asombra”.

La crisis económica de 1929 y la invasión del cine sonoro minimizaron el interés del público por el teatro. Otro elemento clave para este cambio de interés fue la muerte de quienes crean y consolidan el teatro chileno: Arturo Bührle, Nicanor de la Sotta, Enrique Báguena y Evaristo Lillo. Domingo Piga en *Dos generaciones del teatro* sostiene: “Nuestro pueblo estaba cerca de los actores, aplaudía sus interpretaciones con el entusiasmo que él sabe hacerlo. Ahora el pueblo se ha alejado de los espectáculos teatrales y ha sido acaparado por el cine, que le ofrece funciones populares, en los teatros de barrios...” (del Campo 68).

Durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo el teatro chileno se redujo a lo que ofrecía la Compañía de Lucho Córdoba y su esposa Olvido Leguía en el Teatro Imperio, cuyos argumentos estuvieron inspirados en temas circunstanciales. *Arsénico y encaje antiguo*, de Joseph Keyseling y *El camino a Roma* de Robert Sherwood, son algunos de sus estrenos.

En 1936 la actriz catalana Margarita Xirgú y su compañía traen un repertorio de García Lorca. “Esto produce un desplazamiento de las viejas formas teatrales, incorporando las renovaciones europeas” (Cánepa 192). En 1941 formó la Academia de Arte Dramático.

Teatros Universitarios

Durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda nacen los teatros universitarios. Estos desarrollan iniciativas que restituyen la seriedad teatral. En ellos se revitalizan la teoría y práctica mediante la introducción de dramaturgias norteamericanas y europeas, resucitando lo teatral dentro de la trama sociocultural del país.

Teatro Experimental de la Universidad de Chile

El Teatro Experimental de la Universidad de Chile nace el 22 de junio de 1941. Su elenco estaba compuesto por algunos estudiantes del Instituto Pedagógico de la misma casa de estudios, dirigidos por Pedro de la Barra, miembro de la Generación del 42, quien afirmaba que “el teatro no era sólo de una persona, como lo es una novela, sino que involucra a directores, actores, escenógrafos y electricistas, entre otros. Además de incluir al público” (*Guías culturales de Chile*, 2001).

Las influencias para alcanzar este objetivo provienen del trabajo realizado por Konstantín Stanislavski, Erwin Piscator, André Antoine y Jacques Copeau. Destaca la búsqueda de

perspectivas estéticas referidas al montaje, temáticas sociales, consideración pedagógica y la posibilidad de dar cabida a nuevos valores nacionales en dirección y dramaturgia.

En la Escuela Popular de Arte Escénico que dependía de la Dirección de Informaciones y Cultura, comenzaron a formar, desde 1946, directivos para que estuvieran a la cabeza de los grupos que conformaban y difundían la práctica teatral entre estudiantes, empleados y obreros que intentaban mostrar su realidad por medio de representaciones.

A principios de 1959 se fusionó con el Departamento de Teatro Nacional, constituyendo el Instituto de Teatro de la Universidad de Chile que, luego pasó a llamarse Teatro de la Universidad de Chile y en 1968 Departamento de Teatro de la Universidad de Chile, posteriormente conocido como Teatro Nacional Chileno. En marzo de 1974 nace el Departamento de Artes de la Representación, organismo responsable de la enseñanza, investigación, extensión y creación artística del medio teatral. Entre sus precursores están: Agustín Sire, José Ricardo Morales, Domingo Piga, Roberto Parada, María Maluenda, Bélgica Castro, Coca Melnik, Domingo Tessier, Pedro Orthus, María Cánepa, Héctor y Santiago del Campo, Edmundo de la Parra, Chela Álvarez, Óscar Oyarce, Rubén Sotoconil, Kerry Keller, Enrique Gajardo, Fanny Fisher y Óscar Navarro.

Teatro de Ensayo de la Universidad Católica

La inquietud sobre la creación de este teatro de ensayo proviene de la escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en la cual un grupo de estudiantes solicitó autorización, para iniciar actividades teatrales. Debutó el 12 de octubre de 1943, con un grupo de aficionados liderados por los estudiantes de esa facultad Pedro Mortheiru y Fernando Debesa.

Sus inicios están marcados por la similitud en los postulados con el Teatro de la Universidad de Chile. Antes de que alguna obra fuese exhibida al público, pasaba por un juicio del “comité de lectura”. Este dependía del Departamento Literario y el objetivo de esta selección era elegir obras con una línea artística que identificara a la casa de estudios. Roque Esteban Scarpa fue su primer asesor literario.

En la década de 1960, la compañía inicia el *Taller de experimentación teatral*, que más tarde pasó a formar parte de la escuela de Artes de la Comunicación. En este marco se realizó el primer Festival de Teatro del Parque Bustamante, en él

destaca la participación de Ana González. Este evento adquirió resonancia cultural en la ciudad al difundir popularmente los mejores montajes de la temporada.

Con el paso del tiempo, se fueron uniendo a la formación original actores profesionales de esa casa de estudios: Ana González, Justo Ugarte, Mario Montilles y Gabriela Montes. Egresaron de la Escuela de Teatro Silva Piñeiro, Hernán Letelier y Mario Hugo Sepúlveda, entre los más destacados. Algunos alumnos del taller de experimentación teatral fueron: Eva Knobel, Ana Klesky, Rubén Unda y Alberto Rivera y otros vastamente conocidos como: Violeta Vidaurre, Matilde Broders, Inés Pino, Mónica Araya y Héctor Noguera y en términos de difusión nace *Revista Apuntes*, una publicación anual que perdura hasta nuestros días.

Teatro Experimental de la Universidad de Concepción

En 1944 el marco de la conmemoración del vigésimo quinto aniversario de la Universidad de Concepción, la comunidad estudiantil promovió labores culturales, lo que se concretó un año más tarde convocando, a través de la prensa, a los estudiantes a conformar un grupo de teatro. En mayo de ese año, el profesor de Derecho, David Stichkin asumió la responsabilidad del proyecto y preparó el primer montaje: *La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca, estrenada en noviembre de 1945.

Entre los integrantes del Teatro Experimental de la Universidad de Concepción se encuentran Tennyson Ferrada, Delfina Guzmán, Jaime Vadell y Gustavo Meza. La actividad teatral de la Universidad de Concepción es ascendente desde sus inicios y desaparece en 1973.

Teatro TEKNOS

TEKNOS se integró tardíamente al mundo de los teatros universitarios, aunque rápidamente fue tomando relevancia y hoy se considera un pilar de la actividad teatral.

Los artífices de esta agrupación fueron: Tomás Ireland, Juan Gandulfo, Daslav Ursic, Angélica Letelier y Jorge Coulón, posterior integrante de Inti- Illimani. Formalmente, nace en 1958 con la puesta en escena de *Se arrienda esta casa*, del dramaturgo Gabriel D'arville, dirigida por Alfredo Mariño, del Instituto del Teatro de la Universidad de Chile.

En sus años de funcionamiento, una de las características más relevantes del trabajo tuvo relación con la masificación de

audiencias. Su propósito era encantar al máximo de público, de todos los ámbitos. Esta escuela puso énfasis en crear un discurso que mostrara la pugna entre clases y la reivindicación del mundo proletario.

En 1962 fue reconocido oficialmente como teatro de la Universidad Técnica del Estado, dando paso a un período de consolidación. A lo anterior se sumó la contratación de Raúl Rivera, como director estable de la compañía. En paralelo, los montajes dejaron de ser estrenados en el Teatro de la Escuela de Artes y Oficios y presentados en la Sala Bulnes, ubicada en la calle del mismo nombre en el Centro de Santiago.

Su llegada, junto con la contratación de actores y actrices profesionales, varios de ellos de la Universidad de Chile, tuvo un impacto positivo en los montajes, por ejemplo *Pan caliente* (1967) de María Asunción Requena, con escenografía diseñada por Guillermo Núñez y música de Jorge Pedreros y Hugo Beiza y estuvo en cartelera por casi cinco años e itineró en más de una oportunidad desde Arica a Punta Arenas. En 1973 se presentó en Bolivia, gracias a una gestión gubernamental e inauguró el III Festival de Teatro Latinoamericano realizado en Manizales, Colombia. Luego actuaron en ciudades panameñas de Penonomé y Puerto Colón.

Con la instalación de la compañía en la sala Camilo Henríquez, TEKNOS consolidó su presencia como el tercer grupo universitario del país. Entonces contaba con un elenco conformado por: Sonia Viveros, Gladys del Río, Gabriela Medina, Maite Fernández, María Elena Duvauchelle, Eliana Vidiella, Carolina Benítez, Coca Guazzini, Juan Quezada, Luis Alarcón, Adolfo Assor, César Arredondo, Mario Montilles, Patricio Villanueva, Jorge Boudon, Adriano Castillo e Igor Cantillana. En la parte técnica Patricio Orostegui y Nilo Sagredo, en tanto, la productora general era María Teresa Herrera.

Rivera dirigió numerosas obras hasta 1974, año en que se radicó junto a su esposa, la dramaturga María Asunción Requena en Lille, Francia. Además de su trayectoria como director, publicó varios libros de poesía.

TEKNOS terminó su quehacer artístico en 1977 con *La familia de Marta Mardones*, dirigida por Pedro Mortheiru y protagonizada por Gabriela Medina. También participaron Juan Quezada, Enrique Madigna y Frankie Bravo. La obra fue un suceso y se llevó a la televisión.

La suma de estos movimientos permitió la consolidación de importantes figuras en las carteleras teatrales. En la dramaturgia destacan Fernando Debesa, Fernando Cuadra, autor del clásico *La niña en la palomera*, Luis Alberto Heiremans, María Asunción Requena, Alejandro Sieveking, Egon Wolf y Sergio Vodanovic. En dirección Domingo Tessier, Agustín Siré, Pedro de la Barra y Pedro Orthous. Actores y actrices como Roberto Parada, María Elena Duvauchelle, María Cánepa, Bélgica Castro y Ana González.

Contexto teatral 1950 -1970

En paralelo al quehacer teatral universitario comenzó el desarrollo de compañías independientes como los Mimos de Noisvander (1950-1990); Agrupación Teatral de Valparaíso-Ateva (1953-1988); Teatro Ictus (1955); Compañía de Los Cuatro (1960-1983), teatro El Caracol (Concepción 1960-1978) y Teatro Aleph (1967), son las más destacadas.

En los años 70 surge un teatro ligado a lo social que busca exponer en sus montajes la realidad socio-cultural. Nace la necesidad de llegar a espacios fuera de las salas teatrales: sindicatos y fábricas, dando paso a monitores o gente de teatro que desplaza sus actividades hacia los sectores poblacionales. En 1970 se funda la Asociación Nacional de Teatro Aficionado Chileno que, a fines de noviembre de 1972, agrupaba a 820 compañías que crecían en poblaciones, colegios e industrias.

Como ejemplo de esta modalidad artística aparece el Teatro Nuevo Popular, integrado por estudiantes de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, compañía que trata de narrar desde una perspectiva radical la clara desigualdad entre clases que se daba en Chile. En paralelo, Alejandro Sieveking, Bélgica Castro, Ana González, Luz María Sotomayor, Dionisio Echeverría y Luis Barahona, deciden crear el grupo independiente conocido como Teatro El Ángel, con el objetivo de retomar el protagonismo de los grandes clásicos del teatro universal. Este proceso no buscaba la experimentación sino el rescate de los textos dramáticos, así estrenan *La mantis religiosa* y *La virgen de la manito cerrada*, ambas escritas por Sieveking.

Teatro Ictus

La compañía de teatro *Ictus* nace en Santiago en 1955. Este grupo es conformado por alumnos del Teatro Experimental de la Universidad Católica, que se encontraban en tercer año de la carrera. Sin tener una idea clara sobre el tipo de teatro

que querían realizar comienzan una búsqueda sobre los temas que quieren representar. Se establece jurídicamente en 1959. En este momento dejan claro que el grupo no percibe fines de lucro. La principal fuente de ingresos es la taquilla de la Sala La Comedia, ubicada en Merced 349.

Sus fundadores fueron: Nissim Sharim, Julio Jung y Jaime Celedón. No existe una nómina estable de actores en esta compañía, sin embargo, contó con la participación de Claudio Di Girolamo, Germán Becker, Paz Irrarázaval, Sonia Azócar, Delfina Guzmán, Jaime Vadell, Jorge Gajardo y Maité Fernández, por nombrar algunos.

En la década de 1960 estableció una relación de apoyo con Jorge Díaz la que se materializó en montajes como *El cepillo de dientes* y *Un pez entre dos aguas*. A través del tiempo, un público fiel a los espectáculos del Ictus ha presenciado obras excepcionales, con un humor ácido y crítico, con temáticas particulares y otras de trascendencia universal.

Teatro de Comediantes

En 1976 Ana González, Héctor Noguera, María Cánepa y Roberto Navarrete, junto a la diseñadora Luz María Sotomayor, fundaron el Teatro de Comediantes, que ocupó la misma Sala donde trabajó la Compañía El Ángel, su antecesora. Su orientación era rescatar la jerarquía del trabajo actoral a través de repertorios universales, clásicos y contemporáneos para ejercer un “fuerte compromiso artístico y de profundo rechazo al teatro fácil o al teatro de ‘mera diversión’”. En 1976 estrenan su primera obra, *Tartufo* de Molière”. (Buddemberg, 58) dirigida por Eugenio Dittborn. Le siguen en 1977 *Home* de David Storey, *Las señoras de los jueves* de Loleh Bellón y *La Maratón* de Claude Confortés (1978): “Todas un testimonio contemporáneo del hombre, en formas dramáticas nuevas y muy bien llevadas a escena”, explica Juan Andrés Piña en “Cinco años de teatro en Chile, una experiencia colectiva”.

Los Comediantes también se concentraron en la promoción de la dramaturgia nacional. En 1978 estrenó *Las del otro lado del río*, escrita por Andrés Pérez y al año siguiente la primera obra de Juan Radrigán *Testimonio sobre las muertes de sabina*. Es destacable recordar que en 1984 estrenaron la versión teatral de *Pantaleón y las visitadoras* del Premio Nobel de Literatura 2010, Mario Vargas Llosa, a la que asistió en medio de su campaña presidencial en Perú.

Teatro Itinerante

El Teatro Itinerante forma parte de un proyecto realizado por el Ministerio de Educación en 1977, que buscaba crear un grupo teatral en conjunto con la Pontificia Universidad Católica de Chile. La dirección estuvo a cargo de Fernando González Mardones, quien propuso la formación de una compañía joven que indagara en una estética experimental. Para ello se seleccionaron textos de gran valor literario. Así, un año más tarde, se montó una versión contemporánea de *Romeo y Julieta*, protagonizada por Alfredo Castro y Norma Ortiz, con coreografías de Andrés Pérez. *Peer Gynt* del dramaturgo noruego Henrik Ibsen. *El médico a palos* de Moliere y *Sueño de una noche de verano* de William Shakespeare, solo por nombrar algunas.

Nuevas Poéticas

El elenco de esta agrupación contó con destacadas figuras del teatro chileno como: Bélgica Castro, Malú Gatica, Alejandro Sievicking, Adriano Castillo, Renato Munster, Regildo Castro, Claudio Arredondo, Consuelo Holzapfel, Cecilia Cucurella, Osvaldo Silva, Maruja Cifuentes, Samuel Villarroel y muchos otros. El rol de los actores y la ficha técnica era proporcionado por Osvaldo Silva Kevitz, su productor general durante dos años. En tanto, la muerte de Julio Dittborn en 1979, uno de sus principales impulsores, significó el término del proyecto.

En la década de los 80 el teatro es contestatario debido al contexto político existente en el país. Juan Radrigán resalta la marginalidad social asociada a contextos políticos en *Hechos consumidos* y *Toro por las astas*. Al mismo tiempo, llega a las tablas una propuesta humana y social con *El rucio de los cuchillos* de Luis Rivano Sandoval, librero, dramaturgo, escritor de cuentos y novelas. Creó su propia compañía teatral El Repertorio, para representar las numerosas piezas que escribió.

Cariñosamente en el medio lo llamaban “Paco Rivano”, porque trabajó en Carabineros de Chile, etapa que siempre recordaba y hacía presente. “Mis 11 años como carabinero me dieron una gran experiencia, al estar en la calle viendo los problemas. La vida le entrega mucho a uno... Yo hago teatro realista, donde se pueda ver la psicología y vida del hombre de todas las capas sociales”, señaló durante una clase magistral dictada en la Universidad de Talca, el 26 de junio de 2013.

Te llamabas Rosicler (1976) es el éxito teatral que le permitió el reconocimiento como dramaturgo. Le siguieron *Un gasfiter*

en sociedad (1977) y *Por Sospecha* (1980), considerada entre los 40 guiones que comprende *Antología de un siglo de dramaturgia chilena 1910-2010*. En la compañía de Rivano trabajaron conocidos actores de nuestra escena, como: Malú Gatica, Jael Unger y Jaime Azócar.

Dentro de este período es importante mencionar el aporte de a Tomás Vidiella Baigorrotegui, considerado el padre del café concert en nuestro país. Durante 1970 y 1980 fundó los teatros El Túnel, Hollywood, el Anfiteatro Lo Castillo y El Conventillo y ayudó a formar y desarrollar con éxito una serie de obras, destaca *Cabaret Bijoux*, montaje en que encarnó a “Lulú”, transformándose en el primer actor que interpretó a un personaje transformista en Chile. La obra colmó en varias oportunidades el Teatro Caupolicán, algo que conseguían solo los ídolos de la canción popular. A su trabajo teatral se suma su éxito en cine y televisión.

La tendencia de los últimos años de la década del 80 fue reelaborar aspectos centrales de la identidad, más allá de la contingencia. Existe un claro crecimiento de la representación teatral en Chile, mezclando lo realista con lo fantástico. La dramaturgia da cuenta del profundo efecto que tuvo la dictadura en la nueva generación de directores y colectivos como Teatro de Fin de Siglo, dirigido por Ramón Griffero; Gran Circo Teatro, por Andrés Pérez; Teatro La Memoria, por Alfredo Castro; Teatro La Troppa, por Juan Carlos Zagal y Teatro del Silencio por Mauricio Celedón, quienes desde la segunda mitad de los años ochenta lideraron la renovación de la escena teatral, ya desconectados del proyecto de los teatros universitarios. Surgen interrogantes sobre la línea temática a desarrollar, lo que da paso a nuevos paradigmas que se alejan de la estructura dramática aristotélica. Los eventos teatrales contienen una bidimensionalidad dada por su vocación a representar algo distinto de lo que es el aquí y ahora. Mientras, Benjamín Galemiri aparece en la escena teatral chilena en 1992 con su pieza *El Coordinador*, la cual gana el Festival de Teatro del Instituto Chileno Norteamericano y es considerado como el dramaturgo chileno más relevante surgido en la década. En 1999 nace el *Teatro La María* liderado por los actores Alexandra Von Hummel y Alexis Moreno.

Teatro del Siglo XXI

La sociedad de este nuevo milenio se caracteriza por su hedonismo e individualismo. En su imaginario prima lo efímero, lo desechable y la moda. A juicio del filósofo francés Gilles

Lipovetsky existe una pérdida del sentido de las grandes instituciones colectivas (*Revista Apuntes* 37). En este contexto, surgen nuevas visiones teatrales que rescatan los símbolos de nuestra identidad en sus representaciones y otras que a través de complicados esquemas expresan su descontento con la vorágine actual.

Luis Barrales se transformó en un experto en tribus urbanas y temas atinentes a la realidad nacional. Algunos de sus montajes son: *Hans Pozo*, *Niñas Araña* y *La mala clase*, todos temas de actualidad policial y alto impacto en la opinión pública. En tanto, Manuela Infante es autora y directora de las obras que ha montado junto a su compañía Teatro de Chile. Sus primeras realizaciones son: *Prat*, inspirada en el héroe nacional y *Juana*, particular revisión de la vida y obra de Juana de Arco. El 2005 escribió *Narciso*, a lo que se sumó *Arturo* y *Multicancha*.

A nivel de temáticas y motivos literarios, encontramos lo sexual, el poder, la culpa, la identidad, la relación de pareja, la ausencia del padre.

Premio Nacional de Arte, de la Representación y Audiovisual



1946

Alejandro Flores Pinaud

Santiago 9 de febrero de 1896 - 6 de enero de 1962

Proveniente en una familia vinculada a la música y la intelectualidad, de joven se interesó en la carrera teatral. Sus primeros pasos los dio en compañías de sainetes y revistas. Perteneció a una generación en que los actores no tenían grandes escuelas de profesionalización o academias, haciéndose prácticamente solos en este oficio. Escribió varias piezas líricas, con una de las cuales montó, en 1919, un espectáculo en el Teatro La Comedia, titulado *El derrumbe*, en él fue guionista y actor principal. Dos años después, su obra *Malhaya tu corazón* repitió el éxito. Durante 1922 inició una exitosa carrera en Argentina junto a la Compañía Mario Padín. En 1930 desempeñó el rol protagónico de la primera película sonora de Chile *Norte y Sur*, de Jorge “Coke” Délano, destacado escritor nacional, quien además fue caricaturista y pintor. Entre sus obras está el óleo *Carabinero*, que actualmente se conserva en el Museo Insitucional.

Con los años se volcó a dos grandes pasiones: la lectura y la historia, sentía un gran interés por la Patria Vieja y esto lo materializó con creación del Museo de la Patria Vieja y enseñar ese período, inquietud que lo llevó a formar un museo en una céntrica casa de Rancagua.

Flores, causaba un fuerte atractivo entre las jovencitas y la admiración de los varones de la época, convirtiéndose en un ícono de masculinidad para su generación. A su elegancia y estampa, se sumaban virtudes como actor, periodista, dramaturgo, hombre de radio y poeta. Su funeral tuvo carácter de Estado, durante la ceremonia un clarín de la Escuela de Carabineros tocó el “Adiós”.

En 1946 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Teatro.

1949

Rafael Frontaura de la Fuente

Valparaíso, 7 de febrero de 1896 - Santiago 15 de agosto de 1966

Estudió en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Allí obsequió su memoria de prueba a un compañero de clases, ya que no tenía interés en ejercer esta carrera. Sus padres lo enviaron a Europa, con la esperanza de alejarlo de las tablas. A su regreso se propuso realizar en Chile lo que pudo ver en Francia en los escenarios de vanguardia. Arrendó el Teatro Imperial en la calle San Diego y fundó su propia compañía. Desde entonces, se dedicó por entero al arte de la representación.

Se inició en el cine mudo con *La última traspachada* (1926), luego filmó *Dos corazones y una tonada* (1939). Frontaura, junto a Alejandro Flores, fue la figura principal de la escena chilena de entonces, tuvo grandes éxitos en Chile y Argentina. Definía el teatro de entonces como: “un espectáculo inocentón [en el primer cuarto de nuestro siglo], para las grandes masas populares, al alcance de todos los bolsillos y practicado por autores que aspiraban a la gloria insignificante de ver sus nombres en el cartel” (Durán 176). En 1949 obtuvo el Premio Nacional de Arte, mención Teatro.

1952

Pedro de la Barra García

Santiago, 23 de octubre de 1912- Caracas, el 6 de julio de 1977

Dramaturgo, actor y director, es considerado uno de los principales impulsores del teatro experimental chileno. Durante sus años como estudiante de pedagogía en Castellano consolidó su vocación teatral. En 1939, estrenó su primera obra *Estudiantina*, de Edmundo de la Parra, montada por el Conjunto Artístico del Pedagógico. Cinco años más tarde publicó *La Feria*, su primera obra.

En 1941, junto a otros artistas de tablas como Ricardo Morales, Domingo Tessier, Bélgica Castro, los hermanos Héctor y Santiago del Campo y Pedro Orthous, fundó en el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, antecesor del actual Teatro Nacional, el cual marcó una renovación de la dramaturgia local. En 1952 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Teatro.

En 1974 parte a Venezuela, donde trabajó como docente en el Consejo de Cultura de ese país.

1955

Américo Vargas Vergara

La Unión, 23 agosto 1911 - Santiago, 27 agosto 1978

Estudió comercio y se tituló de contador en el Liceo de Valdivia, profesión que abandonó para integrar el mundo del teatro, cuya carrera inició junto a Rafael Frontaura, luego se incorporó a la compañía Leguía-Córdoba. Desarrolló importantes temporadas en el Teatro Maru, en pleno centro de Santiago, con obras que a diferencia de las de Córdoba, de carácter cómico, se acercaban a un repertorio más contemporáneo: *El precio* de Arthur Miller, *La casa de Bernarda Alba* de García Lorca, *La casa de los siete balcones* de Alejandro Casona y, en el género cómico; *Arlequín, servidor de dos patrones* de Carlo Goldoni, dirigida por Pedro de La Barra.

Mientras trabajó en Argentina, conoció a su esposa, la periodista y actriz Pury Duarte. En 1950 ambos formaron una compañía similar a la de Córdoba, Vargas-Duarte que dio vida al Teatro Moneda. Su prolongada trayectoria artística lo mantuvo siempre vigente en la escena nacional. En 1955 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Teatro.

1958

Jorge Quevedo Troncoso

Santiago, 15 de junio de 1906 - 20 de agosto de 1989

Incansable actor de teatro, cine y radio, fue autor de varios monólogos cómicos y algunas obras regocijadas. Desde su niñez, supo el dolor de la miseria. A los 18 años ya actuaba en Valparaíso. Posteriormente, en Coquimbo, integró el conjunto “Víctor Domingo Silva” y empezó a recibir ovaciones en las tablas. En 1932 inició una carrera ascendente.

Encabezó en varias oportunidades sus propias compañías y formaba parte de elencos, lo que demostraba el interés que siempre tuvo por no meter bulla. Ya maduro, logró ser primera figura en *Don Lucas Gómez*, un sainete de Mateo Martínez Quevedo, basado en el cuento *Un huaso en Santiago* de Daniel Barros Grez.

Participó en el radioteatro *Hogar, dulce hogar* junto a Eduardo de Calixto. En 1958 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Teatro.

1961

Pepe Rojas Ibarra

Santiago 9 de octubre de 1898 - 13 de mayo de 1986

Maestro de escuela cuando joven, pasó, por su chispa y su desenvoltura, a gran intérprete de tipos criollos. Fue un actor multifacético y popular, trabajó en teatros carpa, revistas musicales y teatros universitarios. Fue muy aplaudido en su papel de huaso Ildefonso en *Entre gallos y medianoche* de Carlos Cariola.

Es autor de *Nochebuena* (1932); *El patio* (1932); *Wladimiro* (1932); *Zarzamora* (1933); *La banda de Al Capone* (1937) y en colaboración con Pepe Fernández *El gallo de la pasión*, *La hoja de parra*, *Juan Segura vivió muchos años* y *El conventillo del diablo*.

Fue uno de los últimos representantes de los años heroicos y bohemios del teatro chileno. Realizó una activa labor gremial como director de la Sociedad de Autores Teatrales en dos períodos. En 1961 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Teatro.

1966

Pedro Sienna

Pedro Pérez Cordero

San Fernando, 13 de mayo de 1893 - Santiago, 10 de marzo de 1972

Sin lugar a dudas es el actor de mayor relevancia del cine mudo chileno. Su nombre artístico lo toma del color “siena”, que utiliza en sus pinturas; pues también fue poeta, escritor y artista plástico. A los 21 años obtuvo una distinción en los Juegos Florales de Poesía de 1914.

Comenzó en la compañía del autor español Bernardo Jambrina y posteriormente trabajó en la compañía de Enrique Báguena y Arturo Bührlé, iniciando una brillante trayectoria. Como actor de cine debutó en 1917 en *El hombre de acero*. En 1921 realizó su primera cinta *Los payasos se van*, donde además actuó. En 1925 dio vida a su obra más conocida *El húsar de la muerte*, considerada un clásico del cine chileno.

Fue director y profesor de academias obreras y universitarias. Publicó diversos libros entre estos *Muecas en la sombra* (1917), *La caverna de los murciélagos* (1924), la biografía *La vida pintoresca de Arturo Bührlé* (1929) y *Recuerdos del soldado desconocido* (1931).

En 1944 se retiró de las actividades teatrales para dedicarse por completo al periodismo, escribiendo artículos sobre arte en diarios y revistas. En 1966 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Teatro.

1969

Ana González Olea

Santiago, 4 de mayo de 1915 - 21 de febrero de 2008

Durante sus 60 años de trayectoria compartió escena con destacados actores y actrices. Gran parte de su trayectoria teatral la hizo en el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica. Durante su carrera encarnó a Rosaura en la exitosa obra *La pérgola de las flores* y tuvo una elogiada actuación como Isabel I en *María Estuardo*. Además, popularizó a la inolvidable “Desideria”, personaje que nace en el programa cómico *Radiotanda*, transmitido por Radio Minería que luego llevaría a la televisión.

Participó en varias películas, entre ellas una humorística versión de *La dama de las camelias* y en programas de televisión como *Una vez más* y *Sábado Gigante*, en este estuvo casi una década en segmentos de humor como *Pobre papá*.

En 1969 obtuvo el Premio Nacional de Artes, mención Teatro, posteriormente fundó la Sala El Ángel y luego, la Compañía de Teatro Los Comendiantes. En 1995 se retiró de las tablas, luego de olvidar su parlamento en *Viejas* de Cristián Ortega, obra que protagonizaba junto con Yoya Martínez en el Centro Cultural Monte Carmelo. Un año más tarde participó por última vez en televisión, en la telenovela *Marrón Glacé*.

1972

Agustín Siré Sinobas

Valparaíso, 30 de abril de 1908 - 28 de diciembre de 1986

Hijo de padres españoles, desde temprana edad generó medios económicos para sus estudios, haciendo diversos trabajos. Al terminar los secundarios viajó a Italia, donde cursó Historia del Arte. Más tarde, estudió francés, italiano, filología y filosofía clásica en la Universidad de Chile, incorporándose definitivamente al Teatro Experimental de esa casa de estudios superiores, haciendo el papel del padre del mancebo, en *El mancebo que se casó con mujer brava* de Alejandro Casona. Como actor abordó, a través del análisis y de la investigación, la más variada gama de personajes: cómicos, trágicos; simples y complejos.

Al dirigir *Living room*, Siré aplicó por primera vez el método Stanislavsky. En 1959 es nombrado director del Instituto del Teatro de la Universidad de Chile. Obtuvo varias veces el Premio Caupolicán y el Premio de la Asociación de Críticos Teatrales de Chile y en 1972 el Premio Nacional de Arte, mención Teatro. En 1974 el gobierno francés lo convierte en Caballero de las Letras y las Artes.

Es recordado por sus inolvidables versiones de: *Tartufo* de Molière, el bufón de *Noche de reyes* de Shakespeare y el maduro profesor desenmascarado de *Quién le tiene miedo al lobo* de Abbe Lane. En él se da el entusiasmo, la organización y el estudio, cualidades expresadas en el sentido de responsabilidad artística, adoptada en los roles que ha debido intervenir.

1978

Pedro Morthairu Salgado

Lebu, marzo 1919 - 24 de julio de 1994

Desde pequeño mostró inclinación por lo artístico. Estudió arquitectura en la Universidad de Chile, participó en el movimiento teatral universitario y en la fundación del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica.

Entre los años 1950 y 1951, Morthairu es becado por el British Council; el gobierno francés y de la Rockefeller Foundation, para estudiar en Inglaterra, Francia y Estados Unidos, respectivamente.

Entre 1960 y 1963 asume la dirección del Teatro de la Universidad de Concepción (TUC). El año 1962, es invitado por Rockefeller Foundation a dirigir la obra *Deja que los perros ladren* de Sergio Vodanovic, en Dallas, Estados Unidos. A lo largo de su carrera dirigió: *El abanico* de Goldoni; *La comedia de la felicidad*, del ruso Nicolás Evreinoff; *El gran farsante*, sátira social de Balzac. *La muerte de un vendedor viajero*, de Arthur Miller y *Bodas de Sangre* de Federico García Lorca, entre otras.

En 1976 dirigió la exitosa obra de TEKNOS *La familia de Marta Mardones*. En 1978 recibió el Premio Nacional de Artes, mención Teatro.

1981

Fernando Debesa Marín

Santiago, 4 de abril de 1921 - 20 de junio de 2006

Por influencia paterna, se matriculó en la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde cursó arquitectura, en ese período conoce a Juan Orrego Salas, Teodoro Lowey y Pedro Mortheiru, futuras figuras relevantes del teatro chileno, con quienes fundó en 1943 el Teatro Ensayo de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Durante su estadía en París terminó su primera obra *Mamá Rosa* (1954) guión que ahonda en la relación con su madre, durante sus primeros años.

Pese a que su producción de obras de teatro no es extensa, sí lo es su investigación. Es autor de bibliografía de estudios en dramaturgia y artículos de prensa, para diversas publicaciones, convirtiéndose en un referente para libros de investigación en el área. En 1958 recibió el Premio Municipal de Teatro, además de otros reconocimientos internacionales.

En 1981 obtuvo el Premio Nacional de Arte, mención Teatro.

1988

Silvia Piñeiro Rodríguez

Santiago, 27 de junio de 1922 - 15 de mayo de 2003

Atriz de teatro, cine y televisión. Estudió en la academia del Teatro Ensayo de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Su carrera profesional comenzó en 1950 con la participación en numerosas obras, entre ellas *Ángeles en desgracia*. Actuó en comedias musicales como *La pérgola de las flores* y *Mi querido presidente*. En cine participó en *Deja que los perros ladren*, *Nunca en domingo* y *El cuerpo y la sangre*, entre otras.

En televisión marcó época con programas como *Los Moller*, *En su casa* y, por varias temporadas con *Juani en sociedad* de Canal 13. En 1977 fue galardonada con el *Premio Ondas* a la mejor actriz iberoamericana. En 1988 obtuvo el Premio Nacional de Artes, mención Teatro y en 1994 se le otorgó el Premio APES a la Trayectoria.

1993

Jorge Díaz Gutiérrez

Rosario, Argentina 20 de febrero de 1930 -13 de marzo de 2007

Estudió en Chile, país donde adquirió la nacionalidad. Arquitecto, dramaturgo, dibujante, pintor y poeta. En 1950 ingresó al naciente Ictus, realizando todo tipo de labores hasta que surgió su vocación literaria. Estrenó siete obras con este grupo antes de emigrar a España, entre estas *El cepillo de dientes* (1960) y *Un hombre llamado isla* (1961) trabajo que despertó el interés de la crítica que simplificó su creación afirmando que se trataba de un imitador de Ionesco. Sus textos son un acercamiento a la angustia de la existencia humana, una crítica social a través de la ironía y el humor ácido.

Es autor de una treintena de piezas de teatro infantil, además, incursionó en el mundo del cuento, la radio y televisión. En 1980 recibió Premio Palencia de Teatro (España); en 1992 el Premio Antonio Buero Vallejo de Guadalajara, México y un año más tarde el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.

1995

Bélgica Castro Sierra

Temuco, 6 de marzo de 1921 - Santiago, 6 de marzo de 2020

Estudió Pedagogía en Castellano en la Universidad de Chile y formó parte en la creación del Teatro Experimental de la Universidad de Chile. En 1949 fue contratada por la BBC de Londres, donde trabajó durante un año en radioteatro. En 1971 fundó con amigos y colegas el Teatro del Ángel. En 1974 parte a Costa Rica, donde vivió más de una década.

Durante 14 años fue profesora de Historia del Teatro en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile y de actuación en la Escuela de Teatro de la Universidad Católica de Chile y la Universidad de San José de Costa Rica.

Entre 1965 y 1973 participó en numerosos programas de televisión como *El Guaripola*, *Juani en sociedad* y *La sal del desierto*. Actuó en varias películas chilenas, entre las que destaca *Palomita blanca*. Estrenó numerosas obras junto a su marido, Alejandro Sieveking, entre las que figura *Parecido a la felicidad*, *La madre de los conejos*, *Ánimas de día claro*, *La remolienda*, *La mantis religiosa*, *Cama de batalla*, *La virgen de la manito cerrada*, *La comadre Lola* e *Ingenuas palomas*. Volvió al cine de la mano de Sebastián Silva, director del largometraje *La vida me mata*. Durante 2010 protagonizó la película *Gatos viejos*. En 1995 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.

1997

Raúl Ruiz Pino

Puerto Montt, 25 de julio de 1941-París, 19 de agosto de 2011

Cineasta chileno residente en Francia, a comienzos de los años 60 se trasladó a Santiago, donde se vinculó al teatro de vanguardia. A los 18 años realizó su primera película, *La maleta*, que no se estrenó comercialmente.

En 1968 dirigió *Tres tristes tigres* su primer largometraje, hoy un clásico del cine chileno. Entre sus obras se encuentran *Las tres coronas del marinero*, *Tres vidas y una sola muerte*, *Genealogía de un crimen*, *El tiempo recobrado* y *La comedia de la inocencia*. En 1974 se radicó en Francia y filmó en diversos lugares del mundo y en distintos idiomas.

Ruiz incursionó prácticamente en todos los géneros, formatos y metrajes cinematográficos, además de realizar películas para televisión. En 1997 obtuvo el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales, transformándose en el primer cineasta en recibir este galardón. En tanto, su libro *Poética del cine* (2000), entregó su particular visión de la estética del séptimo arte.

En 1998 el Ministerio de Educación, a través de la División de Cultura, auspició la realización de *Cofralandes*, una serie de cuatro capítulos sobre Chile.

1999

María Cánepa Pesce

Cassinelle, Italia, 1 de noviembre de 1921- Santiago el 27 de octubre de 2006

Su carrera teatral se inició en 1944, cuando dejó de ejercer como asistente social y se integró al Teatro Experimental de la Universidad de Chile. Trabajó en numerosas compañías escénicas nacionales. Interpretó algunos de los personajes más relevantes de la dramaturgia clásica y contemporánea. Entre ellos, Laurencia, de *Fuenteovejuna*; Lady Macbeth, en *Macbeth*; la reina Gertrudis en *Hamlet*; Marta en *Quién le tiene miedo al lobo*, y doña Rosita en *Doña Rosita, la soltera*. Junto a Ana González fundó el Teatro de Los Comendiantes.

En 1971 creó el Teatro del Nuevo Extremo con su esposo Pedro Orthous y en los años 80 el Teatro-Escuela Q, proyecto en el que trabajó con gente joven de escasos recursos. En 1999 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.

2001

Malucha Solari

María Luisa Solari Mongrio

Matagalpa, Nicaragua, 24 de diciembre de 1920
- Santiago, 30 de julio de 2005

Llegó a Chile a los nueve años, en un período en que la danza moderna comenzaba a ganar terreno a nivel académico. Luego de cuatro años de estudio, se tituló de Profesora de Danza. En 1947 obtuvo una beca del Consejo Británico que le permitió perfeccionarse en el Sigurd Leeder School of Dance de Londres, Inglaterra.

Su currículum consigna estudios de rítmica dalcroze; técnica académica clásica; técnica moderna; técnica de improvisación, técnicas escénicas como escenografía, diseño de vestuario, maquillaje y luminotecnia.

Fue primera bailarina solista del Ballet Nacional Chileno de la Universidad de Chile, con algunas interrupciones, para seguir cursos de perfeccionamiento en Inglaterra y Suiza. También incursionó en cine y televisión. En 2001 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales, transformándose en la primera bailarina en obtener esta distinción.

2003

Marés González

María Inés González Castro

Provincia de Misiones, Argentina, 26 de agosto de 1925 - Santiago, 30 de agosto de 2008

Comenzó a trabajar en Santiago como dibujante en la editorial Zig-Zag y más tarde ingresó a la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. Desarrolló una exitosa carrera como actriz y participó en la formación de nuevas generaciones de actores. Su estampa, voz distinción y presencia escénica llamaron la atención desde la primera vez. Protagonizó: *La Ópera de tres centavos*, *El círculo de tiza caucasiano*, *Santa Juana*, *Noche de Reyes*, *Ánimas de día claro*, *Mama Rosa* y *Doña Rosita la soltera*, entre otras obras.

En televisión participó en diversas producciones dramáticas como *La madrastra*, *Las herederas*, *Fuera de control* y *Romané*. En materia docente se desempeñó en La Escuela Nacional de Teatro de La Habana, Cuba, y como directora de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, era vista por su pares como “una gran actriz seria, de una sólida trayectoria”.

En 2003 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.

2005

Fernando González Mardones

Santiago, 4 de abril de 1939 - 23 de mayo de 2023

Ha formado importantes generaciones de actores, muchos en su academia, una de las más prestigiosas del país. Egresó en 1959 de la carrera de Actuación de la Universidad de Chile. En 1969 cursó talleres de Actuación Stanislavskiana. En 1976 finalizó un postgrado de Dirección Teatral impartido por esa casa de estudios superiores.

Fue creador y profesor de la Escuela de Teatro Itinerante (1978-1980), director y pedagogo de la Academia de Actuación Club de Teatro desde 1980, director del Teatro Nacional Chileno entre 1998 y 2000 y Presidente del Jurado de Teatro del Fondart 2002.

En 2005 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.

2007

Gustavo Meza Webbar

Osorno, 10 de marzo de 1936

Estudió teatro en la Universidad de Chile, trabajó en la Universidad de Concepción y fue invitado por Eugenio Dittborn, para dirigir el Taller de Investigación Teatral de la Pontificia Universidad Católica. En la década del 80 creó el Centro Imagen, que albergó a artífices de distintas disciplinas, a través de una labor de creación y difusión artística. Es autor de 26 piezas de teatro, estrenadas por Teatro Imagen. Ha dirigido más de 130 obras y ha instruido a centenares de alumnos en el oficio teatral.

Se ha desempeñado como profesor de Actuación y Dirección Teatral en las universidades de Chile, Católica, TEKNOS, Casa de la Cultura de Ñuñoa, Universidad del Norte y Universidad de Concepción. Desarrolló una metodología propia para la formación de actores, por lo que es miembro del equipo de profesores permanente de la Escuela Internacional de Teatro de Latinoamérica y el Caribe, EITALC.

En 2007 recibió Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales. Ese mismo año, junto a Fernando González, alcanzó la Medalla Profesor Pedro de la Barra, galardón otorgado por el Rector de la Universidad de Chile, como reconocimiento a su trayectoria profesional. A ello se suman varios, como el otorgado por el Círculo de Críticos de Arte, en más de una oportunidad.

2009

Ramón Núñez Villarroel

Santiago, 30 de noviembre de 1941

Ha participado como director, actor o profesor en más de 200 obras, tanto en Chile como en el exterior. Estudió teatro en la Pontificia Universidad Católica de Chile y entre 1969 – 1971 cursó un posgrado en dirección teatral en el London Drama Center, donde además ofreció clases de Actuación. Cuenta con numerosos seminarios y cursos de perfeccionamiento en Europa y Estados Unidos y cátedras en la School of Performing Arts de la Universidad de Middlesex, Inglaterra. Es parte de los formadores de la Corporación de Televisión de la Universidad Católica de Chile, época en que actuó en *El de la valija*, pieza transmitida en circuito cerrado de televisión en mayo de 1962.

Ha participado en más de 150 obras de teatro, ya sea como actor, director o profesor de Actuación y Dirección Teatral, tanto en Chile como en el exterior. Algunos ejemplos son: *La Remolienda* de Alejandro Sieveking y *La viuda de Apablaza* de Germán Luco Cruchaga.

Durante 1993 fue distinguido por el Consejo Mundial de Educación, como una de las personalidades más relevantes de la cultura nacional y su propia casa de estudios lo premió por su extensa carrera al servicio del Teatro de la Universidad Católica, en el marco de la celebración de sus 50 años de vida.

En 2005 recibió el Premio de la Crítica Especializada como la figura de más larga y exitosa trayectoria en el teatro chileno. En 2009 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales, además, fue invitado por el departamento de Drama de la Universidad de Nueva York a una lectura dramatizada de *Becket y Godot* de Juan Radrigán. En el marco del Bicentenario y luego de 90 años, bajo su dirección se presentó *Entre gallos y medianoche* de Carlos Cariola.

2011

Juan Radrigán Rojas

Antofagasta, 23 de enero de 1937- Santiago, 16 de octubre de 2016

Su vida laboral se inició en la Vega Central a lo que le sigue una larga lista de oficios, aunque siempre mantuvo su cercanía a las letras. Fue educado por su madre, profesora, y a los 12 años comenzó a escribir poesía. En 1962, junto con otros autores, logró su primera publicación de cuentos y relatos y en 1968 su novela *El vino de la cobardía*.

En 1979 estrenó *Testimonio de las muertes de Sabina*, su primera obra teatral dedicándose de lleno a la dramaturgia. Su trabajo se orienta en el sufriente. Sus protagonistas son principalmente marginados, generalmente menospreciados, porque no calzan en los parámetros que la vorágine del exitismo exige. Sus montajes son sencillos, casi carentes de escenografía.

Fue profesor de la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica y en el Magíster de Dirección Teatral de la Universidad de Chile. Recibió numerosos premios, sobresale en 1981 el reconocimiento del Círculo de Críticos de Arte; el Premio Altazor 2005; Bicentenario de Dramaturgia en 2010 y el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisual, un año más tarde.

2013

Egon Wolff Grobler

Santiago, 13 de abril de 1926 - 2 de noviembre de 2016

Hijo de inmigrantes alemanes, desde niño se interesó por la literatura y la poesía. Escribió su primera obra a los 16 años. Pese a esa vocación en 1945 ingresó a Ingeniería Química en la Pontificia Universidad Católica de Chile, titulándose en 1949; luego estudió Teatro en la misma casa de estudios superiores, inclinándose por la dramaturgia.

En 1958 estrenó su primera obra *Mansión de lechuzas*. Posteriormente, viajó a Estados Unidos con el fin de perfeccionarse en la Universidad de Yale. Al volver hizo una serie de obras para el Teatro Experimental de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Su trabajo rescata comportamientos y conflictos en los cuales se ven envueltos los individuos. Sobresale el enfrentamiento entre marginados y poderosos, tal como se aprecia en *Los invasores* (1963). Otro aspecto son las tensiones generacionales. Es autor de 17 obras de teatro, sobresalen: *Flores de papel* (1968); *Clarooscuro* (1995); *Encrucijada* (2000) a lo que se suma tres series para la televisión.

En 2013 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales de Chile.

2015

Héctor Noguera Illanes

Santiago el 8 de julio de 1937

Estudió en el Colegio San Ignacio, luego ingresó a la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile, titulándose como actor. Sobresale por su versatilidad, se ha desempeñado como actor de cine, teatro y televisión; director y profesor universitario.

Sus primeras apariciones fueron en fotonovelas, formato muy de moda en los años 60, esto le permitió ser reconocido por el público. Su primera incursión en cine fue *El Chacal de Nahueltoro* (1967), más adelante destaca *La Pérgola de las flores* (1975), *La frontera* (1991), *Subterra* (2003) y la cinta uruguaya *Mr. Kaplan* (2013).

Con más de 120 estrenos ha conformado diferentes compañías como el Teatro de Comediantes y el Teatro Q; mientras, en televisión ha interpretado roles protagónicos en numerosas teleseries.

Fue decano de la Facultad de Artes de la Universidad Mayor y Director Artístico del Teatro Camino.

Durante su dilatada trayectoria ha recibido numerosos galardones, destacan: mejor actor en el Festival de Cine de Montecarlo; en el Festival de Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana y en el Festival Internacional de Biarritz América Latina por la película *Mr. Kaplan*. Ha recibido cinco veces el premio Apes por su participación en diferentes teleseries. En 2015 obtuvo el Premio Nacional de las Artes de la Representación y Audiovisuales.

2017

Alejandro Sieveking Campano

Rengo, 5 de septiembre de 1934 - Santiago, 5 de marzo de 2020

Estudió Arquitectura en la Universidad de Chile, carrera que abandonó luego de participar en un festival de teatro de aficionados, ingresando en 1956 a Teatro en la misma casa de estudios superiores.

En ese período descubrió su vocación por la dramaturgia. Escribió más de 40 obras que se enmarcan mayoritariamente en el realismo social, donde se muestran conflictos entre los diferentes sectores. Sobresalen *Ánimas de día claro* (1961); *La remolienda* (1965) y *Tres tristes tigres* (1967). A lo largo de su trayectoria participó en varios montajes en el hoy Teatro Nacional, es uno de los fundadores del Teatro del Ángel junto Ana González y su esposa Bélgica Castro.

En 1974 se trasladó a Costa Rica, país en que permaneció 11 años. En 1984 regresó a Chile y trabajó como guionista de diferentes telenovelas y miniseries para la televisión. Asimismo, escribió dos novelas: *La señorita Kitty* (1994) y *Bella cosa mortal* (2008).

Fue galardonado con distintos premios y en 2017 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.

2019

Ramón Griffiero Sánchez

Santiago, 29 de noviembre de 1954

En 1971 ingresó a la Universidad de Chile donde siguió la carrera de sociología, finalizando sus estudios en la Universidad de Essex de Londres, titulándose en 1976 como Bachelor of Art, (Licenciado), en Ciencias Sociales.

En 1978 sus inquietudes artísticas lo condujeron al Instituto Nacional de Cine de Bruselas, Bélgica, donde estudió cine, al año siguiente se tituló en el Centro de Estudios Teatrales de la Universidad de Lovaina. Se mantuvo en esta casa de estudios donde realizó montajes teatrales y presentó su primera obra: *Ópera pour un naufrage* (1980).

En 1982 regresó a Chile donde fundó el Teatro de Fin de Siglo. Dentro de sus obras sobresalen *Recuerdos del hombre con su tortuga* (1983); *Historias de un galpón abandonado* (1985), *Cinema-ttoppia* (1985), seleccionada por La Loggia, Florencia como una de las mejores obras de la década. En Chile obtuvo el premio Apes en 1985 y Altazor el año 2000. Otro gran montaje es *Río-Abajo* (1995).

La impronta de sus obras, llamada dramaturgia del espacio se la define como: "El estudio sobre el arte escénico a partir de una práctica y una reflexión sobre su formato espacial, para la construcción de lenguajes escénicos. Así, estructura dramática y concepción espacial son un par indisoluble".

Profesor en la Universidades de Chile y Católica, en 2001 asumió la dirección de la Escuela de Teatro de la Universidad Arcis, más tarde director del Teatro Camilo Henríquez y del Teatro Nacional (2016-2019).

En 2019 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisual, a lo que se suma una serie de distinciones nacionales e internacionales.

2021

Joan Alison Turner

Londres, Inglaterra 20 de julio de 1927 - 12 de
noviembre de 2023

En 2009 el Senado otorgó la nacionalidad chilena por gracia a esta destacada bailarina inglesa que, de niña quiso estudiar historia. En 1944, una representación de *La mesa verde*, coreografía que criticaba el funcionamiento de la Liga de las Naciones, la llevó a la danza. En 1947 comenzó a estudiar en Escuela de Danza de Sigurd Leeder y en 1951 era parte del Ballets Jooss, una destacada compañía alemana.

En 1954 llegó a nuestro país junto a su esposo Patricio Bunster, una de las principales figuras del Ballet Nacional Chileno, entonces dirigido por el alemán Ernst Uthoff, al cual se incorporó. Durante este período la bailarina interpretó *La mesa verde* y brilló con particular éxito en la *Mujer de rojo* en la escena de la cantina de la ópera *Carmina Burana*, pero también promueve obras más experimentales, explican una serie de portales digitales.

Dos años más tarde comenzó a impartir clases de expresión corporal en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. Entre sus alumnos se encontraba Víctor Jara, quien venía de la compañía de mimos de Noisvander. En 1961 comenzó una relación amorosa con el destacado cantautor.

Joan formó la carrera de Danza Infantil y también ofició de coreógrafa. En 1967, luego de renunciar al ballet nacional, creó un grupo de danza, cuyas presentaciones se centralizaron en el Instituto Cultural de Las Condes. Dos años más tarde esta agrupación regresó al departamento de danza de la Universidad de Chile, bajo el nombre de Ballet Popular, cuyas presentaciones se realizaban principalmente en poblaciones. En 1973 parte al exilio, retornando en 1984. Ese año, junto a Patricio Bunster, formó la emblemática compañía de Danza Espiral, la que han participado una serie de bailarines chilenos.

En 1993 creó la Fundación Víctor Jara. El año 2021 recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.

2023

Patricio Guzmán Lozanes

Santiago, 11 de agosto de 1941

Patricio Guzmán ha dedicado su carrera al cine documental. Sus películas, exhibidas en numerosos festivales, le han valido el reconocimiento internacional. Estudió en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile (1960) y en las facultades de Historia (1961) y Filosofía (1962-65), lo que tuvo que abandonar por razones económicas. Trabajó cuatro años en una oficina de publicidad, tiempo durante el que escribió dos libros, un cuento y una novela. “En 1967 decidió partir a estudiar a la Escuela Oficial de Cinematografía de Madrid, entre cuyos egresados se encuentran destacados cineastas españoles. Inició su carrera en el cine como asistente del sacerdote y cineasta Rafael Sánchez, creador y director del Instituto Fílmico de la Universidad Católica”, informa *Memoria Chilena*.

Entre 1972 y 1979 realizó *La batalla de Chile*, una trilogía de cinco horas sobre el gobierno de Salvador Allende y su caída. Esta película sentó las bases de su cine.

En su extensa carrera, varias de sus producciones han sido estrenadas en el Festival de Cine de Cannes, entre ellas *La batalla de Chile*, *El caso Pinochet*, *Salvador Allende*, *Nostalgia de la luz* y *La cordillera de los sueños*. Con esta última ganó el Ojo de Oro en Cannes en 2019 y fue el primer documental de la historia en ser reconocido con un Goya, a la mejor película iberoamericana en 2022.

Con *Nostalgia de la luz* recibió el Gran Premio de la Academia Europea en 2010, mientras que *El botón de nácar* obtuvo el Oso de Plata en el Festival de Berlín en 2015. Su más reciente película, *Mi país imaginario*, fue seleccionada para el Festival de Cannes 2022. Actualmente, vive en París con su esposa Renate Sachse, quien colabora en la escritura de sus proyectos y preside el Festival Internacional de Documentales de Santiago de Chile (FIDOCs), que fundó en 1997, explica la página del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. En 2023 fue distinguido con el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.



MÚSICA

La música en Chile, breve recorrido por su evolución

La música docta, también conocida como académica o culta, guarda una tradición escrita, eso implica que su conocimiento requiere estudio e instrucción formal en composición, como en la técnica específica de cada instrumento en su campo interpretativo. Se divide en cuatro períodos: Antigua o Medieval (1000-1400); Renacentista (1400-1600); Barroca (1600-1750) y El Clasicismo (1750-1820), este último período es conocido por la musicología como clásica.

La música de tradición escrita llegó a Chile en 1536, junto a las huestes españolas cristinas dirigidas por Diego de Almagro. Samuel Claro en *Historia de la Música en Chile*, explica que durante la “etapa colonial, gran parte de los estudios musicales rescatan una manifestación donde las expresiones musicales de tradición europea estaban destinadas al culto cristiano, facilitar su difusión y evangelización en el territorio chileno” (15).

Eugenio Pereira Salas, añade en “Los primeros años del Conservatorio Nacional de Música”, publicado en la *Revista Chilena Musical* (1949), que “en 1811, don Manuel de Salas había incorporado este ramo [música] en los planes de estudio del Instituto Nacional. A mediados del siglo, en 1847, don Salvador Sanfuentes creó en la Escuela Normal de Preceptores, una cátedra de solfeo [un método de entrenamiento musical utilizado para enseñar entonación con la voz durante la lectura de una partitura] y canto que regentara José Zapiola”, evidenciando la relevancia de esta en la conformación de la insipiente república.

En paralelo, Isidora Zegers, intérprete y compositora, quizás la figura más importante en ese sentido, fundó la Sociedad Filarmónica en 1826, junto al chelista Carlos Drewetcke y José Zapiola, transformándose en el primer organismo de este tipo y generando la réplica del modelo en Concepción y Valparaíso, acogiendo a los mejores artistas de la época.

En 1879 se formó la Sociedad de Música Clásica, primera organización de carácter privado en este ámbito que se enfocó con mayor fuerza en promover y dar a conocer nuevas obras y a la promoción de conciertos. *El Mercurio* en un artículo del 22 de abril de 1879, puntualiza que “dio a conocer por primer vez obras de Haydn, Mozart y Beethoven. Los conciertos motivaron indirectamente el nacimiento de la crítica musical de *Kefos*, seudónimo del erudito comentarista Pedro Antonio Pérez”. Es decir, al interés del Estado se suman los medios de comunicación, visibilizando el afán del público por asistir a estos eventos y valorarlos.

Por razones económicas la organización se disolvió en 1891, aunque el interés musical continuó masificándose ampliamente en los sectores más acomodados, donde se tocaba el piano durante las tertulias, tal vez las más recordadas fueron las de José Miguel Besoain y Luis Arrieta Cañas en Santiago y Peñalolén. “No se perseguía ningún fin comercial, explicaba Luis Arrieta, sino que su objeto consistía en servir la educación del buen gusto artístico con todo el entusiasmo y desinterés que tan elevado propósito exigía” (Claro 69).

Domingo Santa Cruz en su artículo “El Instituto de Extensión Musical, su origen, fisonomía y objeto”, publicado por la *Revista Musical en Chilena* (1960) recuerda que “los esfuerzos mejor orientados durante el siglo XIX, tendientes a crear organismos de conciertos, son de índole privada o apoyados en el lento crecer del Conservatorio Nacional: en 1869 el Orfeón de Santiago presenta la “Sinfonía en Do”, de Mozart, y la “Sinfonía Pastoral”, de Beethoven”.

A principios del siglo XX se generó una revolución cultural en el campo musical, que contaba con un fuerte núcleo de compositores doctos, figurando como los más destacados de América. Entonces, el público de los conciertos se había familiarizado con los nombres de los compositores Alfonso Leng, Pedro Humberto Allende, Próspero Bisquertt Prado, Samuel Negrete, Jorge Urrutia, Alfonso Letelier, Armando Urzúa, René Amengual, Héctor Melo, gracias a la iniciativa de la Asociación Nacional de Compositores, de incluir en cada programa de conciertos una obra de autor chileno.

Esta proliferación hizo posible la ley que estableció el Instituto de Extensión Musical, el 2 de octubre de 1940 y días más tarde se designó a Armando Carvajal como Director Artístico, Próspero Bisquertt como administrador y Vicente Salas Viú, como secretario. Si bien su función general era fortalecer

la realización de conciertos a nivel nacional y su calidad, su trabajo se centró en una orgánica orientada a conseguir el financiamiento que al poco tiempo permitió la creación de la Orquesta Sinfónica, que más tarde pasó a la tutela de la Universidad de Chile.

Otro hito en esta materia fue la Sociedad Bach, organizada por Domingo Santa Cruz: “Un grupo de jóvenes visionarios, que se transformó muy pronto en una sólida institución pública. Sus finalidades eran fiscalizar el movimiento musical de Chile y auspiciar la formación de un cuarteto, una orquesta y la creación de una revista musical” (Claro 94).

Conservatorio Nacional de Música

En el 2 de septiembre de 1851, durante el gobierno de Manuel Bulnes, se aprobó la normativa que creó el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, iniciativa de Pedro Palazuelos Astaburuaga, José Miguel de la Barra y José Gandarillas, para la formación de compositores, con la gradual incorporación de las cátedras de armonía, contrapunto y composición, además de la práctica de la música en conjuntos vocales y orquestales, explica *Memoria Chile*.

Eugenio Pereira agrega que el Conservatorio se organizó en dos secciones: la Escuela de Música, tenía por objeto enseñar gratuitamente música vocal a personas de bajos recursos económicos, en tanto, la Academia del Conservatorio, se componía de dos salas, una femenina y otra masculina. Ambas estaban formadas por los profesores de música vocal e instrumental a quienes el presidente de la República concediera el título honorífico de miembros.

La musicóloga Fernanda Vera en *¿Músicos sin pasado? Construcción conceptual en la historiografía musical chilena*, observa que el Conservatorio en Chile reflejaba lo que se consideraba una instancia de salvación de los peligros mundanos: Servía para formar a las mujeres más pobres, para evitar el riesgo de la prostitución, situando a la música como un ente superior de oportunidades. Así, la música ayudaba para ganarse la vida de una forma decente sin necesitar un protector varón (104-109). Esta reflexión deja en evidencia la realidad social de la época y el papel social de la música.

Más adelante, Enrique Soro tuvo un rol significativo a nivel de composición, gracias a su sólida formación adquirida en Europa, impulsó un amplio viraje basado en la superación y

fortalecimientos del nivel formativo de los futuros músicos y asumió su dirección entre 1919 a 1928.

El programa de trabajo ofrecía todos los años un concierto de música sacra los domingos de Cuaresma y seis de música dramática. Además, hacía dos grandes exhibiciones: una el Domingo de Pascua de Resurrección y otra el 17 de septiembre.

Comenzando el siglo XX, la figura del compositor musical, como oficio, comenzó a configurarse en América Latina. Este proceso se consolidó en las décadas de 1920 y 1930, donde surgió la idea de incluir a las artes en la universidad y crear orgánicas institucionales sobre cómo administrar y apoyar la creación musical.

El 4 de noviembre de 1929 el presidente Carlos Ibáñez del Campo promulgó el nuevo Estatuto de la Universidad de Chile, en la cual la Facultad de Bellas Artes agrupó las expresiones relacionadas con las artes plásticas y la música. Así, esta institución quedó bajo la tuición de esta casa de estudios superiores, reemplazando a la antigua dependencia de la Dirección General de Enseñanza Artística de la Superintendencia de Educación, creada en 1927.

En tanto, 1928 marcó un punto de inflexión con la transformación del Conservatorio delineado según las propuestas de la Sociedad Bach. Se trata de un modelo institucional donde muchos elementos quedaron fuera de la nueva tradición y otros, como la cueca, las tonadas, cantores populares y la música de tradición folclórica fueron categorizados directamente dentro de lo marginal y despreciados por la academia.

Además, para poner en marcha la formación acelerada de profesionales de la música surgieron instituciones privadas y universitarias que impulsan los programas de instrucción y becas a Europa, para los alumnos más destacados. Al respecto sobresale la gestión de la maestra Clara Oyuela del Teatro Municipal, la sociedad Bach y la Facultad de Bellas de la Universidad de Chile.

En 1953: “Todos los alumnos estaban obligados a completar los tres ciclos de teoría y solfeo; además, aquellos inscritos en el curso de instrumentos de viento tenían forzosamente que seguir la clase de canto de Adolfo Desjardins, para el desarrollo indispensable del sistema respiratorio” (Pereira 21).

Así dentro de la nueva generación de egresados del Conservatorio, empezaron a destacar nombres como los

pianistas Hugo Fernández o Herminia Raccagni, quien en 1954 asumió el cargo de directora, transformándose en la primera mujer en desempeñarlo. En 1963 la sucedió el compositor Carlos Botto Vallarino.

En el terreno de la composición docta afloran nuevos nombres, cuyas obras dan un panorama diverso de la música chilena: Armando Urzúa, Alfonso Letelier y René Amengual, marcarán una nueva generación de intérpretes y compositores de esta entidad incorporada a la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, segmentada en el Departamento de Música y el Departamento de Sonido.

Orquestas Sinfónica y Filarmónica

A principios del siglo XX, en materia de orquestas, había agrupaciones que se reunían cuando así lo requería la temporada de conciertos oficial de la ópera o si algún director preparaba una audición sinfónica.

Entre los directores de entonces (1913) Nino Marcelli fue uno de los primeros y más destacados maestros que ofreció una serie de conciertos, sobre la base de las *Sinfonías de Beethoven*. Con posterioridad a él, también dirigió el italiano Luigi Stefano Giarda.

En 1925 la Sinfónica Municipal comenzó sus actividades bajo la batuta del maestro Armando Carvajal, cuyo aporte fue clave en el desarrollo de la música chilena. En 1933 contaba con importantes pianistas como Rosita Renard y Claudio Arrau.

Una orquesta sinfónica es una agrupación o conjunto musical de gran tamaño, con un promedio de 80 músicos profesionales, dependiendo del repertorio y varias familias de instrumentos: viento, percusión y cuerda. Se distingue a las orquestas filarmónicas, principalmente, porque ellas suelen estar formadas por miembros de asociaciones, amantes de la música, es decir sin una gran formación en este campo.

Orquesta Sinfónica Nacional de Chile

El 7 de enero de 1941 nace, bajo la dirección de Armando Carvajal, la Orquesta Sinfónica de Chile, con un concierto que incluyó obras de Johann Sebastian Bach, Wolfgang Amadeus Mozart, Richard Wagner y de los chilenos Enrique Soro, Pedro Humberto Allende y Alfonso Leng. Carvajal, la dirigió entre 1941 y 1947, lo sucedió Víctor Tevah quien se

desempeñó en el cargo entre 1947 y 1957 y, nuevamente, desde 1977 hasta 1985, explica su página web.

Actualmente, su repertorio abarca desde el período Barroco al Contemporáneo, pasando por clásicos universales. A lo largo de su historia, la Sinfónica ha realizado diversas giras nacionales e internacionales, presentándose en: Rapa Nui, México, España y Alemania convirtiéndose en la primera orquesta chilena en pisar escenarios europeos. La agrupación es uno de los cuerpos artísticos estables de la Universidad de Chile junto al Ballet Nacional, el Coros Sinfónico y la Camerata Vocal. Desde diciembre de 2016 se denomina Orquesta Sinfónica Nacional de Chile.

Orquesta Filarmónica de Santiago

La Orquesta Filarmónica de Santiago formada en 1955, es uno de los pilares del Municipal de Santiago y cuenta en sus filas a destacados músicos nacionales e internacionales.

La agrupación nace por iniciativa del director de orquesta italiano, radicado en Chile, Juan Matteucci con el apoyo de Erwin Heyl, representante de la organización de Conciertos Gerard en Chile y José Vásquez, administrador del Teatro Municipal. Su primer concierto fue el 3 de julio 1955, en la oportunidad interpretó el *Concierto Brandenburgüés* N°5 de Bach; las *Variaciones* sobre un tema rococó de Tchaikovsky, junto al cellista Eduard Sienwicz; *El Idilio* de Sigfrido de Wagner y la *Sinfonía* N°1 de Beethoven, dirigida por el alemán Leopold Ludwig, quien era director titular de la Ópera del Estado de Hamburgo, Alemania, explica la página web del *Teatro Municipal de Santiago*. En 1960, la Filarmónica se transformó en la primera orquesta chilena en viajar al exterior. Bajo la dirección de Juan Matteucci se presentó en Argentina, Uruguay y Brasil.

Ha tenido importantes directores titulares, sobresale: Fernando Rosas y Juan Pablo Izquierdo. Actualmente, domina un amplio repertorio que recorre desde la era barroca a la contemporánea y desde 1959, año en que se creó el Ballet de Santiago, como Ballet de Arte Moderno, lo acompaña en sus funciones.

Ópera

La ópera nació cerca 1580 en las cortes de Florencia y es considerada una forma teatral que narra una historia, completa o parcialmente, a través de la música y el canto. Las primeras funciones en Chile fueron los montajes italianos que arribaron

a Valparaíso a principios del siglo XIX; mientras en Santiago, hasta 1831 se presentaron varias óperas bufas (drama gracioso) y semibufas, a cuyas funciones asistía la elite de la sociedad santiaguina, incluyendo a autoridades, intelectuales y políticos como Andrés Bello y Diego Portales.

Daniel Quiroga Novoa en “Aspectos de la ópera en Chile en el siglo XIX”, señala que “*La Telésfora* del alemán Aquinas Ried, es la primera ópera nacional, pero quedó sin estrenar por inconvenientes de último momento” (9).. En abril 1830 con *El engaño feliz* de Gioachino Rossini en el Teatro de Arteaga, a cargo de la compañía Scheroni. Este hito marca se inició de este género en nuestro país. Más adelante, el autor agrega que le siguieron *El barbero de Sevilla*, *La gazza ladra*, *Eduardo y Cristina*, *La italiana en Argel*, *La ceréntola* y *Tancredo*, todas compuestas por Rossini.

El 16 de diciembre de 1844 se inauguró en Valparaíso el Teatro de la Victoria, con *Romeo y Julieta* de Vincenzo Bellini, infraestructura entonces considerada la mejor de su tiempo en Sudamérica. En paralelo, sobresale el arribo de la Compañía Lírica Italiana dirigida por Rafael Pantanelli, que se presentó con gran éxito, revelando el impacto positivo de esta forma de representación en la audiencia.

Entre 1844 y 1855 se montaron diversas piezas de Giuseppe Verdi, pero fueron las representaciones de *El Trovador*, *Rigoletto*, *La Traviata*, durante las temporadas de 1856 y 1857 las que marcaron el entusiasmo del público por el autor. El espectáculo lírico recibió un gran impulso con la inauguración del Teatro Municipal, provisto de iluminación a gas y otras comodidades. Durante 13 años la entidad alcanzó renombre universal por la calidad de los conciertos, pero se incendió el 8 de diciembre de 1870. Fue reinaugurado el 16 julio de 1873 con *La fuerza del destino* de Verdi.

En 1885 aparece el primer compositor chileno. Se trata de Eliodoro Ortiz de Zárate, quien el 2 de noviembre de ese año estrenó *La Florista de Lugano*. En torno a 1900 aparecen nuevas piezas nacionales: *La Salinara* (1900), *Lautaro* (1901), *Velleda* (1898), *María* (1903) y *Caupolicán* Remijio Acevedo; (1909), entre otras, explica *Memoria Chilena* a lo que se suma *Sayeda* (1929) de Próspero Bisquertt.

Este movimiento favoreció el nacimiento de algunas publicaciones periódicas especializadas como *La Ópera* (1896) y *Revista Lírica* (1909).

Registros vocales

Los registros vocales de los cantantes líricos se dividen en masculino y femenino. Cada concepto equivale al timbre, la extensión y la posibilidad de soportar con más o menos facilidad las *tesituras* características de cada voz, término que el *Diccionario Panhispánico de Dudas* define como: “la extensión de la escala tonal de una voz”.

Las voces masculinas se clasifican en: *tenores* los que son muy aclamados por el público de ópera. Suelen ser las más dramáticas y llegar a tonos más altos. Dentro de este universo existe una serie de subclasificaciones al igual que todas las otras categorías vocales. En Chile sobresalen: Mario Barrientos, Tito Beltrán, Sergio Járlaz, Giancarlo Monsalve, Pedro Navia, Carlos Quezada, Ramón Vinay, Patricio Wang y Renato Zanelli.

Los *barítonos* tienen voz media, pueden emitir graves más ligeros que el bajo y agudos más oscuros que el tenor, nuevamente encontramos la voz Mario Barrientos junto a Ramón Vinay. En tanto, el *bajo* es la voz más grave o profunda del canto masculino.

Entre las voces femeninas están las sopranos, mezzosoprano y contralto. La primera se caracteriza por la belleza de un timbre cálido y puro, habitual en las protagonistas. En Chile destacan: Magdalena Amenábar Folch, Clorinda Corradi, Cristina Gallardo-Domâs, Claudia Parada, Rayén Quiral, Mónica Rodríguez y Verónica Villarroel. Las *mezzosoprano* tienen un tono de voz intermedio, llegando a graves más intensos que las sopranos, como Victoria Vergara y Laura Didier Gambardella. El tercer registro se conoce como *contralto*, es rico sonoridad y amplitud de su registro grave.

Cantantes destacados

María Georgina Kitral Espinoza, fue una soprano de origen mapuche, artísticamente conocida como Rayén Kitral. Desde pequeña destacó por sus dotes, para el canto y es considerada una de las voces líricas más importantes de la historia nacional.

Debutó en 1936 en el Teatro Central de Santiago y durante los años 30 y 40, consiguió aplausos en diferentes escenarios del mundo. “Su rol más significativo fue el de Reina de la Noche, en *La flauta mágica*, de Mozart, que interpretó en el Teatro Colón de Buenos Aires y en el Covent Garden de Londres”, puntualiza *Memoria Chilena*. En escena utilizaba ropa típica del pueblo mapuche.

En 1938 participó en la inauguración del Estadio Nacional de Chile, con un aplaudido canto sin micrófono. En 1956 recibió una beca para estudiar en Hamburgo, Alemania. Se despidió de los escenarios en 1967, para dedicarse a la dirección coral.

Otra voz destacada es mezzosoprano Victoria Vergara, quien ha destacado como de Carmen, rol que ha interpretado junto a Plácido Domingo y Magdalena en *Rigoletto* con Luciano Pavarotti. En tanto, la soprano Verónica Villarroel se ha presentado en los grandes escenarios de la ópera mundial. Ha sido reconocida con el premio Plácido Domingo como la artista lírica más importante de Latinoamérica en 2002 y el Premio a la Música Nacional Presidente de la República en 2015.

En tanto, Ramón Vinay fue uno de los tenores más relevantes de nuestro país, recordado como el gran Otello. En la década de 1940 debutó en Estados Unidos y se le abrieron las puertas del Metropolitan Opera House de Nueva York, donde cantó por 17 temporadas, entre 1946 y 1966, interpretando 15 roles y totalizando 169 funciones. Sus más recordadas actuaciones fueron en *Otello*, *Carmen*, *Aída* y *Tannhäuser*. En 1969, se retiró de los escenarios en el Teatro Municipal de Santiago, con una inolvidable función de *Otello*. Un año más tarde, fue nombrado Director Artístico de esa entidad. Falleció en México en 1996, en tanto, sus restos descansan en el Paseo de los Artistas del Cementerio Municipal de Chillán, explica su reseña publicada en la página web del *Teatro Municipal de Santiago*.

La Zarzuela

La ópera cómica francesa y la zarzuela arribaron al país hacia 1850, pero fueron considerados géneros menores en relación a la ópera clásica italiana. “Nace en el siglo XVII, en las fiestas del palacio del Infante don Fernando, cerca de Madrid, en tiempos de Felipe IV... La primera zarzuela propiamente tal fue *El golfo de las sirenas*, con texto de Calderón de la Barca y música de Juan Risco” (Claro 86). El autor agrega que el primer espectáculo en nuestro país se desarrolló exitosamente en el Teatro de Copiapó y luego se extendió a Valparaíso y Santiago, donde inicialmente se ofrecían en el teatro del cerro Santa Lucía, conocido como Teatro de la Zarzuela. Después de 1900 se sumaron otros como: Santiago, Politeama, Edén, Variedades y Apolo, Roma, Almagro y Cariola.

Los compositores nacionales también incursionaron en este género. El primero fue el violinista Vicente Morelli, que “estrenó, en el Teatro Municipal, *Los dos buitres*, con texto de

Antonio Espiñeira” (Claro 86). Algunas zarzuelas creadas en Chile fueron: *El Pasaporte* (1865) de Guillermo Blest Gana; *Una victoria a tiempo* (1880) con música de Eustaquio Guzmán; *Ir por lana* (1887) de Alfredo Irarrázaval o *El amor de un loco* (1893) de Francisco Caldara, explica *Memoria Chilena*.

La *Revista Musical* agrega que entonces: “excelentes compañías españolas, muchas veces engrosadas con elementos chilenos, dieron a conocer en Chile las zarzuelas recién estrenadas en España y con el mismo éxito... *A Jugar con fuego*; *Los diamantes de la corona*; *El dominó azul...*” (119), son algunos ejemplos que impusieron este espectáculo dentro de los gustos nacionales, hasta ser uno de los más importantes en el Chile a comienzos del XX, transformándose el cantante español Pepe Vila en una leyenda. A nivel de composición nacional está *Don Cleto* (1888) de Isidoro Vásquez y en 1891 *La Redención de Chile*, de Carlos Walker, inspirada en guerra civil de ese año (Pereira 301).

Música Chilena

En Chile durante la Colonia existían dos tipos de música. La de culto religioso en el cual los fieles entonaban canciones al son de guitarras, aunque la práctica era un tanto resistida por la jerarquía eclesiástica y la música popular la cual se manifestaba a través de romances y villancicos de origen español. Luego de la Independencia, en materia musical sobresale el legado de Isidora Zegers, quien fue el centro de la actividad artística del período. Otros nombres de la época son José Zapiola, autor de *La Canción de Yungay* y Manuel Robles, quién escribió en el año 1820 la primera canción nacional de Chile, explica Carlos Aldunate en la *Nueva historia de Chile*. Samuel Claro agrega que “en el repertorio popular de esta época dominaban el vals, marchas, mazurkas, habaneras y otros ritmos, a los que se agregaban canciones, tonadas y zamacuecas inspiradas en el folklore chileno” (118).

Durante las primeras décadas del siglo XX aparecen cantos hasta hoy insertos en el imaginario colectivos, como los compuestos por Osán Pérez Freire, uno de los músicos chilenos más reconocidos en el extranjero a lo largo de la historia, autor de: *El copihue rojo*, *La tranquera*, *Río río* y el emblemático *Ay ay ay*, interpretada por grandes sopranos y tenores del mundo, sobresale la versión de Rayén Quítral.

En los años 50 el conjunto “Cuncumén”, ocupó un lugar importante en la música chilena, bajo la dirección pedagógica

de Margot Loyola. En él sobresale Rolando Alarcón compositor de temas relacionados con América Latina. En 1957 graban para el sello Odeón la mayor parte de las canciones tradicionales chilenas y realizaron giras y presentaciones en importantes festivales internacionales. Además de Alarcón, lo integraban Víctor Jara, quien cumplía la función de cantante bailarín y coreógrafo, Jaime Rojas, Juan Collao y Clemente Izurieta. Las mujeres eran Silvia Urbina, Gabriela Yáñez, Nancy Báez y Mariela Ferreira” (Varas 71).

A ese período también corresponde el trabajo de Ricardo Acevedo, uno de los cuatro fundadores del conjunto “Fiesta Linda” que está entre los más afamados de Chile. Tras ese inicio, se consolidó como uno de los ejecutantes de guitarra chilena más destacados de su tiempo.

Una década más tarde, las Cuatro Brujas, los Huasos Quincheros, los Huasos de Algarrobal, los Cuatro Cuartos y los de Ramón interpretan cuecas, tonadas y boleros, los cuales iban acompañados de letras que reivindicaban la gesta militar en la Guerra del Pacífico y el nacionalismo. Canciones como *El corralero* (1965) de Sergio Sauvalle, interpretada por Pedro Messone, solista de los Cuatro Cuartos o *La yegua tordilla*, *Guitarra mía*, *Mi perro ovejero*, *A la nochecita* y *De una mirada*, entre otras, también de Sauvalle son un ejemplo.

Nueva canción chilena

La nueva canción chilena nació en medio de importantes transformaciones sociales, políticas y económicas generadas entre 1960-1970. Los jóvenes músicos crearon una nueva forma de piezas con alto contenido social. Tanto la música como el contenido poético de las letras se mezclaban con las aspiraciones de un Chile que, además, reconocía sus raíces indígenas, aunque la nueva canción chilena fue liderada por jóvenes que buscaban rescatar los cimientos de la música latinoamericana.

En este contexto nacen grupos musicales como: Quilapayún, Inti Illimani y la Peña los Hermanos Parra, ubicada en Carmen 340, comenzó a funcionar en 1965. Además, de Isabel y Ángel se presentaban: Rolando Alarcón, Víctor Jara, Los Curacas, agrupación que obtuvo una gaviota en el Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar de 1970, por *La patria*. También fue plataforma de destacados extranjeros como Mercedes Sosa, Piero, Juan Manuel Serrat y Atahualpa Yupanqui.

Entre los solistas de la época sobresalen:

Violeta Parra (1917-1967). Su trabajo constituye un referente de la música popular chilena. Tuvo lazos estrechos con la nueva canción chilena y reflejó la evolución del canto popular y de la música nacional. Sus composiciones continuaban siendo recreadas por músicos populares y doctos e inspirando las creaciones de nuevas generaciones de artistas. Su apasionada defensa por los derechos de los sectores más desposeídos la han convertido en un factor alusivo, para diversos movimientos sociales.

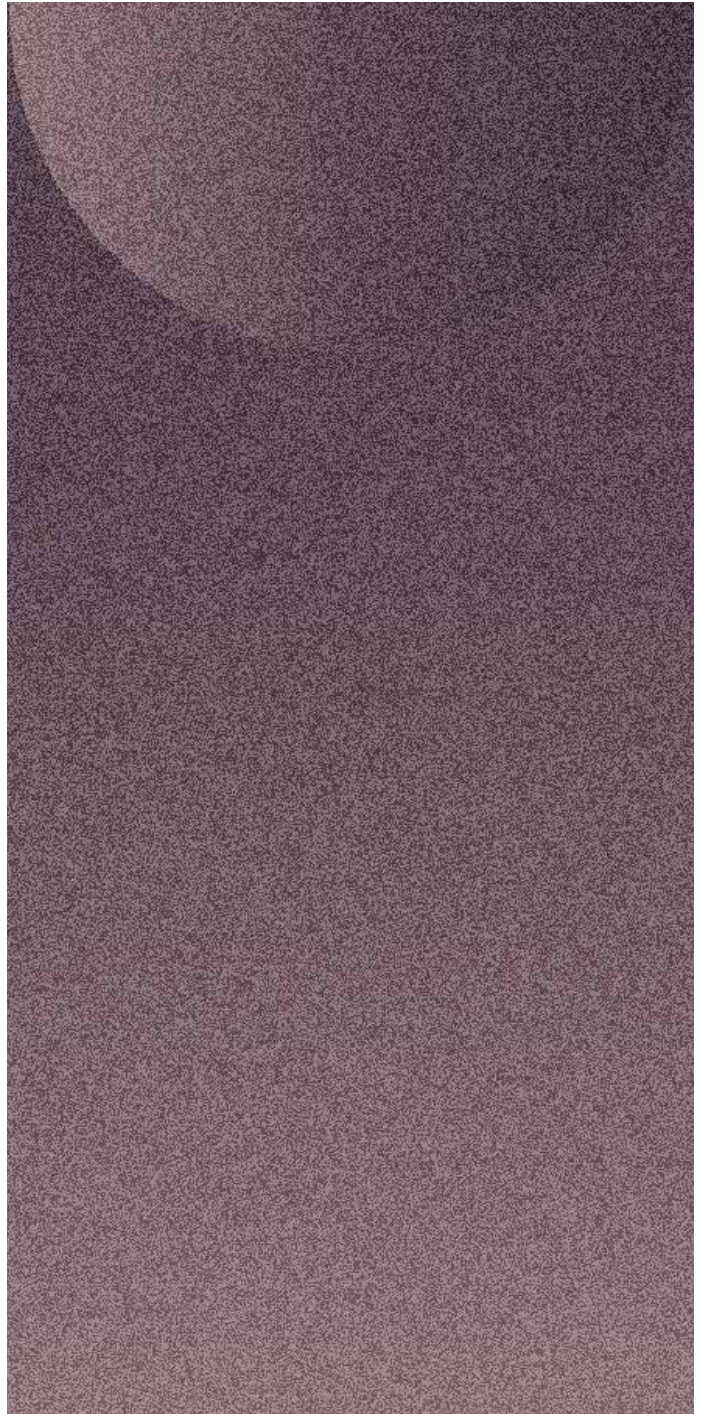
Su obra comprende numerosos géneros como: tonadas, parabienes o villancicos. Su labor de difusora de la expresión del pueblo campesino la volcó en composiciones musicales como *Casamientos de negros* (1955), *Yo canto la diferencia* (1961), *Una chilena en París* (1965), *Qué dirá el Santo Padre* (1965), *Rin del angelito* (1966), *Run Run se fue al norte* (1966), *Volver a los diecisiete* (1966) y *Gracias a la vida* (1966).

Víctor Jara (1932-1973) Su legado registra 68 canciones, letra y música y seis piezas instrumentales, muchas de estas producen un impacto emocional de gran magnitud como: *Te recuerdo Amanda*, dedicada a sus padres Amanda y Manuel. En 1970 publicó una serie de creaciones de gran belleza y fuerza poética que lo convirtieron en uno de los máximos exponentes del resurgimiento y la innovación de la canción popular en Latinoamérica. Su éxito lo llevó más allá de Chile.

Patricio Manns (1937-2021), es una de las grandes figuras de la música chilena del siglo XX. “Su nombre está asociado al nacimiento de la cantautoría en Chile y fue clave en el desarrollo de movimientos como el Neofolklore y la Nueva Canción Chilena”, explica el portal *músicapopular.cl*. Compuso e interpretó más de 120 canciones, entre ellas *Arriba en la Cordillera* (1965) y el *Cautivo de Tiltil* (1968). Desde sus comienzos participó en el movimiento de la nueva canción chilena y fue uno de sus principales portavoces y teóricos.

En paralelo, desarrolló una prolífica carrera como novelista, ensayista y poeta. En 1978 inició una relación regular de colaboración con Inti-Illimani. El resultado de ese encuentro se materializó en canciones incorporadas al imaginario colectivo como *Vuelvo y Samba landó*.

Premios Nacionales de Artes Múxicales



1945

Pedro Allende Sarón

Santiago, 29 de julio de 1885- 17 de agosto de 1959

En 1945 se transformó en el primer músico en recibir el Premio Nacional de Arte, mención Música y uno de los más importantes compositores chilenos del siglo XX. Ingresó al Conservatorio Nacional de Música en 1899, donde se tituló como Profesor de Violín y Profesor de Armonía y Composición.

Fue comisionado por el gobierno de Chile en tres oportunidades, para estudiar las problemáticas de la Educación Musical en otros países latinoamericanos y europeos teniendo la oportunidad de observar las nuevas tendencias de la composición contemporánea y directrices relativas a la metodología y enseñanza. Fue pionero del nacionalismo musical en Chile, desarrollando un estilo y escuela de composición tomados del folclor chileno, uniendo ritmos y sonoridades campesinas.

Es uno de los primeros músicos en estudiar en terreno las manifestaciones musicales del pueblo mapuche, lo que se expresa en su amistad con Juan de Dios Ñancu, conocedor y recopilador de la música araucana. Dentro de sus composiciones destacan las *Escenas campesinas chilenas* (1918-1922) para piano solo y el poema sinfónico *La voz de las calles* (1920) composición en base a pregones callejeros y su concierto para violoncello y orquesta escrito en 1915, el cual mereció un especial comentario del compositor francés Claude Debussy en una carta fechada en 1916.

Sus composiciones para piano comprenden las siguientes piezas: *Deux préludes* (1915), *Miniaturas grecques* (1918), *Doce tonadas de carácter popular chileno* (1918-1922), *Etudes* (1923-1936). Todas ellas editadas en Francia. Cuenta con varias obras inéditas, como sus cuatro sonatas y *Sonidos concomitantes* (1907). Todas estas composiciones de su juventud constituyen su aprendizaje del oficio. Allende elaboró su lenguaje musical analizando detalladamente algunas obras maestras del pasado, desde Tomás Luis de Victoria y Palestrina pasando por las de J.S. Bach, Haydn, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Liszt, Schumann, Schubert, Chopin hasta el estudio de sus contemporáneos.

1948

Enrique Soro Barriga

Concepción, 15 de julio de 1884 - Santiago, 3 de diciembre de 1954

Considerado uno de los primeros sinfonistas chilenos, Enrique Soro realizó sus primeros estudios de piano con Clotilde de la Barra y Domingo Brescia en Armonía y Contrapunto. En 1889 es becado por el Senado chileno para estudiar en el Real Conservatorio de Milán Italia, graduándose en 1904, año en que inicia una reconocida y extensa carrera de pianista de obras del repertorio universal y propio. De regreso a Chile se integró al Conservatorio Nacional como académico de las cátedras de Piano y Composición, entre 1907 y 1928. En ese entonces ya eran conocidas sus composiciones *Andante appassionato* y *Danza fantástica*.

Fue profesor de Domingo Santa Cruz, Juan Allende-Blin, Nino Marcelli, Héctor Melo, Juan Casanova Vicuña todas personalidades relevantes de la historia musical chilena. Su obra se puede enfocar en la tradición clásico-romántica, con un reconocido estilo lírico. Sus composiciones fueron editadas por Schirmer en Nueva York, Estados Unidos y Ricordi de Milán, Italia. Entre sus piezas más destacadas está el *Concierto para piano y orquesta en re mayor* (1919), obra que refleja una particular influencia de la música romántica del compositor ruso Piotr I. Tchaikowsky.

En 1948 recibió el Premio Nacional de Artes, mención Música por su obra creativa donde su aporte principal reviste rasgos fundacionales en la historia de la música sinfónica, de cámara y pianística de Chile. En 1950 asumió el cargo de Inspector de la Enseñanza Musical de escuelas primarias.

1951

Domingo Santa Cruz Willson

Quillota, 5 de julio de 1899 - Santiago, el 6 de enero de 1987

Su figura representa la columna vertebral de la institucionalidad cultural chilena de la primera mitad del siglo XX. En 1921 se graduó de abogado y dos años más tarde comenzó a trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores y retomó sus actividades culturales e inició una actividad pública en la Sociedad Bach, institución creada en 1924.

Este año marcó un hito en la historia de la vida musical chilena, pues el rumbo de este organismo señaló la institucionalización definitiva de la actividad musical chilena. En 1927 Santa Cruz fundó en Conservatorio Bach, cuya definición curricular fue la base del posterior Conservatorio Nacional de Música. Así, el 31 de diciembre de 1929, se fundó en la Universidad de Chile la Facultad de Bellas Artes, de la que llegó a ser decano otorgándole a la música un rango universitario. En 1944 asume el cargo de vicerrector de la Universidad de Chile.

Como profesor de Composición del Conservatorio enseñó a una importante generación, donde destacan Gustavo Becerra, Carlos Botto, Salvador Candiani, Juan Orrego Salas y Silvia Soublette.

En 1951 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Música, por su gran capacidad gestora y emprendimiento, para lograr nuevas metas en el campo de las políticas culturales.

1954

Próspero Bisquertt Prado

Santiago, 8 de junio de 1881 - 2 de agosto de 1959

Es uno de los más destacados e importantes compositores chilenos del siglo XX, pertenece a la generación de Alfonso Leng y Enrique Soro. Paralelamente, estudió un tiempo en la Escuela Militar, fue funcionario de la Dirección General de Impuestos Internos y ocasional empresario de industrias mineras, aunque su verdadera vocación siempre tendió a la música, arte en el cual se formó de un modo autodidacta, alcanzando un merecido lugar con su ópera *Sayeda* (1929) esta resultó tan exitosa, que el gobierno Ibáñez le concedió una pensión con el propósito de perfeccionar sus conocimientos musicales y promover sus creaciones en todo el país.

Dentro de sus obras orquestales está *Preludio lírico* (1910), *Poema pastoril* (1918), *Primavera helénica*, *Cuadro sinfónico* (1919), *Taberna al amanecer*, poema sinfónico (1922), *La procesión del Cristo de Mayo*, cuadro sinfónico (1930), *Destino*, poema sinfónico (1934), *Nochebuena*, tríptico para gran orquesta (1935), *Misceláneas*, suite sinfónica (1936), *Dos emocionales* para gran orquesta (1940), *Juguetería*, suite infantil, para orquesta (1943), Obras de cámara: *Minueto* para flauta y quinteto de cuerdas, *Aires chilenos* para cuarteto de cuerdas y *Concertino* para violín y orquesta de cámara, entre otras. Fue uno de los fundadores de la Asociación Nacional de Compositores, establecida en 1936 y sus composiciones de una pluralidad de géneros musicales, lo hizo acreedor del Premio Nacional de Arte, mención Música, en 1954.

1957

Alfonso Leng Haygus

Santiago, 11 de febrero de 1884 - 7 de noviembre de 1974

Descendiente de familias alemanas e irlandesas, en forma paralela a su formación y actividad musical, destacó en el ámbito científico. En 1909, se tituló de Odontólogo, fundando luego las cátedras universitarias de Períodoncia y Química Fisiológico. En 1945, es nombrado primer decano de la Facultad de Odontología de la Universidad de Chile. Asimismo, fue miembro de instituciones científicas en Estados Unidos, Inglaterra e Italia, e integró las facultades de Odontología de Cuba, Argentina y Perú.

Tuvo una activa participación en la escena de la música académica en Chile, durante la primera mitad del siglo XX. Intervino en la reforma del Conservatorio Nacional de Música y en la creación de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, participó en el Instituto de Extensión Musical de esta casa de estudios superiores, colaboró en el diseño de los festivales de música chilena que se desarrollaron desde 1948 en adelante. Perteneció a numerosas instituciones culturales que marcaron hitos en la historia cultural como: Los Diez, la Academia Ortiz de Zárate, la Sociedad Bach y la Asociación Nacional de Compositores de Chile.

El romanticismo alemán está presente con fuerza en sus obras sinfónicas, mostrando una construcción sonora de gruesas texturas con altos niveles expresivos y dramáticos, como puede observarse en su poema sinfónico *La muerte de Alsino* (1922). Ocupan un lugar destacadísimo, también, sus *Doloras* (1914), cuatro obras para piano imbuidas del mismo espíritu. Sin embargo, también es posible apreciar en su música reminiscencias de la escuela francesa del impresionismo. Cabe destacar su interés por el *lied* (canción lírica) a través del cual musicalizó poemas de autores franceses, alemanes y chilenos. En reconocimiento a su labor musical, en 1957 obtuvo el Premio Nacional de Artes, mención Música.

1960

Acario Cotapos Baeza

Valdivia, 30 de abril de 1889 - Santiago, 22 de noviembre de 1969

Las primeras tentativas de Acario Cotapos en la creación artística no fueron musicales sino literarias, en el campo teatral. Es un compositor de formación autodidacta, cuya creatividad y espíritu experimental le valieron ser considerado como uno de los precursores de la vanguardia musical chilena. Posee un legado de más de 40 piezas.

Se insertó además, en el cenáculo artístico-literario de la época, haciendo gala de un sorprendente histrionismo y entablado relación con personajes como Federico García Lorca y Ramón del Valle-Inclán, con lo que nutrió su espíritu. Su forma de creación negó todas las escuelas estilísticas y reconoció solo el trabajo del individuo, como puede apreciarse en *Soledad del hombre* (1930) y, especialmente, en el *Cuarteto de cuerdas Dionisyos* (c. 1925). Se incorporó al grupo de Los Diez, donde conoció a importantes personalidades del medio musical, entonces inspiradas por la senda wagneriana-impresionista.

En 1916 viajó a Estados Unidos y en 1923 el pianista chileno Juan Reyes interpretó en Filadelfia su sonata *Fantasía*, para piano. Esta obra fue grabada por el sello "Camden" con el mismo intérprete. En Francia estrenó su primera obra sinfónica, los *Cuatro Preludios*, bajo la dirección de Marius Francois Gaillard. Viajero incansable y hombre cosmopolita, residió en Argentina entre 1891 y 1902 y entre 1945 y 1947; en Nueva York (1916-1925), París (1925-1934) y en Madrid (1934-1938), volviendo siempre a su país natal, donde en 1960 recibió el Premio Nacional de Artes Mención Música.

1965

Carlos Isamitt Alarcón

Rengo, 13 de marzo de 1887- Santiago, 2 de Julio de 1974

Compositor, profesor, musicólogo y pintor chileno. Estudió en la escuela normal José Abelardo Núñez titulándose de profesor a los 17 años. Luego, prosiguió con su formación artística bajo la tutela de los maestros Julio Fossa Calderón, Pedro Lira y Fernando Álvarez Sotomayor. Al alero de sus enseñanzas, Isamitt fue forjando un estilo que lo llevó a destacar como uno de los pintores que constituyeron la Generación del 13. Tras regresar de París, ciudad a la que viajó comisionado por el gobierno a la Exposición Universal de 1925, fue nombrado Director General de Educación Artística, cargo en virtud del cual pasó a dirigir el Museo de Bellas Artes, la Escuela de Bellas Artes y el Conservatorio de Música.

En paralelo a su labor docente y a la actividad pictórica, retomó los estudios musicales, incorporándose como alumno al Conservatorio Nacional de Música, bajo la tutoría de Domingo Brescia. Señeras figuras de la composición nacional como Pedro Humberto Allende y Alfonso Leng lo instaron a perseverar en el campo de la creación musical, donde hasta hoy se le reconoce como uno de los principales compositores nacionalistas.

Sus propuestas se caracterizan por ser particularmente eclécticas en lo estilístico y novedosas en lo temático. Hizo de la cultura de los pueblos originarios y del folclor chileno su principal fuente de inspiración. Sus estudios sobre las tradiciones, repertorios e instrumentos musicales del pueblo mapuche figuran entre los más completos realizados y su propia obra creativa se impregnó de estos referentes, hasta el punto de convertirlo en el máximo exponente de la corriente conocida como “indianismo musical”. Integró el núcleo fundador de la Asociación Nacional de Compositores, creada en agosto de 1936.

En 1965 recibió el Premio Nacional de Artes, mención Música.

1968

Alfonso Letelier Llona

Santiago, 4 de octubre de 1912 - 28 de agosto de 1994

Es considerado uno de los principales artífices del desarrollo de la composición e institucionalidad cultural del siglo XX chileno. Estudió en el Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile con el Profesor Raúl Hügel en piano y Pedro Humberto Allende en Armonía y Composición. Su actividad musical se orientó básicamente a la creación de piezas religiosas y corales, aunque nunca abandonó los formatos grandes (gran orquesta) e intermedios (orquesta de cámara).

Tanto su música sinfónica como de cámara (para piano y vocal) se mueven con versatilidad entre diversos estilos: el impresionista, de gran riqueza tímbrica y orquestación colorida como *Aculeu* (1955); el Neoclásico, menos común y más cercano a la tradición clásico romántica *Divertimento* (1955) y el contemporáneo, que incluye algunos procedimientos como el dodecafónico *Preludios vegetales* (1967-1968), con ciertas libertades técnicas y también las técnicas seriales *La alfombra de la vida* (1968), entre otras. A pesar de su diversidad estilística, fue básicamente un compositor de estética expresionista, cercana siempre al dramatismo, la hondura, la angustia y la visión profunda y atormentada de la vida que emana desde la metafísica del hombre y de la misma profundidad de la naturaleza.

Ocupó muchísimos cargos de importancia durante su vida académica en la Universidad de Chile. Asimismo, colaboró en la creación de la Escuela Moderna de Música (1940), junto a René Amengual, Juan Orrego Salas y Elena Waiss. En 1966 fue admitido como miembro de la Academia de Bellas Artes. En 1968 recibió el Premio Nacional de Arte mención Música.

1971

Gustavo Becerra Schmidt

Temuco, 26 de agosto de 1925 - Oldenburgo, Alemania, 3 de enero de 2010

Fue una de las figuras vitales en la renovación de la creación y la formación musical chilena. Estudió en la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, especializándose en Composición. Tuvo como maestros a Pedro Humberto Allende y Domingo Santa Cruz. Entre 1953 y 1956 estuvo en Europa estudiando Didáctica de la Composición Musical, además, se desempeñó como profesor invitado en importantes conservatorios en: Italia, Austria, Alemania, Francia y España.

En el ámbito académico fue director del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile (1958-1961) y secretario de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y Escénicas (1968-1970), este último año fue designado Agregado Cultural de la Embajada de Chile en Bonn, Alemania.

Entre sus obras destacan el *Concierto para guitarra y grupo de percusión* (1990), reescritura de la 3ª *Sonata para guitarra* (1979). La *Cuarta Sonata para guitarra sola* (2004) estrenada por el guitarrista clásico chileno Marcelo de la Puebla en Tijuana, México, durante el Festival Hispanoamericano de Guitarra de 2005. En tanto, la *Sonata N° 2 para guitarra sola* es probablemente la pieza, para este instrumento, más conocida.

A partir de 1974 y durante dos décadas, trabajó en la Universidad de Oldenburgo, Alemania enseñando Análisis, Composición y Teoría General de la Música.

En los años 80 incrementa la síntesis de estilos y medios, conciertos para percusión y violoncello aparecen al lado del *Oratorio menor para Silvestre Revueltas*, piezas mixtas *Das schweigen* y *Dialog*, más una serie de creaciones electrónicas y multimediales. En sus obras adoptó y aplicó todos los estilos musicales para obtener significados específicos.

En 1971 recibió el Premio Nacional de Arte, mención Música.

1976

Jorge Urrutia Blondel

La Serena, 7 de septiembre de 1905- Santiago, 5 de julio de 1981

Abogado y compositor, es considerado parte de la generación de los fundadores de la institucionalidad musical chilena. Estudió Derecho en la Universidad de Chile, sin dejar de lado la música. En 1928 fue nombrado secretario del Conservatorio Nacional. Ese año recibió una beca que le permitió ampliar estudios en París, donde fue discípulo de Paul Dukas, Vincent d'Indy y Nadia Boulanger. Luego, se perfeccionó en Berlín con Hans Mersmann y Paul Hindemith. En el área académica se inició como profesor de Armonía en el Conservatorio Nacional de la Universidad de Chile.

En la década de 1960 asumió como jefe investigador en el Instituto de Investigaciones Musicales de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, sucediendo a Eugenio Pereira Salas. Incansable promotor del patrimonio musical chileno, integró el estudio del folclore al campo universitario y coescribió con Samuel Claro Valdés la primera publicación sobre la *Historia de la música en Chile* (1973).

Urrutia Blondel comenzó escribiendo con un estilo nacionalista que, luego derivó hacia una mezcla de elementos post-impresionistas y neoclásicos. Aunque tuvo preferencia por la música de cámara. Su más famosa composición fue *Pastoral de Alhué*, para orquesta (1937), obra en que el impresionismo y folclore la alejan de la tendencia nacionalista típica del arte musical latinoamericano. Dentro de sus piezas corales esta: *Música folclórica ritual de La Tirana* (1962) y *Cantares de Rapa Nui* (1958-59) o en sus tempranas *Sugerencias de Chile*, para piano (1924-26). En 1976 recibió el Premio Nacional de Artes, mención Música.

1980

Víctor Tevah Tellias

Esmirna, Turquía, 26 de abril de 1912 - 3 de febrero de 1988

Director orquestal y violinista de ascendencia greco-judía. Arribó a Chile en 1912 y fue inscrito como ciudadano chileno. Musicalmente despertó al cumplir siete años, cuando asistió, junto a sus padres, a la representación de la ópera *Madame Butterfly*, en el Teatro Victoria de Valparaíso y quedó maravillado con la función. En 1920 su familia se trasladó a Santiago y comenzó sus estudios musicales, especializándose en violín y música de cámara. Sus altas calificaciones y la obtención del Premio Orrego - Carvallo en 1930, le abrieron las puertas como solista.

Entre 1931 y 1932 se perfeccionó en violín en la Hochschule für Musik de Berlín. En 1941 ingresó como 'concertino' (primer violín) a la recién creada Orquesta Sinfónica de Chile, pero ya en este período su carrera comenzó a definirse, de forma autodidacta, a favor de la dirección orquestal. Dirigió sus primeros conciertos en 1941; tres años más tarde fue nombrado director ayudante y en 1947 alcanzó el grado de director titular. Tevah fue director de la Orquesta Sinfónica de Chile entre 1947 y 1957, 1962 y 1966, y 1976 y 1986.

En 1948 dirigió a Claudio Arrau en los Conciertos de Schumann y N°2 de Brahms. En 1949, junto a la Orquesta Sinfónica de Chile y el recién formado Coro Polifónico Nacional, estrenó el oratorio *El Mesías* de Haendel y desde 1941 a 1980, ciento cuatro piezas de compositores europeos y latinoamericanos y 88 de chilenos.

Entre 1961 y 1962 viajó a Buenos Aires, como titular de la Sinfónica Nacional de Buenos Aires Argentina con la que grabó varios discos. Desde de 1966 a 1974, fue director de la Orquesta del Festival Pablo Casals, director de la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico y decano y profesor del Conservatorio de ese país. En 1973 dirigió a Luciano Pavarotti en el Teatro Metropolitan de New York. En 1980 recibió el Premio Nacional de Artes mención Música.

1983

Claudio Arrau León

Chillán, 6 de febrero de 1903 - Mürzzuschlag, Austria
9 de junio de 1991

Reconocido como uno de los mejores pianistas de todos los tiempos, Claudio Arrau dio muestras de un talento excepcional a muy temprana edad. Su madre, Lucrecia León, profesora de piano, encaminó sus primeros pasos y aprendizajes. Su capacidad fue tal, que a los cinco años realizó su primer concierto en el Teatro Municipal de Chillán. Hacia 1909, completó una serie de audiciones ante congresistas y el Presidente Pedro Montt las que se tradujeron en la entrega de una beca que duró 10 años, para cursar estudios en Alemania.

En Berlín dio su primer concierto público y el éxito que alcanzó lo llevó a realizar su primera gira por los principales teatros en Alemania y Europa.

En 1926 obtuvo una cátedra en el Instituto Hern, el más alto plantel de enseñanza musical en Alemania. En 1943, producto de la Segunda Guerra Mundial se trasladó a Estados Unidos. A su llegada recorrió parte del país dando más de 30 conciertos con llenos absolutos. De acuerdo a la crítica, la interpretación de Beethoven que hacía Claudio Arrau era la mejor del mundo.

El repertorio recurrente de Arrau estuvo conformado por obras de Beethoven, Schubert, Schumann, Liszt, Chopin y Debussy. De autores chilenos solo se podrían contar unas pocas obras de Pedro Humberto Allende, Acario Cotapos y Domingo Santa Cruz. Fijó domicilio en Nueva York y realizó viajes constantes por todo el mundo. En 1983 el gobierno de Chile le otorgó el Premio Nacional de Artes, mención Música. Un año más tarde, realizó el que sería su último viaje a Chile, oportunidad en la que ejecutó un gran concierto en el Teatro Municipal de Santiago, el que fue televisado a todo el país. Sus restos descansan en el patio de los artistas del Cementerio Municipal de Chillán. En tanto su residencia en esa ciudad se transformó el Museo Interactivo Claudio Arrau León.

1986

Federico Heinlein Funcke

Berlín, Alemania, 25 de enero de 1912 - Santiago, 23 de marzo de 1999

Compositor y periodista. Al finalizar la Gran Guerra su familia se trasladó a Buenos Aires, Argentina. En esa época realizó sus primeros estudios de música en el Sternsches Konservatorium de Berlín, entre 1929 y 1934. Simultáneamente cursó Historia de la Música y Musicología en la Friedrich Wilhelms Universität, hoy la Humboldt Universität zu Berlín.

De regreso a Buenos Aires trabajó como asistente de los maestros Fritz Busch y Erich Kleiber en el Teatro Colón, completando así su sólida formación profesional entre 1935 y 1940. Ese año retornó a Chile y se radicó en Viña del Mar, donde enseñaba Interpretación Musical y solía acompañar a diferentes solistas. En 1949 viajó a Inglaterra para perfeccionar sus conocimientos en la Escuela de Verano de Blandford, donde estudió con Nadia Boulanger, Thurston Dart y Anthony Hopkins.

En 1950 se dio a conocer como compositor con ocasión del estreno de sus *Dos canciones sobre motivos populares*; desde entonces numerosas obras suyas se estrenaron en el país, siendo varias de ellas editadas, grabadas y galardonadas en diferentes concursos y festivales.

Dictó diferentes cátedras en las universidades de Chile, Católica y Escuela Moderna de Música, además, ejerció como crítico musical en la revista *Pro Arte* de Santiago y *El Mercurio*. Desde 1957 era miembro del Círculo de Críticos de Arte, del que fue presidente.

Aunque cultivó la música de cámara y orquestal, prefirió la canción y, de hecho, su catálogo consigna partituras en las que recurrió a poesía de Mistral, Zurita y Machado, entre otros. Se le otorgó la nacionalidad chilena en 1960. Entre otras distinciones, en 1986 recibió el Premio Nacional de Artes musicales.

1992

Juan Orrego Salas

Santiago, 18 de enero de 1919 - Bloomington Indiana, EE.UU., 14 de noviembre de 2019

Arquitecto, musicólogo y compositor. Inició sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música con los profesores: Alberto Spikin (piano) Pedro Humberto Allende y Domingo Santa Cruz (armonía y composición) graduándose en la Universidad de Chile en 1938. Fue beneficiado por la Beca Rockefeller, para estudiar composición en Estados Unidos con los maestros Randall Thompson, Aaron Copland, Paul Henry Lang y George Herzog en la Universidad Columbia, Nueva York.

En 1948 destacó su obra *Canciones castellanas* elegida por la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, para los festivales internacionales que se celebraron en Palermo y Taormina, Italia. En 1942 fue nombrado profesor de composición en el Conservatorio Nacional de Música. Fue editor de la *Revista Musical Chilena*, crítico musical en *El Mercurio* y director entre 1957-1959 del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. En 1959 asumió la Dirección del Departamento de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

En 1961 fue nombrado profesor de composición y musicología latinoamericana en la Universidad de Indiana, Estados Unidos donde fundó y dirigió el Centro de Música Latinoamericano. Su legado musical comprende más de un centenar de composiciones, además de una vasta contribución de artículos musicales para diarios, revistas y estudios musicológicos. En 1992 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales.

1994

Margot Loyola Palacios

Linares, 15 de septiembre de 1918 - Santiago, 3 de agosto de 2015

La tarea de esta artista no tiene parangón: recopiladora, compositora e investigadora del folclore nacional, se transformó en una de las más puras intérpretes del alma nacional. Inició su formación musical a los ocho años con clases de guitarra y un año después incursionó en el canto. En su adolescencia formó un dúo musical junto a su hermana Estela, “Las Hermanas Loyola”, explica la página web de la *Universidad de Chile*. Hacia 1933 el dúo ganó un concurso en la Radio del Pacífico. Dos años más tarde abandonó la Escuela Normal para dedicarse al folclor.

Ingresó al Conservatorio Nacional de Música donde estudió Piano con Rosita Renard y Elisa Gayán

De su largo caminar resurgieron sendas de luz y de guitarra en los ballets folclóricos Loncurahue y Pucará y en el grupo Millaray. Posteriormente el Ballet Folclórico Nacional Aucaman (1965) y el conjunto Cuncumén, demostrando que la cultura popular son patrimonio del alma de Chile.

Se considera una artista e investigadora de gran talento y relieve. Entre sus investigaciones musicales destacan su estudio de la refalosa y la marinera en Perú y su correlación con la cueca chilena.

Destaca su trabajo sobre el folclor de las más apartadas regiones de Chile, en el que recopiló y asimiló gran cantidad de material. Creó una escuela en torno a los cantos y bailes tradicionales de Chile, convirtiéndose así en una relevante embajadora de la cultura chilena. En 1994 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales 1994. Tras su muerte, el Gobierno decretó Duelo Oficial.

1996

Carlos Botto Vallarino

Viña del Mar, 4 de noviembre de 1923 - Santiago, el 27 de junio de 2004

Cursó sus estudios en el Seminario San Rafael de Valparaíso y más tarde inició su formación en Piano, con la maestra Odelia Malfatti. En 1948 ingresó al Conservatorio Nacional de Música donde tuvo como profesores a Gustavo Becerra, Domingo Santa Cruz y Juan Orrego Salas, en Composición. En 1955 la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, le otorgó los grados de licenciado en Interpretación Superior con mención en Piano y licenciado en Composición Musical, en los que obtuvo distinción máxima.

Fue becado por la Fundación John Simón Guggenheim entre 1956 y 1957, para realizar estudios de postgrado en Nueva York. Entre 1961 y 1968 fue director del Conservatorio Nacional de Música y más tarde docente en la Universidad de Chile, en la Escuela Moderna de Música y en el Instituto Interamericano de Educación Musical de la Organización de Estados Americanos. Su trayectoria profesional estuvo marcada por una sucesión ininterrumpida de distinciones.

Dejó profundas huellas en varias generaciones de intérpretes e investigadores. En 1996 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales.

1998

Elvira Savi Federici

Santiago, 19 de marzo de 1920 - 15 de noviembre de 2013

Ingresó al conservatorio Nacional de Música en 1926, donde fue alumna distinguida de los maestros Roberto Duncker, Rosita Renard y Alberto Spikin, con el cual perfeccionó sus conocimientos. En 1938 obtuvo el premio *Orrego Carvallo*, distinción concedida al mejor alumno de cada año y finalizó sus estudios con el título de Concertista en Piano. Al año siguiente, formó parte de la planta académica del Conservatorio en calidad de pianista, recibiendo en 1985 su diploma que la acreditaba como profesora titular de la Universidad de Chile, donde se desempeñó desde 1939 a 2003, en virtud de lo cual se le confirió el título de profesora emérita.

Su trayectoria profesional la desarrolló combinando la docencia y su carrera como solista. Se ha presentado en diversos escenarios nacionales y extranjeros. Su excelencia interpretativa, en conjunto con su vasta dedicación a la enseñanza de la musical, fueron algunas de las razones que consideró la municipalidad de Santiago, para otorgarle el Premio Municipal de Arte 1996. Dos años más tarde se le concedió el Premio Nacional de Artes Musicales, en reconocimiento a su labor como pianista, académica y divulgadora de las obras de compositores chilenos.

2000

Carlos Riesco Grez

23 de diciembre 1925- 20 de mayo de 2007

Estudió Música en la Universidad de Chile, especializándose en composición con el maestro Pedro Humberto Allende. En Francia, fue discípulo de Nadia Boulanger y del compositor argentino Astor Piazzolla. En 1954, el Ballet de France, dirigido por Janine Charrat, le encargó componer un ballet para este conjunto. Así nació *Candelaria*, obra estrenada en España en el Festival Internacional de Santander, más tarde en Yugoslavia y en 1963 en el Teatro Municipal de Santiago, donde fue incorporada como pieza de repertorio.

Otras de sus creaciones fueron *Quinteto para Instrumentos de Viento*; *Rapsodia para piano* y *Sinfonía de profundis*. Perfeccionó sus estudios musicales en Estados Unidos, con David Diamond en Composición, Rafael da Silva en Piano y Philip James en Instrumentación. Participó activamente en los Seminarios de Composición (en Massachusetts, Estados Unidos), impartidos por Aaron Copland y Olivier Messiaen, respectivamente. A su etapa universitaria pertenecen sus primeras obras: *Cuatro poemas de amor*, sobre textos de Pablo Neruda, además de varias piezas cortas para piano, una suite para orquesta de cuerdas y las *Semblanzas chilenas*, para piano.

Entre 1950 y 1951 fue secretario técnico del Instituto de Extensión Cultural de la Universidad de Chile y en 1966 se transformó en su director, cargo que desempeñó hasta 1974. También fue miembro de número de la Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto de Chile y presidente, entre 1997 y 2000.

El año 2000 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales, por su notable trayectoria y la amplitud e importancia de su obra como compositor.

2002

Fernando García Arancibia

Santiago, 4 de julio de 1930

Sus estudios de composición los realizó en forma particular con los maestros Juan Orrego Salas, Carlos Botto, Juan Allende-Blin y Gustavo Becerra Schmidt. Sus obras fueron reconocidas internacionalmente y su *Historia de la música en Chile* traducida al ruso en 1968. Además, publicó artículos en numerosas revistas especializadas. En Perú, participó en la creación del *Mapa de los instrumentos musicales de uso popular en el Perú* (1978). En Cuba, contribuyó de manera significativa a la actividad académica, musical y cultural. En 1990 regresó a Chile, ligado siempre a la Universidad de Chile, contribuyó con la *Revista Musical Chilena*, en su calidad de subdirector.

Su obra destaca por contribuir a la multiplicidad de propuestas creativas que se hicieron a partir de la década de 1950, en estilos como la música electroacústica y música concreta. Contribuyó notablemente a la revitalización de la música para piano con obras como: *Variaciones* (O-19, 1959), *Sinfonía* (O-24, 1960), *Estáticas* (O-28, 1963), *Urania* (O-33, 1965), *Firmamento sumergido* (O-39, 1968). Además, cooperó con las múltiples propuestas nuevas en géneros y medios no tradicionales de música sinfónica.

Obras como *Canto a Margarita Naranjo* (Antofagasta, 1948) (O-30, 1964), *Tres canciones para una bandera* (O-31, 1965), *La arena traicionada* (11 de marzo de 1966) (O-37, 1967), *Romerías* (O-38, 1968), *Firmamento sumergido* (O-39, 1968), *Los héroes caídos hablan* (7 de noviembre 1917-1967) (O-40, 1968), *¿Cómo nacen las banderas!* (1922-1972) (O-44, 1972), reflejan el compromiso e impacto de las ideologías renovadoras de la sociedad chilena de esos años. Su estilo de composición está influenciado por los procedimientos del serialismo, la música aleatoria concreta y el dodecafonismo, siendo pionero en muchas de las vanguardias realizadas en Chile.

En 2002 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales.

2004

Cirilo Vila Castro

Santiago, 7 de octubre de 1937- 23 de julio de 2015

Compositor, pianista y pedagogo musical. Comenzó sus estudios a los siete años en el Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile, en 1959 obtuvo su licenciatura en Interpretación Musical con mención Piano. En 1954 participó en la orquesta Sinfónica de Chile y tres años más tarde fue galardonado con el premio *Orrego Carvallo*. Paralelamente, estudió composición con Alfonso Letelier y Gustavo Becerra. En 1960, gracias a una beca del gobierno italiano, viajó a Roma para estudiar dirección de orquesta en el Conservatorio Santa Cecilia con el profesor Franco Ferrara, continuó su formación con el profesor Pierre Dervaux en la École Normale de París.

Su actividad creativa fue variada, creó piezas para TEKNOS y en música popular, destacan sus transcripciones de canciones de Víctor Jara compuestas para el grupo Quilapayún. En el ámbito de la música docta compuso innumerables obras estrenadas en los principales festivales de música contemporánea del país. Ha escrito para reconocidos intérpretes de la escena nacional como el guitarrista Luis Orlandini, el cornista Edward Brown, el tenor José Quilapi y la pianista Cecilia Plaza, entre otros.

Compuso piezas para distintos géneros que abarcan: orquesta, coro, conjuntos de cámara y solistas. Dentro de sus últimas obras destacan: *De sueños y evanescencia* (2003) para ensamble, estrenada por el Taller de Música Contemporánea de la Pontificia Universidad Católica de Chile, dirigido por Pablo Aranda; *Del diario de viaje de Johann Sebastián* (2001) para violonchelo y piano y *Bodandina con ecos de plata* (2001) para dos cornos. También compuso una obra sinfónica titulada *Germinal* estrenada en 1989 por la Orquesta Filarmónica en el Teatro Municipal de Santiago. Desde 1970 se desempeñó como docente en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

En 2004 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales.

2006

Fernando Rosas Pfingsthorn

Valparaíso, 7 de agosto de 1931 - Santiago, 5 de octubre del 2007.

Director de orquesta y director ejecutivo de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile. Estudió Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales en la Escuela de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, de la que egresó en 1953. Durante su estadía, impulsó la creación del Instituto de Arte y del Instituto de Música de la misma casa de estudios superiores. Completó su formación musical en Detmold, Alemania, gracias a una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico. Luego estudió Licenciatura en Interpretación Musical en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

En 1960 fundó el Departamento de Música de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. En 1964, asumió como director del Departamento de Música de esta entidad, durante ese período creó la Orquesta de Cámara y la Escuela de Música. Durante 12 años fue director titular de esa orquesta.

Entre 1968 a 1970 estudió en la prestigiosa academia musical norteamericana Julliard School, gracias a una beca del Programa Fulbright. En 1976 junto a Adolfo Flores creó la Fundación Beethoven, de la que fue presidente desde 1989 hasta su fallecimiento en 2007. Fruto de la labor de esta organización, sin fines de lucro, nace radio Beethoven, una de las pocas en el dial chileno dedicadas exclusivamente al cultivo de la música docta. En enero de 2002 la señal fue vendida a la Pontificia Universidad Católica de Chile, manteniendo la línea editorial.

En 1982 asumió la dirección de la Orquesta del Ministerio de Educación, conocida hoy como Orquesta de Cámara de Chile. En 1994 se creó la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil, de la cual fue su director titular hasta 2001. Ese mismo año formó parte de la creación de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile (FOJI). En 2006 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales.

2008

Miguel Letelier Valdés

29 de septiembre de 1939 - 3 de diciembre de 2016.

Hijo de Alfonso Letelier Llona, Premio Nacional de Música 1968 y la cantante Margarita Valdés Subercaseaux, a temprana edad mostró particular inclinación hacia la música. Estudió Composición Musical a la Universidad de Chile con los profesores Domingo Santa Cruz y Gustavo Becerra y se graduó de Intérprete en Órgano. Luego de perfeccionarse, junto al afamado organista Julio Perceval, viajó a Buenos Aires, Argentina, donde se incorporó al Instituto de Altos Estudios Musicales "Torcuato di Tella".

Como intérprete en órgano desarrolló una brillante carrera en Chile y en el extranjero, legando una variedad de obra musicales, finamente cincelada en equilibrados planos sonoros y tímbricos en cada una de sus composiciones. Como maestro de organistas, compositores y músicos en el Departamento de Música y Sonología de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, formó a numerosas figuras de destacada trayectoria en el país y el extranjero.

En 1979, asumió como profesor titular de las cátedras de Órgano y Composición de la Universidad de Chile. En 2008 obtuvo el Premio Nacional de Artes Musicales.

2010

Carmen Luisa Letelier Valdés

20 de noviembre de 1943

Carmen es hija de Alfonso Letelier Llona, Premio Nacional de Música 1968 y la cantante Margarita Valdés Subercaseaux. Contralto y profesora de canto. Cursó la carrera de Pedagogía en Castellano en la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde se tituló en 1967 y en 1979 como Intérprete Superior en Canto en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, donde fue alumna de Lila Cerda, Elvira Savi, Federico Heilein, Clara Oyuela y Hernán Wurd.

En 1969 comenzó su carrera docente en el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ese año se unió al conjunto de música antigua de la Pontificia Universidad Católica, creado por Sylvia Soublete y Juana Subercaseux.

En 1980 se trasladó al Departamento de Música y Sonología de la Universidad de Chile, donde fue nombrada profesora titular. En septiembre de 2010, obtuvo el Premio Nacional de Artes Musicales, por su trabajo como académica y su destacada contribución a la formación de jóvenes y la amplia difusión de la música de creadores chilenos y latinoamericanos en el país y en el extranjero.

2012

Juan Pablo Izquierdo

Santiago, 21 de julio de 1935

No hace falta tarjeta de presentación para referirse a un maestro de la talla de Juan Pablo Izquierdo. Su trayectoria lo ha puesto entre los más destacados directores de orquesta del mundo. Estudió composición con los profesores Juan Orrego Salas, Carlos Botto y Juan Allende-Blin, en el Conservatorio de Música de la Universidad de Chile. Posteriormente viajó a Hamburgo, Alemania, donde continuó su formación con el director Hermann Scherchen. Fue director del Departamento de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile, desde donde postuló al concurso internacional de dirección orquestal Dimitri Mitropoulos, el que ganó dirigiendo la Orquesta Filarmónica de Nueva York y convirtiéndose en director asistente de Leonard Bernstein.

Fue director musical del Festival Testimonium en Jerusalén y Tel-Aviv, Israel, entre 1974 y 1985, período en que estrenó importantes obras de compositores contemporáneos como Lannis Xenakis. También fue director titular de la Orquesta Gulbenkian de Lisboa, Portugal, y en 1982 asumió la dirección de la Orquesta Filarmónica de Santiago, cargo en el que permaneció durante cuatro años.

En 1990 creó la Orquesta Claudio Arrau en Chile. En tanto, ha dirigido orquestas de Radio en Alemania; las filarmónicas Radio Televisión Española, Dresde y Varsovia; las sinfónicas de Viena, BBC Glasgow, Ensemble Intercontemporain de París, Nacional de Francia, Nacional de España, Sinfónica de Jerusalén, Cámara de Israel, Nueva Orquesta Filarmónica de Francia y Orquesta de la Residencia de la Haya y los más importantes festivales de música en Europa.

Actualmente es director *emeritus* de la Orquesta Filarmónica Carnegie Mellon de Pittsburgh, Estados Unidos, y Director titular de la Orquesta de Cámara de Chile. En 2012 obtuvo el Premio Nacional de Artes Musicales.

2014

León Schidlowsky Gaete

Santiago, 21 de julio de 1931 - Tel Aviv, Israel, 10 de octubre de 2022

Es uno de los mayores nombres en el panorama de la música contemporánea del siglo XX y se le considera promotor del vanguardismo en Chile, a través de sus trabajos en el campo del serialismo, la atonalidad, el aleatorismo y la notación gráfica, que llevó a nuevas dimensiones. Seguidor de Arnold Schönberg y de la tradición musical de la Segunda Escuela de Viena.

Chileno israelí, realizó sus estudios musicales en el Conservatorio de la Universidad de Chile: Piano con el profesor Roberto Duncker (1942 y 1948) y más tarde, Composición Juan Allende-Blin y Fré Focke. Entre 1952 y 1954 estudió en la Nordwestdeutsche Musikakademie de Detmold Alemania, una de las más importantes academias, para el aprendizaje de la música de vanguardia. En Chile, conformó la agrupación Tonus de la que fue director ente 1958 y 1961. En los inicios de su carrera como compositor utilizó técnicas seriales de sonidos libres, como música atonal, música aleatoria y notación gráfica.

En 1963 asumió la dirección del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, organización que durante ese período tuvo un auge significativo. Se ejecutaron por primera vez en Chile una serie de obras musicales y, al menos una al año, correspondía a un compositor chileno. Durante ese tiempo visitaron el país, directores de orquestas y solistas famosos lo que generó el enriquecimiento de la cultura musical chilena. En 1964 es miembro del “Jurado para Composiciones” junto a Luigi Dallapiccola y Alberto Ginastera.

Ha compuesto obras para orquesta, conjuntos de cámara, agrupaciones corales, para instrumentos solistas, piano, violín, violoncello, flauta, guitarra, órgano y cerca de 65 obras musicales. En 1966 participó en el Interamerican Festival en Washington EEU. En agosto de 2014 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales.

2016

Vicente Bianchi Alarcón

Santiago, 27 de enero de 1920 - 24 de septiembre de 2018

Compositor, pianista y director de coros y orquesta. En 1931 ingresó al Conservatorio Nacional de la Universidad de Chile, titulándose como licenciado en Ciencias y Artes Musicales, mención Composición. En 1940 se integró a radio Agricultura, donde formó un octeto profesional. En 1951 aceptó el cargo de director de la Orquesta de la radio El sol de Lima, Perú. Su obra destaca principalmente por llevar a la música los poemas de Pablo Neruda, la musicalización de misas y actos litúrgicos, como la *Misa a la chilena* (compuesta en 1964 y estrenada en 1965) y el *Tedeum* (1970-2000), arreglos orquestales, como *Música para la historia de Chile* y *Canto a Bernardo O'Higgins* y arreglos para películas, entre otras. Luego de un período de residencia en Lima, musicalizó el poema “Manuel Rodríguez”, publicado en el *Canto General* (1950) de Pablo Neruda.

El principal aporte musical de Vicente Bianchi yace en la síntesis que ha logrado entre la instrumentación y el sistema tonal de la música docta y las estructuras y melodías del folclore chileno, dando origen a un estilo muy particular. Esta inclinación, lo llevó a estudiar y orquestar refalosas, trotes, villancicos y boleros. Su catálogo musical cuenta con más de 150 obras escritas. Sobresale su participación como arreglador y orquestador de la *Pérgola de las flores* (1960).

Bianchi colaboró activamente en la formación de la Sociedad del Derecho de Autor. Entre 1989 y 1992 dirigió el Coro de la Universidad de Santiago de Chile. En 2016 presentó *Chile fértil*, una continuación de su obra *Música para la historia de Chile*. Entre sus distinciones destacan el Premio al Folclore (1998), la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral (2002), el Premio a lo Chileno (2004) y el APES a la trayectoria (2008). Después de 17 frustradas candidaturas, en 2016 obtuvo el Premio Nacional de Artes Musicales. Ese año fue homenajeado durante la celebración de Museos de Medianoche realizada por el Museo institucional.

2018

Juan Allende-Blin

Santiago, 24 de febrero de 1928

La primera etapa del período de formación musical de Juan Allende-Blin la realizó junto a su madre, la destacada educadora Rebeca Blin y su tío Pedro Humberto Allende, lo que le permitió tener una sólida base musical. En Alemania se convirtió en uno de los más reconocidos compositores a nivel mundial, en tanto, su música es interpretada por importantes conjuntos y orquestas europeas. No obstante, antes de emigrar se convirtió en pionero en los lenguajes modernistas de la música académica en Chile.

Cursó sus estudios superiores en la Universidad Técnica del Estado y con Olivier Messiaen en los cursos de verano en Darmstadt, Alemania. Tras una carrera como académico en su casa de estudios superiores, en 1957 se trasladó a Alemania, donde estableció su residencia.

En paralelo, a su trabajo como compositor, ha colaborado con emisoras radiofónicas y realizado diversos programas musicales, dedicados muchos de ellos a la música y los músicos latinoamericanos. Entre las distinciones recibidas en Alemania, destaca el prestigioso premio Karl Sczuka. En 2009 fue distinguido como profesor honorario de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y en reconocimiento a su trayectoria internacional como compositor, en 2017 recibió la Medalla Rectoral de la Universidad de Chile.

En 2018 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales, el cual estuvo rodeado de críticas, producto de su distancia con Chile, aunque Allende-Blin afirma: “el hecho que haya recibido este premio me ha emocionado mucho porque realmente no lo esperaba. Para mí significa que no he perdido mis raíces y que hay una unión entre lo que aprendí en el país de mi nacimiento y lo que he realizado”.

2020

Miryam Singer González

Liquique, 24 de diciembre de 1955

En 1980 ingresó a la Universidad de Chile a estudiar Canto junto a la maestra Clara Oyuela. Dos años más tarde se recibió de arquitecto en la misma casa de estudios superiores y, a partir de 1983, continuó su formación de canto bajo la tutela de la maestra Betty Boone en Atlanta, Estados Unidos. Entre 1985 a 1988 su aprendizaje prosiguió en Zurich, Alemania junto a Aila Ernst y con Sara Corti en Milán, Italia, en 1989.

Debutó en Chile en 1984 con el maestro Juan Pablo Izquierdo y, a lo largo de su carrera, cantó bajo la batuta de los maestros Irwin Hoffman Maximiano, Miguel Patron Marchant, Fernando Rosas, David del Pino, Francisco Rettig, Rodolfo Fischer, Nicolás Rauss, Eduardo Browne y Jaime Donoso.

Ha cantado en los más importantes teatros del Chile y el mundo. Sobresale la sala Mali del Conservatorio Tchaikowsky de Moscú, Rusia, y la Sala Weill del Carnegie Hall de Nueva York, Estados Unidos. En tanto, el Teatro Municipal de Santiago y el Centro de Extensión Artística y Cultural (CEAC) fueron sus principales casas artísticas por más de 25 años. Se despidió de su carrera de cantante en 2009 con la interpretación de *Cuadros de la colección privada de Dios*, del compositor Aharon Harlap en el Teatro Municipal de Santiago, bajo la batuta del maestro Víctor Alarcón, para dedicarse enteramente a la realización de ópera, docencia y gestión de las artes.

En 2006 ganó un fondo del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, para realizar un innovador proyecto de incorporación de niños y adolescentes al arte de la ópera. En 2008 ganó un fondo del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que reunió a tres universidades chilenas para la realización del primer *Festival de Ópera de Cámara de Chile*, al que se suma una serie de proyectos que permitieron a más de 50 mil personas asistir a una ópera en forma totalmente gratuita, a lo largo de todo Chile.

En 2020 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales 2020.

2022

Elisa Avendaño Curaqueo

Lautaro, 21 de octubre de 1956

Elisa es una destacada investigadora, compositora de música mapuche y musicóloga. Nació en la comunidad Manuel Chavarría de Lautaro y creció escuchando a su madre y a los integrantes de su entorno cantando sobre sus alegrías y penas; la vida cotidiana y la naturaleza. Estudió en el Liceo Austral y en la Universidad de Los Lagos, etapa en que participó en grupos musicales. “También es Püñeñelche (partera), Gütamche (‘componedora de huesos’), y ayudante de machi”, explica el sitio web del *Sigpa*.

A través de sus viajes ha recopilado y difundido la cultura mapuche en sus diversos ámbitos. Una de sus más aplaudidas presentaciones fue en 2020 junto a Natalia García-Huidobro con quien protagonizó *Amor a la muerte*, performance que une el flamenco con la cultura mapuche. “Se trata de un relato lleno de símbolos y poesía que traspasa el tiempo y la geografía, palpita el cruce trascendente de culturas que no dejan de construir su historia”, explicó el crítico Leopoldo Pulgar en el sitio web de Radio Biobío.

Dentro de sus álbumes sobresale *Wenuntutu aĩn tañi mapuce kimwn* (2005), cantos dedicados a la infancia; *Kalfuray ñi lawen* (2006) una mirada orientada a la sanación y la medicina tradicional mapuche y el libro *Aukinkoi ñi vlkantun* (2010), investigación que recoge un análisis sobre el uso los instrumentos y música mapuche.

Ha recibido importantes reconocimientos y en 2022, se transformó en la primera representante de pueblos originarios en recibir el Premio Nacional de Artes Musicales.

2024

Valentín Trujillo Sánchez

Santiago, 2 de mayo de 1933

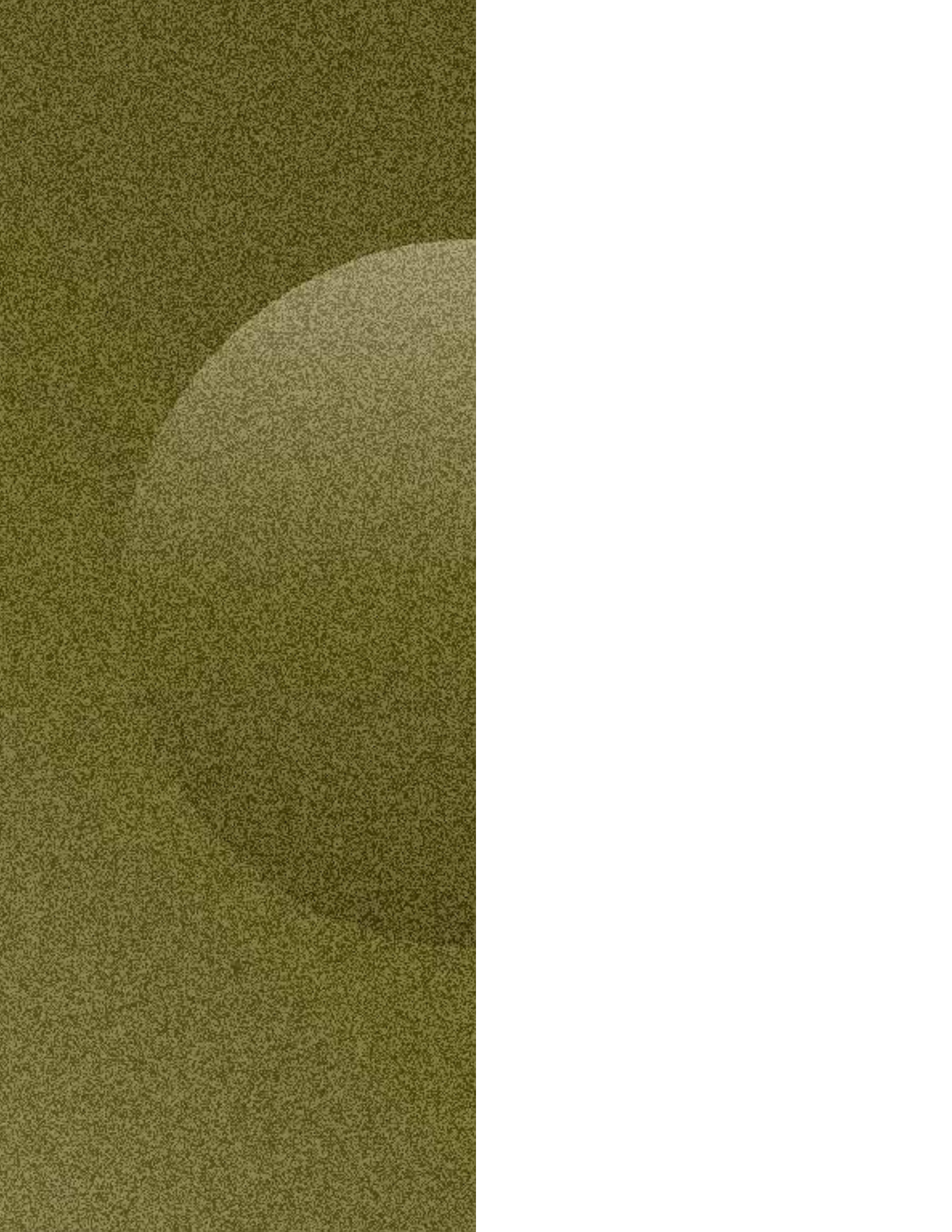
Aprendió a tocar piano a los cuatro años de forma autodidacta, a los siete ingresó a estudiar Música, Armonía y Composición en el Conservatorio Nacional de Música en Santiago.

“Muchos de los mayores nombres que aterrizaron en Santiago durante los años ‘50 y ‘60 contaron con la alianza de su piano, incluyendo a Nat King Cole, Sara Montiel, Bill Haley, Domenico Modugno y Elis Regina. Su labor como pianista y director orquestal sostiene algunos de los mejores discos de chilenos como Cecilia, Los Huasos Quincheros, Los Carr Twins, Arturo Gatica y Vicente Bianchi, entre otros”, puntualiza el *MúsicaPopular.cl*

En 1958 lanzó su primer disco como solista, *Un piano con alma*. En esa época se desempeñó como profesor de música en distintos liceos de Santiago. En tanto: “Su paso por radios incluiría espacios en Cooperativa, Corporación (“Busco talentos”, de 1957 a 1964) y Portales (“Conversando la música”), entre otras”, agrega el sitio. Su carrera cambió drásticamente en 1962, cuando se convirtió en el director de orquesta del programa de televisión *Sábado gigante* de Canal 13, junto al popular animador Don Francisco. Además, participó en los programas infantiles *Pin Pon*, junto al actor Jorge Guerra, y, más tarde, *El mundo del profesor Rossa*. Tras la internacionalización del programa se trasladó a Miami, Estados Unidos.

En 2013 la editorial Catalonia publicó una biografía titulada *Valentín Trujillo. Una vida en la música*, escrita por Darío Oses. “Esta pasión irrefrenable, irresistible, hace que cuando se instala frente a su inseparable piano se le vea seguro, cómodo, mágicamente conectado con su más profunda vocación”, sostiene Mario Kreutzberger en la reseña del texto.

En 2024 recibió el Premio Nacional de Artes Musicales.



Bibliografía

- Ábalos Milagros. “El espíritu del hastío” 25 de enero de 2020
Santiago 25 de agosto de 2022 <https://bit.ly/3KVLG7N>
- Aldunate, Carlos, “et al.”. *Nueva Historia de Chile*. Santiago de Chile: Zig Zag, 1955.
- Aliaga, Orlando. “Reseña de Humberto Díaz Casanueva (1906-1992) de Juan Antonio Massone”. *Literatura y Lingüística* N° 16 (2005). <https://bit.ly/3xlDPen>
- Alone. Prólogo. *Vidas mínimas: novelas breves*. Santiago: Cosmos, 1923.
- Aránguiz, Santiago. (2007). “Escritura, vocación y compromiso ideológico en Carlos Droguett: La “conciencia crítica” de los narradores chilenos. *Acta literaria* (35): 137-155. <https://bit.ly/3emszri>
- Álvarez, Ignacio. *Novela y nación en el siglo XX chileno: Ficción literaria e identidad*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2009.
- Barrientos, Mónica. “La construcción estética de la imagen en la performance Zonas de dolor de Diamela Eltit”. *Aisthesis* N° 61 (2017): 145-166.
- Buddenberg E; Madariaga A; Schapira A; Eitan S. (2007) *Ramón Griffero y Alfredo Castro: La avanzada del teatro chileno*. Tesis para optar el grado de Licenciado en Comunicación Social, Universidad Diego Portales.
- Cánepa, Mario. *Historia del teatro chileno*. Santiago de Chile: Universidad Técnica del Estado, 1974.
- Cánovas, Rodrigo. *Novela chilena, nuevas generaciones, el abordaje de los huérfanos*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997.
- Carvacho, Victor. “Fernando Álvarez de Sotomayor y sus discípulos”. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1977.
- Carrasco, Iván. “Procesos de canonización de la literatura chilena”. *Revista Chilena de Literatura* N°73 (2008):139-161.
- Claro, Samuel. *Historia de la música en Chile*. Santiago de Chile: Orbe, 1973.
- Claro, Samuel. *Oyendo Chile*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1997.
- Concha, Jaime. *Gabriela Mistral*, Madrid, España: Júcar, 1987.
- Corporación Cultural de Las Condes. *Santa Rosa de Apoquindo, colección de pintura Municipalidad de Las Condes*. Santiago de Chile: Ograma, 2016.
- Corporación Cultural de Las Condes. “Luis Vargas Rosas”. *Grupo Montparnasse: Andros Impresores*, 2020.
- Danke, Jacobo. “Poeta de la pasión mística”, *Anales de la Universidad de Chile* N° 37-38 (1940):18-32.
- Del Campo, Javiera. *Actuación cómica en Chile*. Memoria para optar al título de Actriz. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2004.

- Dittborn, Eugenio. *La feliz del edén: para prueba de artista de Carlos Leppe/ Eugenio Dittborn*. Santiago del Chile: Taller de Artes Visuales, 1983.
- Durán, Julio. "El teatro chileno moderno". *Anales de la Universidad de Chile* N°126 (1963):168-203.
- Egaña, Carmen. "Corporación Grupo Taranga". *Cause Cultural* N°86-88 (2013):14.
- Exposición Internacional de Bellas Artes: *Catálogo Oficial Ilustrado*. Santiago de Chile: Imprenta Barcelona, 1910. <https://bit.ly/3OB2AJ2>
- Fernández, Maximino. *Historia de la literatura chilena*. Santiago de Chile: Editorial Don Bosco, 2007.
- Galgani, Jaime. "La Colonia Tolstoyana: Síntesis de las tendencias artísticas de inicios del siglo XX". *Acta literaria* 32 (2006):55-69 <https://bit.ly/3tRhdpO>
- Galaz, Gaspar; Milan Ivelic. *La pintura en Chile: desde la Colonia hasta 1981*. Valparaíso: Eds. Universitarias de Valparaíso, (Santiago: Alfabet). 1981.
- Galaz, Gaspar. Milan Ivelic *Chile, arte actual*. Valparaíso: Eds. Universitarias de Valparaíso, (Santiago: Tamarcos), 1998.
- González, Máximo. "Claves para entender la literatura emergente del fin de siglo". 17 octubre de 1999. *Memoria Chilena*. 18 de mayo de 2017 <https://bit.ly/3tRG7hX>
- Goic, Cedomil. *Historia de la novela hispanoamericana*. Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1980.
- Goic, Cedomil. "La novela chilena actual". *Anales de la Universidad de Chile* N°119 (1960): 250-258.
- Goic, Cedomil, "Cartas poéticas de Gonzalo Rojas" *Portal de Revistas Académicas de la Universidad Austral de Valdivia* N°36 (2001).
- Grez, Sergio. *Los anarquistas y el movimiento obrero*. Santiago de Chile: Lom editores, 2007.
- Griffero, Ramón. *La dramaturgia del espacio*. Santiago de Chile: Ediciones Frontera Sur, 2011.
- Guerrero, Eduardo. "Pablo de Rokha el amigo de piedra" *Mensaje* (2014):54.
- Hurtado, María de la Luz. *Memorias teatrales. El Teatro de la Universidad Católica en su Cincuentenario*. Santiago de Chile: PUC, 1993.
- Hurtado, María de la Luz. *Teatro chileno y modernidad: Identidad y crisis social*. Estados Unidos: Gestos, 1997.
- Hurtado, María de la Luz. *Antología: Un siglo de dramaturgia chilena*. Santiago de Chile: Comisión Bicentenario, 2010.
- Jerez, Fernando. "Manuel Rojas, al pasar". *Millatún* N° 3, (1996): 31-32
- Jimeno, Orlando. "Mandrágora, Atalaya del Surrealismo en Chile". *América: Cahiers du CRICCAL*, N°9-10 (1992):305-314.
- "La Sociedad de Música Clásica". *El Mercurio* 22/04/1979: E4.
- Latcham, Ricardo. *El criollismo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1956.
- Maino, Pedro. "Una fuente de luz en el campo literario chileno de principios del siglo XX". *Revista Chilena de literatura*. (2010):1-8.
- Martínez Juana. "Chilenos en Madrid. Augusto D'halmar". *Anales de Literatura Chilena* N° 5 (2204): 45-60.
- Martínez, María Teresa. "Venus en el pudridero. La utopía poética de Eduardo Anguita" s/f *Universidad de Concepción*. Enero 2021 <https://bit.ly/3Reoq7n>
- Maturana, Marcelo. "José Donoso: La conjetura como actitud del narrador". *Estudios Públicos* N°133 (verano 2014), 137-145.
- "Max Jara: Poeta de la naturaleza" *El Heraldo* 21 de agosto de 2016:5.
- Mellado, Justo Pastor. *El modernismo fotográfico de Paz Errázuriz*. Santiago, Chile: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1996.
- Merino, Luis. "La música en Chile entre 1887 y 1928: Compositores que pervivieron después de 1928, compositores en las penumbras, compositores olvidados". *NEUMA* (2014): 32-79.
- Meyer-Minnemann Klaus. Sergio Vergara. "La revista Mandrágora, vanguardismo y contexto chileno en 1938". *Revistas Culturales 2.0* (1990):51-69.
- Montes, Cristián. "La Generación del 50 en Chile a la luz de la obra de Enrique Lafourcade". *Revista Global* 57 <https://bit.ly/2ZeRFxw>
- Morales, Andrés. "La poesía de los noventa" s/f en *Web Universidad de Chile*, febrero 2021 <https://bit.ly/3qeQ5HX>
- Morales Leonidas. *De muertos y sobrevivientes. Narración chilena moderna*. Santiago de Chile: Editorial Cuartopropio, 2008.
- Muñoz, Luis. Dieter Oelker. *Diccionario de movimientos y grupos literarios chilenos*. Concepción, Chile: Ediciones Universidad de Concepción, 1993.
- Peña, Francisca. *La Escultura Contemporánea como Patrimonio Artístico*. Tesis para optar al grado de Magíster en Patrimonio Cultural. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2020:48.
- Pérez, Matilde. "Grupo Rectángulo". Julio 2019. *Otros La Gran Maleta de... en www.fundacionfuturo.cl*. Octubre 2021. <https://bit.ly/3RN4dVZ>
- Pereira, Eugenio. "Los primeros años del Conservatorio Nacional de Música", *Revista Chilena Musical* (1949).

- Person, Lon. *Nicomedes Guzmán Proletarian Author in Chile literarh y Generation of 1938*. USA. Columbia University of Missouri Press, 1976.
- Piña, Domingo. *Dos generaciones del teatro chileno*. Santiago de Chile: Escuela de Teatro Universidad de Chile, 1963.
- Pino-Ojeda, Walescka. "Diamela Eltit: el letrado y el lumpen", *Journal of Iberian and Latin American Research* (1999)23-44.
- Piña, Juan Andrés. "Cinco años de teatro en Chile. Una experiencia colectiva". *Mensaje* N°276 (1979):69-71.
- Piña, Marta. "Atacama: el desierto salitroso como tema literario en Hernán Rivera Letelier". 20 de mayo de 2018. *Revista Estudios* 9 de septiembre de 2022 <https://bit.ly/3RpYfL3>
- Quiroga, Daniel. "Aspectos de la ópera en Chile en el siglo XIX". III/25-26 (octubre-noviembre, 1947):6-13.
- "Raúl Zurita: en los límites de su capacidad imaginativa". *El Mercurio*. 2 de febrero de 1986:E5.
- Reyes, Alfonso. *Teoría literaria*. Ed. a cargo de la Cátedra Alfonso Reyes. México: Fondo de Cultura Económica – Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, 2007. Colección Capilla Alfonsina, 2. [Antología a partir de *El deslinde y La experiencia literaria*].
- Richard, Nelly. *La insubordinación de los signos*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 1994.
- Rojo, Grinor. "Canto Rodado". *Revista Chilena de Literatura* N° 49 (1996)163-164.
- Romera Antonio, *Catálogo de la exposición de pintores de la Generación del 13*. Instituto Cultural de Las Condes, Santiago de Chile, 1973.
- Romera, Antonio. "La Generación de 1940 de la Escuela de Bellas Artes". *Revista Aisthesis* N° 9, Instituto de Estética Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile (1975):76.
- s/a. "Grupo Montparnasse. Obras, cartas y documentos de los primeros pintores modernos de Chile". s/f *Corporación Cultural de Las Condes*. 22 de julio de 2006 <https://bit.ly/3OGjG8q>
- s/a. "Luis Rivano y su legado de teatro realista". 26 de junio de 2013. *Universidad de Talca*. 24 de agosto de 2022 <https://bit.ly/3CifW3S>
- s/a. "El Naturalismo". s/f *Editorial Amanuense Chile*. 11 de febrero de 2021 <https://bit.ly/37jtIII>
- s/a. "Orquestas Filarmónica de Chile" s/f. *Teatro Municipal de Santiago*. 25 de julio de 2022 <https://bit.ly/3S4ILN4>
- Sáez, Fernando. *Cien años de teatro en Chile 1900-2000*. Guías culturales de Chile. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2001.
- Saldaña, Catalina, ed. *et al. TEKNOS. El teatro de la UTE 1958-1977*. Santiago de Chile. A Impresores, 2019.
- Santa Cruz, Domingo. "El Instituto de Extensión Musical, su origen, fisonomía y objeto", *Revista Musical en Chilena* (1960).
- Semo, Enrique. "Volodia Teitelboim". *Mundo Siglo XXI* N°15 (2008-2009)23:24.
- Sepúlveda, Fidel. "La identidad en la Lira Popular". *Aisthesis: Revista chilena de investigaciones estéticas*, N°. 34, (2001):81-91.
- Tapia, Úrsula. "Juan Guzmán Cruchaga: la última sed del poeta". *Contextos: Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales* N°9 (2017):165-171.
- Toledo Eugenia. "Isabel Allende: la fórmula de una escritura". *Alpha* N°9, 1993.
- Valdés, Adriana. *Alfredo Jaar SCL 2006*. Barcelona, España. Actar D y Barcelona, 2006.
- Varas, José Miguel. Juan P. González. *En busca de la música chilena*. Santiago de Chile: Catalonia, 2013.
- Vera, Fernanda. *¿Músicos sin pasado? Construcción conceptual en la historiografía musical chilena*. Tesis para optar al grado de Magíster en Artes con mención en Musicología. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2015.
- Videla, Gloria. "El Runrunismo chileno (1927-1934). El contexto literario". *Revista Chilena de Literatura* N°8 (1981):74-87.
- Zamorano, Pedro. "Generación de 1913: ¿Heroica Capitanía?". *Atenea* N°497 (2008): 169-174.



MUSEO HISTÓRICO
CENTRO CULTURAL